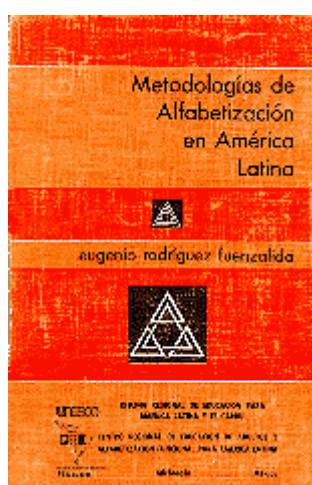


Metodologías de alfabetización en América Latina

Eugenio Rodríguez Fuenzalida



CREFAL-UNESCO (OREALC). Todos los derechos reservados

INDICE

INTRODUCCION

PRIMERA PARTE: Reflexiones en torno a la alfabetización como sistema.

- I. Método en un sistema de Alfabetización
- II. Condicionamientos para la aplicación de los métodos de alfabetización
- III. Componentes Generales de los métodos y su selección

SEGUNDA PARTE: Principales métodos de alfabetización utilizados en América Latina

- IV. Métodos que enfatizan los elementos de las palabras y sus sonidos
- V. Métodos que enfatizan el significado del lenguaje escrito, utilizado como unidad de la palabra

El método de palabras normales
El método psicosocial
El método de la discusión
- VI. Métodos que enfatizan el significado del lenguaje escrito, utilizando como unidad la oración
- VII. Métodos que utilizan juegos y simulaciones
- VIII. Métodos que utilizan medios masivos de comunicación

TERCERA PARTE: Consideraciones sobre los materiales utilizados en los Programas de Alfabetización

- IX. Categorías para el análisis de los materiales en las situaciones educativas
- X. Posibilidades específicas de los diferentes materiales, su estructura y elaboración
- XI. Funciones de los materiales en la dinámica educativa
- XII. Grado de incorporación del componente socio-cultural en los materiales
- XIII. Formas de desarrollo metodológico del componente lingüístico en los materiales

CONCLUSIONES

ANEXOS

BIBLIOGRAFIA

PRESENTACION

En las últimas tres décadas del desarrollo de la educación de adultos en la región latinoamericana, se ha enfatizado de modo especial la alfabetización. Esta ha tenido diferentes connotaciones para los adultos participantes en los correspondientes programas nacionales.

Muchos hombres y mujeres que trabajan en la industria o en el campo, en condición de subempleados o sin ocupación fija, con responsabilidades en su familia como padre o madre, han pasado largas horas tratando de descifrar o de "humanizar" signos escritos referidos a la lectura o a la aritmética, y han tenido significativas reuniones en torno a láminas, palabras o frases.

Para algunos, este proceso ha significado un aprendizaje más amplio que la simple adquisición de habilidades y destrezas en el manejo de las letras o de los números. Han adquirido conocimientos y técnicas referidos a la agricultura, el cultivo, la siembra, la cosecha, el regadío, la comercialización de los productos, el sindicato. También ha estado presente, en algunos programas, la educación de los hijos, el mantenimiento de la salud, la alimentación.

En algunos casos el análisis, a través de la discusión, de la situación individual y colectiva de los adultos en la sociedad ha llevado a una adquisición de una mayor conciencia crítica de los aspectos que motivan y son causa de su condición, estimulando su participación, su organización y la gestión de programas de acción con la finalidad de superar y modificar las estructuras sociales.

Una frase de un recién alfabetizado resume con profundidad este proceso: "Ahora puedo entender y ser mejor comprendido".

Por otra parte, ha existido, también una diversidad de experiencias y modalidades en los programas de alfabetización, lamentablemente no todos favorables para el adulto alfabetizado o para el propio país. En ello ha influido una multiplicidad de condiciones, como por ejemplo: la decisión política de alfabetizar y la importancia dada a la alfabetización en los planes nacionales de desarrollo; los recursos financieros y humanos empleados; la cantidad y distribución de la población analfabeta; los métodos utilizados; el respeto a los valores y contenidos culturales de los grupos analfabetos, etc.

En relación con los métodos, que es el aspecto central de este trabajo, se ha dado una diversidad con respecto a tres elementos:

- I. Función asignada al instructor o animador y el desempeño de éstos. Así, en algunos grupos han servido de facilitadores de la discusión, en otros han utilizado un texto de estudio preparado por especialistas y trabajado con los adultos para que memoricen los contenidos y desarrollen los ejercicios señalados; otra función ha sido la de cohesionar al grupo de adultos alrededor de una emisión radiofónica, ayudada por materiales escritos. Cada uno de estos modos de actuar expresan métodos diferentes que se están utilizando.

2. Recursos didácticos empleados. En algunos programas de alfabetización se estimula y motiva la discusión grupal mediante láminas o afiches, dinámica grupal, presentación de dramas; en otros, los adultos crean sus materiales a partir de sus necesidades y expectativas, y en otros grupos se les proporcionan textos de estudio preparados por especialistas.

La utilización de diferentes recursos didácticos significa la organización de distintas formas de aprendizaje, en algunos se acentúa más la participación de los adultos y la vinculación de la alfabetización con las necesidades de ellos; en otros se pone mayor énfasis en el rápido aprendizaje de la lecto-escritura y las operaciones aritméticas.

3. El desarrollo histórico de los contenidos de la alfabetización. En los años cincuenta y sesenta, el mayor énfasis estaba puesto en la adquisición mecánica de las habilidades para leer, escribir y desarrollar las operaciones aritméticas básicas; en general, muchas campañas de alfabetización acentuaron dicho aspecto.

Con posterioridad al Congreso Mundial de Ministros de Educación para la liquidación del Analfabetismo, que se realizó en Teherán, en 1965, y que se preocupó de analizar y fijar algunos criterios para vincular los planes nacionales de alfabetización con el progreso social y económico de los países, se inicia una revisión de las acciones de alfabetización en el sentido de darles un contenido vinculado con actividades económicas, laborales y de desarrollo social. Por ello, en materiales como textos, láminas o afiches, programas radiofónicos y otros, se comienzan a desarrollar, junto con la tarea alfabetizadora, contenidos referidos a la organización socio-laboral como puede ser el cooperativismo, el sindicalismo; o a la mejor utilización de la tierra, la plantación, la cosecha, la comercialización de productos, la preparación de alimentos, los instrumentos y herramientas de trabajo, etc.

El desarrollo de las acciones de alfabetización en la primera mitad de la década de los setenta (1970 - 1975) muestra una mayor quietud en cuanto a la aplicación de nuevos programas de alfabetización o a la difusión de innovaciones realizadas en las metodologías. En estos últimos años, se percibe una renovación de los esfuerzos para realizar programas orientados hacia la población analfabeta. Nuevamente se ha tomado conciencia de las repercusiones que tiene el mantenimiento de los altos índices de analfabetismo.

La decisión de los países de la región de implementar un Proyecto Principal de Educación con un objetivo específico que propone erradicar el analfabetismo antes de fines del presente siglo, constituye, sin duda, la mayor expresión pública de esa toma de conciencia.

En cuanto al cumplimiento de este objetivo del Proyecto Principal, los antecedentes estadísticos, en la Región, si bien corresponden a datos tomados de los censos que se realizaron hace 6 ó 10 años, nos muestran una realidad muy urgente (2). En algunos países sus comunidades indígenas tienen un 73 y 78% de analfabetismo, varios otros países cuentan con una población analfabeta que alcanza el 30 y 50% de su totalidad lo que tiene una alta repercusión tanto en la precaria vida individual como en la menor presencia activa y protagónica de comunidades de adultos analfabetos en la vida social y en el desarrollo integral de cada país.

Si a estas cifras sumamos a desertores de la escuela primaria y secundaria; población que

no tiene acceso al sistema escolar; analfabetos por desuso; si consideramos los índices de crecimiento de la población, y la hipótesis formulada sobre la disminución de los esfuerzos y programas de alfabetización en la región, se puede concluir que es altamente probable que dichos antecedentes estadísticos sobre el analfabetismo en América Latina y el Caribe sean superiores a los datos oficialmente presentados.

Tomando en cuenta estas reflexiones y la nueva coyuntura que representa el Proyecto Principal, es que se ha estructurado este documento orientado hacia un aspecto esencial de la acción alfabetizadora: los métodos y materiales utilizados en las experiencias realizadas en los últimos años.

Las motivaciones que llevan a realizar un estudio de esta naturaleza están relacionadas también con la influencia que tiene en el proceso educativo de los adultos el método que se utilice, porque a través de él se configura la situación de aprendizaje.

El autor, especialista Eugenio Rodríguez F., tiene el mérito indudable de haber realizado una minuciosa recopilación y lectura de los principales materiales de alfabetización y de sus fundamentos metodológicos. La descripción analítica de los métodos seleccionados es acompañada con ejemplos concretos que, en varios casos, incluyen la reproducción de láminas o de textos originales, buena parte de los cuales han sido obtenidos en seminarios organizados por la Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe de la Unesco, durante los dos últimos años.

La presente publicación es coeditada por la OREALC y el CREFAL y está orientada a apoyar de modo práctico a promotores, a especialistas y a programas comprometidos con los actuales esfuerzos nacionales de alfabetización.

OREALC

Santiago de Chile, abril 1982.

I. ALGUNOS COMPONENTES DEL SISTEMA DE ALFABETIZACION

Existen algunas características básicas o elementos estructurales, que están presentes en todas las acciones educativas de alfabetización:

la comunidad o grupos sociales,

los adultos,

los instructores, facilitadores o animadores, y

el contenido específico.

Estos elementos no están aislados, sino que se inter-relacionan unos con otros de diferente manera. En este documento, se centra la atención en dos clases de interacción:

El dinamismo de la situación educativa, y

El proyecto de desarrollo de la comunidad o del grupo en el cual tiene lugar el proceso de la alfabetización.

1.1 La comunidad o grupo social

Una de las características específicas del adulto es su condición de vivir, desarrollarse y responsabilizarse de su comunidad o grupo humano.

En primer lugar, y como grupo básico, está la familia. La condición de padre o madre y de miembro de una familia demanda un conjunto de vínculos muy importantes que relacionan a la pareja entre sí y a los hijos. La responsabilidad paterna y materna de criar y educar a los hijos, de proporcionarles el sustento para su desarrollo, la vivienda, la alimentación y todos aquellos elementos considerados como necesarios, motivan, a menudo, muchas de las acciones que el adulto realiza. Así por ejemplo, para la madre el mejoramiento del consumo alimenticio, el tratamiento y el cuidado de la salud, un mejor conocimiento de sus hijos para ayudarlos en el proceso educativo, la confección y adecuación del vestuario y la posibilidad de desarrollar una actividad que incremente el ingreso familiar, pueden constituir motivos vitales de gran importancia, para incorporarse en un proceso educativo como es el de alfabetización.

Otro grupo referencial corresponde al medio laboral en que el adulto se desenvuelve. La actividad laboral determina algunas necesidades educativas surgidas de la incorporación de nuevos procesos tecnológicos, de la urgencia de mejores niveles en el desempeño laboral así como en el caso de campesinos, de obtener mayor producción en sus parcelas.

El medio laboral da origen también a organizaciones de tipo sindical que posibilitan el desa-

rollo de vínculos solidarios entre los trabajadores dirigidos tanto hacia la consolidación de su función al interior de una empresa como hacia la sociedad en cuanto se constituye en un poder para la toma de decisiones. Esta doble función del sindicato produce, entre otras, un conjunto de necesidades educativas, alguna de las cuales tiene relación con la iniciación de sus miembros en la lectoescritura.

La comunidad territorial (vecindario y caserío) constituye especialmente en los sectores agrícolas, un núcleo que produce modos culturales específicos que tienen directa influencia sobre los adultos. Existen normas sociales, roles y funciones, tradiciones ancestrales, modos de valorar las cosas, formas de transmisión de las informaciones y otros múltiples aspectos que conforman la cultura que identifica a un grupo territorial. Esa cultura o algunos de sus rasgos se expresa y se transmite a través de la educación, cuando se vincula de un modo específico en las comunidades y adquiere una dinámica particular.

La estimación social que se otorgue, en el marco de dichas culturas, a los programas de alfabetización, tiene un rol decisivo para la aceptación de éstos en una comunidad.

Los adultos se encuentran relacionados con la sociedad en que se desenvuelven, no sólo mediante las comunidades o grupos señalados, sino también a través de otros medios más amplios.

Entre estos medios en algunos países, tienen lugar destacado los partidos políticos que realizan en muchos casos una educación política de sus miembros que sirve de base para programas más amplios cuando un determinado partido político asume la conducción de un país. Los procesos educativos en general, y la alfabetización como programa específico, se ven influidos y orientados por las ideologías que están en la base de los partidos políticos, o de los grupos gobernantes.

La decisión misma de realizar programas de alfabetización y la elaboración de los contenidos de los mismos, constituyen un acto político en la medida que se definen mecanismos y modos de participación e integración de la población analfabeta, marginada de los beneficios y de la gestión social.

Entre las organizaciones sociales con influencia en lo educativo se pueden destacar las comunidades de tipo religioso, siendo preponderantes en América Latina las inspiradas en principios cristianos. Las vivencias de tipo religioso y las organizaciones que se establecen son medios para desarrollar procesos educativos y de alfabetización orientados hacia la difusión de sus principios doctrinales y a posibilitar la lectura y comprensión de la Biblia y de otros documentos. El ámbito que cubren estas organizaciones y sus comunidades es bastante amplio y tiene alta resonancia sobre todo en el comportamiento social de la población. Así, el cumplimiento de las normas morales que se proponen, como puede ser la prohibición de consumir alcohol, está ligado al compromiso religioso y comunitario del adulto.

Las motivaciones y las presiones surgidas de este tipo de comunidades, sobre todo en la línea de impulsar una superación del individuo, llevan a sus miembros a incorporarse a programas de alfabetización que, en algunos casos, son ofrecidos por las mismas organizaciones confesionales.

En la configuración de la cultura de una comunidad o de una sociedad tiene cada vez mayor influencia en el medio social de comunicación, ya sea la radio, el cine, la T.V., la prensa, las revistas, etc. A través de estos medios se introducen conductas sociales como la competencia y el lucro, valores que forman el consumismo; modos de preparar alimentos, de mantener normas de higiene, estilos o formas de vivir, tanto en los aspectos externos como en la intimidad de cada individuo o grupo que imita los modelos que se le proponen.

Esta influencia, y aún el mismo acceso a estos medios, favorece en alguna medida las motivaciones relacionadas con la participación en procesos de alfabetización, especialmente porque se presenta a la educación como un camino que permite una promoción ocupacional y social.

Se han destacado algunos grupos y comunidades y algunas fuerzas sociales que ejercen una influencia en los adultos. Ciertamente, la vida grupal, comunitaria, organizacional y social es mucho más compleja; sin embargo, es importante tener en cuenta que estos elementos constituyen las bases sobre las cuales se realizan los programas específicos de alfabetización. La identificación de los componentes sociales adquiere así gran importancia.

Por ello:

El interés por la alfabetización depende del contexto social y cultural.

Un programa de alfabetización tiene sentido y es apreciado cuando forma parte de la identidad cultural y del proyecto de desarrollo que una comunidad o grupo tiene.

Las acciones de alfabetización se tornan importantes en un ámbito de transformación de las estructuras sociales, de las condiciones de vida y de las expectativas de los individuos.

La posibilidad de obtener resultados a corto plazo, y que sean prácticos, incentivo al interés por estos programas.

Teniendo en consideración que el factor comunidad o grupo tiene una alta influencia tanto en la participación en los programas de alfabetización como en los contenidos del mismo, será siempre muy importante tener un conocimiento muy claro del medio ambiente y de la comunidad en la cual se realizan los programas de alfabetización.

Este conocimiento significa:

Identificar sus necesidades sentidas y reales.

Determinar las fuerzas sociales y culturales internas a la Comunidad y externas con incidencia en ella.

Destacar los comportamientos sociales (modos de hacer y de vivir) y los valores que son significativos a nivel familiar, laboral y social tanto en la mujer como en el hombre adulto.

Favorecer al interior de la Comunidad o grupo un análisis de los aportes que puede proporcionarles un programa de alfabetización, para crear un clima favorable y una armonía y equilibrio entre sus intereses y las posibilidades que ofrece un programa de alfabetización.

Tener en cuenta que la acción alfabetizadora se inscribe en una comunidad que posee una cultura y ha desarrollado diferentes procesos educativos, por tanto esta acción constituye un momento de un proceso más amplio.

1.2 Los adultos

Uno de los componentes que tiene mayor impacto y que determina una acción de alfabetización es el nivel de participación del adulto en comunidad.

Poco a poco se ha ido tomando conciencia que sus características específicas tienen una alta incidencia en su aprendizaje.

Así, se puede señalar que:

El adulto se incorpora a procesos educativos donde los contenidos tienen un carácter vivencias, esto es, significan o pueden significar algo importante en su existencia.

El adulto tiene una experiencia y un saber más o menos estructurado acerca de múltiples aspectos de la existencia humana. Tiene una percepción de sí mismo, de sus posibilidades, de su familia, y de la comunidad que le rodea. A veces su experiencia frente a una sociedad que lo ha marginado produce en muchos adultos una actitud determinista: "así nacimos y así hemos de vivir"; en otros se percibe por lo contrario, una actitud de superación y de sobrepasar las limitaciones que el medio impone, éstos se manifiestan con mucha claridad en relación con la permanente y espontánea búsqueda de una situación mejor para los hijos.

En función de lo anterior, tendrá una conciencia mágica de la sociedad, aceptándola como el resultado de un poder superior, o tendrá una conciencia crítica fruto del análisis y del descubrimiento de las limitaciones y posibilidades que el medio ofrece.

El adulto tiene un espacio en la sociedad, que puede ser de mayor o menor integración o marginalidad, de participación en la gestión social o de imposición, de un mayor, menor o escaso beneficio en relación con los bienes y servicios que la organización social tiene; en fin, su espacio se encuentra determinado por la estructuración y la dinámica social. En ese contexto, desarrolla su trabajo, constituye una familia, pertenece a organizaciones de diferente índole, y se reconoce en el marco de las condiciones en que vive.

Es en relación a esas condiciones que el adulto percibe la utilidad que le puede proporcionar un proceso de alfabetización.

Por ello, el conocimiento específico y la valorización de las características del adulto y de su comunidad son el punto de partida fundamental para iniciar una acción de alfabetización.

En este sentido es interesante reflexionar sobre una síntesis de ideas tomadas de las expresiones de los analfabetos.

"¿Por qué debemos alfabetizarnos? ¿Qué clase de personas somos nosotros?. Somos pobres, muy pobres, pero no somos estúpidos. Esta es la razón de por qué existimos, a pesar de ser analfabetas.

Pero tenemos que saber el porqué debemos hacernos alfabetos. Ya hemos asistido a las clases de alfabetización anteriormente. Pero después de un tiempo, nos hicimos sabios. Nos sentimos defraudados y así abandonamos las clases. ¿Sabe Ud. lo que descubrimos? Esos señores hacen el trabajo por su propio interés. Es posible que la elección se encuentre a la vuelta de la esquina, o quizás exista un permiso del gobierno o algo que deba utilizarse. Pero lo que nos enseñaron no tenía uso. Si uno firma con su puño y letra o lee unas pocas palabras, esto no significa nada. Estamos de acuerdo en asistir a las clases, si usted nos enseña cómo dejar de depender de los demás.

Deberíamos estar en condiciones de leer libros sencillos, de llevar nuestras propias cuentas, de escribir cartas y de leer y comprender los periódicos.

Y otra cosa más: ¿por qué nuestros maestros se sienten tan superiores? Se comportan como si fuéramos unos tontos ignorantes, como si fuéramos niños. Comprenda, por favor, que aunque el maestro sabe cosas que nosotros no sabemos, nosotros también sabemos muchas cosas que él ignora. No somos jarros vacíos. Tenemos nuestra propia mente. Podemos razonar acerca de las cosas, creerlas o no, y tenemos también dignidad. Ojalá que lo recuerden aquellas personas que nos habrán de enseñar.

Tenemos suficientes problemas y sufrimientos. ¿Por qué habríamos de añadir todavía más problemas asistiendo a las clases de alfabetización? Si los centros de aprendizaje nos llenaran con un poco más de alegría, podríamos quizás llegar a sentir la necesidad de asistir a clases. No somos niños. Ojalá el profesor lo recuerde. Trátenos como adultos. Trátenos como amigos.

Y otra cosa más: No disponemos de comidas completas. Tenemos pocos vestidos. Y tampoco tenemos una vivienda bonita. Y para colmo, hay inundaciones y se llevan todo, después pasamos una larga temporada de sequía que seca todo a su alrededor. ¿Nos ayudará en este caso el alfabetismo? ¿Puede ayudarnos la alfabetización a vivir un poco mejor? ¿A sufrir un poco menos?

La alfabetización debería ayudarnos a vivir mejor -al menos así lo vemos nosotros-.

Se dice que las cosas han sido planificadas para nosotros, los pobres. ¿Nos ayudaría la alfabetización a conocer los planes del gobierno?

¿Nos ayudaría a incrementar nuestra producción y nuestros ingresos? ¿Podríamos obtener mejores semillas, fertilizantes, y todo el agua que necesitamos? ¿Tendremos salarios adecuados?.

Creemos que todo esto es aprender a vivir. Ellos dicen que nuestros programas nos prometen todo esto. Pero, ¿significa sólo algo escrito sobre un pedazo de papel? ¿Es esta promesa igual a las otras anteriores que nunca se hicieron realidad? ¿Nos enseñará este programa cómo debemos pensar y trabajar juntos" ¿Será la "acción" parte del "aprendizaje"? Si todo esto resultara cierto, todos asistiríamos a las clases de alfabetización puesto que significa para nosotros aprender a vivir mejor.

Frecuentemente estamos débiles y enfermos. ¿Nos enseñará el programa cómo debemos cuidar de nuestra salud y fortalecer nuestro cuerpo? Si lo hace, todos asistiríamos.

Ellos dicen que existen leyes para nuestra protección y nuestro beneficio. No conocemos estas leyes y estamos en la oscuridad. ¿Nos ayudará la alfabetización a conocer estas leyes?.

Nosotros queremos una respuesta franca. Y entonces decidiremos si nos alfabetizamos o no. Pero si nos damos cuenta de que nuevamente nos quieren engañar por medio de promesas vacías, nos alejaremos de ustedes. Y les diremos: "Por amor de Dios, déjenos solos".

Este relato contiene reflexiones muy serias y profundas sobre la acción alfabetizadora. Algunas frases que llaman la atención son:

"Somos pobres, muy pobres".

"Se comportan como si fuéramos unos tontos ignorantes".

"Estamos de acuerdo en asistir a las clases, si usted nos enseña cómo dejar de depender de los demás".

"No somos jarros vacíos".

"Podemos razonar acerca de las cosas".

'Trátenos como adultos. Trátenos como amigos

"La alfabetización debería ayudarnos a vivir mejor -al menos así lo vemos nosotros-".

"Asistiríamos a las clases de alfabetización puesto que significa para nosotros aprender a vivir mejor".

"Pero si nos damos cuenta que nuevamente nos quieren engañar... les diremos: "Por amor de Dios, déjenos solos".

Cada una de estas frases proporciona una orientación muy sugestiva para el análisis de la acción alfabetizadora dirigida a los adultos.

Junto a la situación de pobreza y marginalidad, impedidos de beneficiarse de la vida social y más bien explotados en beneficio de los grupos dominantes, existe una reflexión, una perspectiva, una sabiduría y una experiencia propias, expresadas en una cultura popular que es la principal base para un auténtico programa de alfabetización.

Por otra parte, la acción alfabetizadora tiene una opción y un compromiso. Supone una clara opción por los adultos marginados y un compromiso con la promoción de un movimiento integral y con un desarrollo participativo de los grupos y comunidades, favoreciendo el análisis crítico y la acción consecuente.

1.3 Los instructores, facilitadores y animadores

Su actitud y las funciones que desempeñan son fundamentales para una adecuada acción alfabetizadora.

Por ello es importante tener presente dos aspectos:

1. El instructor, facilitador o animador debe estar vinculado al ambiente y a las tareas laborales que se desempeñan en una determinada comunidad o grupo.

La acción alfabetizadora tiene que estar referida a las situaciones vivenciales y significativas de un grupo. Estas situaciones pueden ser de tipo familiar, laboral, de salud, organización, etc... La comprensión de ellas sólo es posible en la medida que el instructor forma parte del medio.

2. El instructor, facilitador o animador debe manejar algunos conocimientos básicos del proceso alfabetizador. Este conocimiento incluye:

conocer el ambiente y la comunidad,

identificar el significado instrumental y la resonancia en la comunidad de frases, oraciones, palabras, interjecciones, etc..

ser capaz de vincular la acción alfabetizadora con las organizaciones y los proyectos de desarrollo de una comunidad o grupo.

poder ejecutar un proceso alfabetizador que se relacione con las motivaciones de los adultos, integre y haga crecer su experiencia y promueva su participación.

utilizar los métodos que favorezcan la participación de los adultos.

Para que sea posible una tarea eficaz del instructor, éste debe tener algunas actitudes básicas como las siguientes:

a. Aceptación, confianza y respeto al adulto

Se trata de considerar al adulto como una persona capaz de desarrollar sus potencialidades, en el contexto de sus percepciones, aspiraciones y motivaciones.

En este sentido, se plantea a veces como tarea motivar a los adultos. Pero ¿realmente es posible motivarlos? ¿Realmente se cree que el adulto va a participar por las palabras que pronuncie el instructor? Cuando el adulto llega al programa de alfabetización tiene de antemano sus propias motivaciones y el instructor debe facilitar que esos motivos se satisfagan. Para ello es necesario que, en el proceso del aprendizaje, sea el adulto quien describa e interprete los signos, el significado y los contenidos en relación con su propia experiencia. O ¿se cree que por mucho que enseñe, hable y controle el instructor dicho proceso, más aprende el adulto? El adulto aprende aquello que tiene sentido, significado y enriquece su experiencia. Y como el aprendizaje implica la incorporación de elementos nuevos, la reinterpretación de valores, creencias y conductas, dejaría a un lado algunos conocimientos y habilidades que son superados por el proceso educativo. Todo ello no es fácil porque el adulto tiene una personalidad más estructurada que el niño y el joven.

Aceptar y Tener confianza en las posibilidades que cada adulto tiene es una de las actitudes básicas del instructor.

b. Estimular la participación.

Sucede a veces que, espontáneamente, se ha introducido la idea de que educar y enseñar son sinónimos. La pregunta de cualquier instructor cuando se le llama a la tarea alfabetizadora es: ¿Qué quieren que enseñe?. Nada. Nadie enseña nada, la tarea es estimular la participación creando un ambiente activamente positivo, esto es, que cada adulto se sienta confortable, agrado y con la confianza suficiente para expresar su opinión, tomar las decisiones que ellos consideran más adecuadas, evaluar lo realizado para ver si realmente está resolviendo los problemas que les interesan y está en la línea de sus expectativas.

Estimular la participación significa centrar la acción alfabetizadora en las decisiones que los adultos tomen sobre los temas a tratar, los problemas para la discusión, el tiempo y la frecuencia de las gestiones, etc. Es resolver por ellos mismos la pregunta acerca de la necesidad de alfabetizarse.

c. Facilitar el aprendizaje

La imagen social del educador profesional, maestro o profesor, proyecta una determinada forma de realizar el proceso educativo que tiene lugar en la escuela. Esta consiste, principalmente, en el carácter vertical y centralista que tiene. Todo se centra en el maestro, éste planifica, enseña los contenidos, evalúa el aprendizaje.

En la acción educadora con adultos, la función del educador debiera ser la de facilitar el aprendizaje. Esto es, crear las condiciones más adecuadas para que cada adulto y todos, grupalmente, descubran e interioricen los contenidos del aprendizaje.

Esta creación de condiciones apunta a que los adultos formulen el o los objetivos y propósitos de su aprendizaje el cual puede ser un problema que se desea resolver, a que los adultos evalúen los logros tanto individual como grupalmente.

El educador será mejor aceptado si el adulto sabe que es escuchado, que lo toman en cuenta, que le reconocen su papel y su propia dignidad, participando y aportando en el aprendizaje algún elemento tomado de su propia experiencia.

En este sentido, las siguientes reflexiones de un instructor muestran algunas perspectivas interesantes.

Trabajamos a favor de los adultos analfabetas de nuestro pueblo. Por eso nos hemos unido al Programa Nacional de Educación de Adultos...

Pero no está muy claro cómo debemos hacerlo.

¿Cómo hay que enseñar a los adultos en el pueblo? Son muchos y la mayoría de ellos es mucho mayor que nosotros.

¿Nos escucharán? ¿Acudirán al Centro?.

Los he conocido durante toda la vida pero nunca me he preocupado por sus problemas. ¿Cuántas razones diferentes tienen para acudir o no al Centro?

-Uno de ellos me preguntó: ¿Qué ventajas tendría para ellos aprender el alfabeto? ¿Les facilitaría una vida mejor?

-No sé qué decirles... yo tampoco tengo una idea clara. Sé leer, escribir y puedo llevar las cuentas... Sé lo que pasa en mi alrededor... Leo periódicos...

-Pero ¿pueden hacer ellos estas cosas? No, no lo pueden hacer. No tienen la misma confianza en sí que la que yo tengo en mí, aunque se dan muy bien cuenta de que están siendo engañados y explotados por los intermediarios...

-Los he encontrado comprando y vendiendo artículos en los mercados. Parecen conocer los pesos y medidas a simple vista. No pueden leer lo que está escrito sobre los diferentes pesos, y así son presa fácil para los comerciantes deshonestos...

-¿Sabrían cuántos gramos tiene un kilo? ¿Pueden llevar las cuentas de lo que le están vendiendo al intermediario, y a cómo se lo venden?.

-¿Saben medir sus propias parcelas ellos mismos? Dependen de otros para ello y no pueden chequear los documentos ellos mismos.

-Un niño se enfermó seriamente porque su madre le dió una sobredosis del remedio que le había recetado el médico.

Tenía que darle media pastilla cada tres horas. Ella no sabía que la ranura en medio de la tableta significaba que podía partírsela por la mitad, y le dio la pastilla entera. El niño podía haberse muerto...

- Ahora la alfabetización significa para mí algo que ayuda a las personas a vivir su vida diaria con una especie de independencia y confianza...

-¿La tienen ellos?. Casi en cada paso que dan tienen que depender de los demás.

-Alrededor de 15 de ellos se han reunido en el Centro de Educación de Adultos. No comencé las clases con la enseñanza del alfabeto. En cambio, comencé con un tema de interés para ellos, y así inicié la primera lección del libro de lectura.

-Durante las discusiones he notado cómo las personas que generalmente son tímidas y reservadas, reaccionan animosamente a las preguntas y respuestas...

-¿Qué es lo que les da esa confianza? ¿Es solamente la facilidad de leer y de escribir? Quizás, o quizás sea solamente parte de la verdad...

-Quizás lo que ha pasado es que acaban de encontrar su propia fuerza de razonar, la creciente capacidad de asociar sus diferentes experiencias a un proceso de pensar significativo... - Uno de los educandos sugirió, el otro día, que fueran a entrevistarse con el encargado del desarrollo para solicitarle que se fijara en el mal estado de la cañería de nuestro pueblo. - Todo el mundo estuvo de acuerdo. Yo me alegro sinceramente de verlos capaces de tomar, colectivamente, tales decisiones. Algo está ocurriendo dentro de ellos.

- Están conectando cosas e incidentes dentro del pueblo, con un patrón más amplio de funcionamiento social...

- Hace algunas semanas tuvieron una discusión sobre la naturaleza y curación de la malaria. Hoy me contaron que un grupo de estudiantes del Centro se había ido para la ciudad, a ponerse en contacto con el encargado del Centro de Servicios Básicos de Salud para solicitarle que enviara al pueblo a alguien que enseñara medicina preventiva a los niños. Esto explica el por qué muchos faltaron a clase hoy...

- Pero también me doy cuenta de que hemos sido capaces de crear algo llamado "conciencia" entre las personas de nuestro pueblo...

-Nos hemos enterado de la existencia de proyectos nacionales para predios lecheros. Dicen que nuestro pueblo ha sido sugerido como sede de una cooperativa lechera.

-Si esto se hace realidad, tenemos que planear un curso diferente para nuestros educandos. Tenemos que invitar a personas que nos hablen sobre ganadería, producción de piensos, etc. Tenemos que reorganizar gran parte de nuestros programas.

-Ocasionalmente recibimos noticias de otros trabajadores en lugares lejanos. También les

enviamos informes acerca de lo que estamos haciendo y porqué. Desearía encontrarme con otros trabajadores, de vez en cuando, para intercambiar ideas. Ellos podrían aprender de nuestras faltas y nosotros de las de ellos..."

Entre los múltiples elementos de reflexión que proporciona este "Diario de un instructor desconocido" nos parece interesante destacar:

- El instructor como persona y como trabajador va creciendo y perfeccionándose a través de su tarea alfabetizadora. En el relato se señala el descubrimiento progresivo del valor de la tarea alfabetizadora; partiendo de una falta de claridad llega a señalar que han sido capaces de crear una "conciencia" en el pueblo.

- El instructor, como miembro y parte de una comunidad, coopera para que la acción alfabetizadora se vincule y constituya un instrumento de ayuda a los planes y necesidades de su comunidad. Las reflexiones del instructor van indicando, progresivamente, esta relación estrecha entre las necesidades y lo que la acción alfabetizadora ofrece. Aún más, es necesario tener la suficiente flexibilidad para modificar la planificación y programación si las condiciones y planes de la comunidad varían. Así se plantea en el relato que la realización de los proyectos nacionales sobre predios lecheros mediante una cooperativa, significará cambiar y "planear un curso diferente para nuestros educandos".

El centro del proceso de alfabetización es el adulto quien le da contenido a la acción y le imprime un dinamismo según sus propias características y necesidades. Por ello señala, y con razón, que se inicia el proceso con un tema de interés para los adultos más que por la enseñanza del alfabeto. Además, indica que se realizaron discusiones en las cuales al parecer, hubo interés en particular. El camino seguido sugiere y requiere que el instructor tenga una alta confianza en sí mismo y un dominio de los aspectos técnicos que el proceso de alfabetización requiere.

Los instructores necesitan un período de formación. En los programas de alfabetización se ha recurrido a personas, sean pagadas o voluntarias, que no tienen formación específica en educación.

Sin embargo, la buena voluntad es un componente relevante de la acción pero no es suficiente. Se requiere que el alfabetizador tenga algunos conocimientos básicos sobre:

el adulto y la comunidad.

algunas técnicas de dinámica grupal.

algunos métodos de alfabetización.

la utilización de recursos audiovisuales (láminas, collage, grabaciones, textos simples, diario mural, exposiciones).

su propio rol.

las características del programa más amplio en el cual se inserta la acción alfabetizadora.

El instructor debe ir reflexionando sobre el proceso que se realiza para poder orientar con mayor claridad las acciones. En este sentido, el "Diario" del cual se ha reproducido una parte es un buen instrumento.

Sin embargo, también se debe realizar un proceso de apoyo a los instructores mediante sesiones de trabajo entre ellos, donde se pueden analizar las distintas experiencias, los problemas suscitados y las soluciones aplicadas.

El proceso de alfabetización permite que una comunidad adquiera una percepción más profunda de su realidad, al poder interpretarla en un marco más amplio de razonamiento.

En este sentido, la siguiente frase es importante tener en cuenta: "Quizás lo que ha pasado es que acaban de encontrar su propia fuerza de razonar, la creciente capacidad de asociar sus diferentes experiencias a un proceso de pensar significativo..."

1.4 El contenido de la acción alfabetizadora

En relación con este aspecto se puede indicar que una de las finalidades de la alfabetización es el logro de algunos cambios en los adultos.

Entre éstos se puede señalar:

que el adulto logre leer y escribir.

que el adulto adquiera una conciencia más lúcida de sí mismo, de su comunidad y de la sociedad en que vive.

que el adulto eleve la calidad de su vida familiar y comunitaria.

que el adulto mejore sus técnicas laborales y de producción.

que el adulto aumente los logros de solidaridad en sus organizaciones de base.

que el adulto reinterprete su identidad cultural a partir del contexto en que vive.

En este sentido, las expectativas pueden ser altas tanto por parte del mismo adulto, cuando decide incorporarse al proceso, como del programa mismo que se ejecuta y de sus encargados.

Sin embargo, en el contenido de la alfabetización se debe tener en cuenta elementos como los siguientes:

I. En relación con el conocimiento:

- que se están proponiendo nuevos conceptos y técnicas.
- que no han desaparecido los conceptos y técnicas antiguos.
- que a veces se interpretan los nuevos conceptos y técnicas, en el marco de los antiguos.
- que progresivamente se van asimilando los nuevos conceptos y técnicas.

2. En relación con las actitudes:

- que es necesario estimular constantemente las motivaciones del adulto.
- que es necesario crear un ambiente afectivamente positivo y agradable.
- que es necesario facilitar la organización y la participación de los adultos.

3. En relación con el carácter funcional del aprendizaje:

- que el aprendizaje debe partir de las experiencias del adulto.
- que los contenidos deben estar referidos a las necesidades, aspiraciones y vivencias.
- que el aprendizaje debe conducir a resultados prácticos.

4. En relación con la integración de los contenidos:

- que el aprendizaje de la lecto-escritura se relaciona con el aprendizaje de los contenidos.
- que el proceso de alfabetización, como todo proceso de educación de adultos, deben desarrollar integralmente las potencialidades, necesidades y problemas de los adultos.
- que debe existir una correspondencia práctica entre la selección de los contenidos, el plan de trabajo y la vida cotidiana de los adultos.
- que la integración se puede lograr cuando se organiza el aprendizaje en torno a los centros de interés y a los problemas de los adultos.
- que el contenido de la alfabetización debe corresponder al medio cultural del adulto.

5. En relación con la comunidad:

- que se desarrolle una valoración positiva de la acción alfabetizadora.
- que la alfabetización tenga y muestre resultados positivos para la comunidad.
- que el contenido de la alfabetización tenga estrecha relación con las necesidades y problemas de las organizaciones comunitarias.
- que se promueva la participación y organización social.

6. En relación con el aprendizaje del adultos:

- que las personas tienen diferentes maneras de aprender según su experiencia, reflexión, conceptualización y situación de la realidad.
- que las personas aprenden más fácilmente en situaciones de mutuo respeto, cooperación y solidaridad.
- que el aprendizaje es más rápido cuando el contenido es directamente relevante para la existencia.
- que el aprendizaje se facilita cuando los adultos proponen sus propios objetivos y participan activamente en las decisiones y en la conducción del ambiente educativo.
- que el adulto utiliza toda su capacidad cuando se encuentra en una situación dialógica.
- que cada adulto posee una vasta experiencia de la cual todos pueden aprender.

1.5 El dinamismo de la situación educativa

Es necesario tener en consideración que la situación educativa está compuesta por múltiples relaciones como las siguientes: entre el instructor y los adultos; entre los adultos como tales; entre el adulto y el contenido; entre el profesor y el contenido; entre los participantes de la situación educativa y la comunidad; entre los participantes y los objetivos, etc.

ADULTO INSTRUCTOR

COMUNIDAD

ORGANIZACION DE BASE

CONTENIDOS DE APRENDIZAJE

OBJETIVOS

METODOS

RECURSOS DE APRENDIZAJE

NECESIDADES, PROGRAMAS, ASPIRACIONES

DINAMICA DE LAS RELACIONES DE LA SITUACION EDUCATIVA EN LA ALFABETIZACION

Este conjunto de interrelaciones tiene su centro en la comunidad y en las organizaciones, que es el aspecto básico que se desarrollará en el punto siguiente: Aquí interesa adentrarse hacia el interior de la situación educativa, donde se encuentran dos estilos básicos de interrelaciones:

1

- Dialógico
- Participativo
- Solidario
- Problematizador
- Centrado en el adulto
- Vinculado con los problemas comunitarios y organizacionales.

2

- Menológico
- Directivo
- Competitivo
- Impositivo
- Centrado en el profesor
- Desvinculado de la realidad y del medio ambiente.

Diálogo-Monólogo: Si se busca en el diccionario los sinónimos de diálogo y dialogar se encuentra: interlocución, conversación, coloquio, plática; los antónimos son: callar, enmudecer, no despegar los labios, guardar silencio, no hablar.

En ambos aspectos está indicada la forma de relación que distingue a ambas perspectivas. Cuando el instructor cree que él es el único que debe hablar crea un ambiente de silencio, el adulto no se expresa, no dice su palabra. Otra cosa es cuando el instructor suscita el diálogo, la conversación la expresión de inquietudes y opiniones.

Participativo-Directivo: Ambas dimensiones indican una orientación muy diferente del proceso de la alfabetización. En la línea participativa el adulto grupalmente asume la planificación, evaluación y, en general, la gestión del proceso, ayudado por el instructor, esta gestión puede implicar la elaboración de los mismos materiales para el aprendizaje. En la segunda perspectiva, directiva, es el instructor quien dirige y controla la acción educativa, siendo el adulto un dirigido, porque se le determinan los objetivos y metas, los contenidos y las formas de realización, los materiales didácticos, etc.

Solidario-Competitivo: Es muy distinta la configuración de una situación de alfabetización que enfatiza la solidaridad, mediante el desarrollo de conductas organizativas y de trabajo grupal, que una acción que incentiva la competencia, esto es el trabajo individual y aislado donde cada uno se desenvuelve según sus propias posibilidades.

Problematizador-impositivo: El instructor de alfabetización, si es problematizador, ayuda a los adultos en vista a profundizar el análisis de la realidad que viven, logrando con ello una conciencia más lúcida. En la otra perspectiva, el instructor impone su propio punto de vista y le interesa fundamentalmente la repetición memorística.

Centrada en el adulto - Centrada en el instructor: En el primer caso se tiene como objetivo central que el adulto aprenda, partiendo de las condiciones reales de cada uno y ayudándolos a lograr la finalidad que se han propuesto. En el segundo caso, la preocupación central será enseñar la mecánica de la lecto-escritura y de la aritmética, sin vincularla con las condiciones individuales y con la realidad social. Es diferente poner el énfasis en el aprendizaje que en la enseñanza, ya que en el primer caso se estimula la actitud permanente de aprender a aprender.

Vinculado con los problemas comunitarios y organizaciones Desvinculado de la realidad y del medio ambiente: Lo señalado con anterioridad plantea esta doble línea. Se pregunta el adulto si realmente la alfabetización le va a ayudar a vivir mejor: aquí está el núcleo de la vinculación con los problemas comunitarios y laborales o de producción, pero no basta con relacionar la alfabetización y el trabajo, es necesario favorecer la organización de los adultos.

1.6 El proyecto de desarrollo de la comunidad o grupo

Ciertamente, el pensamiento se siente más estimulado y la reflexión tiene una mayor riqueza si se parte de alguna situación específica, vinculada a la comunidad o al grupo.

El relato que a continuación se presenta corresponde a una experiencia desarrollada en Bolivia, en el marco de los Centros Integrados Rurales.

"Una comunidad agraria, tradicionalmente tejedora, enfrentaba habitualmente disminución de sus ingresos en la época de invierno. Sus habitantes preocupados por el problema que los afectaba decidieron llevar a cabo un proyecto de desarrollo y organizar un Centro de Educación de Adultos.

Con este motivo, solicitaron a las autoridades de Educación de Adultos un profesor para que pudiese participar en lo que se habían propuesto.

Al cabo de algún tiempo, el profesor designado llegó a la comunidad. Este comprendió el interés y la motivación de los habitantes y se integró, conviviendo y participando de las inquietudes de la población.

Después de haber dialogado y reflexionado en forma conjunta, entre el profesor y los miembros de la comunidad, diagnosticaron y establecieron las necesidades y problemas prioritarios que los afectaban. El resultado fue: ¿Qué hacer para mejorar las condiciones de vida? Y, en función de la actividad ocupacional dominante de la gente adulta (en época de descanso de la tierra), surgió el proyecto generador de la dinámica educativa: Un proyecto Artesanal de Tejidos.

Planificaron el trabajo.

A partir de las necesidades sentidas en la comunidad y del análisis llevado a cabo, se fijaron los objetivos del proyecto. Determinaron la sede eligiendo en vez de la escuela, el local del sindicato; acordaron los horarios para realizar las actividades educativas y lograron la coordinación con varias organizaciones y personas representativas de la comunidad y de una población vecina. Este contacto posibilitó la adquisición de los recursos materiales indispensables, tales como materia prima, algunos telares de fabricación nativa, muestras de tejidos con motivos autóctonos, etc.

Poco a poco comenzó a funcionar el Centro de Educación de Adultos en interacción entre el educador y los habitantes de la comunidad, convertidos en participantes (educandos- adultos). Y de este modo el Centro se constituyó en un elemento integrador.

Los adultos, hombres y mujeres, en los trabajos de taller empezaron a redescubrir los secretos nativos de los tejidos y a incorporar nuevas formas y técnicas de trabajo.

El educador de adultos enseñó lectura, escritura, matemáticas, etc., en directa relación con las necesidades y actividades generadas en el proyecto, como por ejemplo: escribir y leer los nombres propios de los participantes, los nombres de los materiales y herramientas, elaborar planillas de control, clasificar hiladas, pesar materiales, cte.

Los adultos con mayores conocimientos compartían sus experiencias con los demás en los hilados, tejidos, manejo de los telares... Así a través de una interacción permanente iba enriqueciendo sus experiencias y conocimientos, además discutían sobre sus problemas para encontrar soluciones en forma conjunta.

La transformación y el uso de nuevos telares posibilitó mejorar la calidad de los tejidos (telas,

arguayos, frazadas y ponchos). Este hecho posteriormente impulsó a establecer la venta de los tejidos en forma directa (del productor al consumidor) mediante un sistema propio de comercialización y de administración, cuyo resultado dio origen a la organización de una cooperativa con características muy peculiares.

Aquí, los instrumentos de comunicación escrita (lectura, escritura y aritmética) tuvieron plena funcionalidad y significación porque permitieron a los educandos escribir los nombres de las prendas, registrar las mismas en planillas, calcular y fijar precios, hacer presupuestos, sacar diferencias.

Los recursos generados por concepto de la venta de los tejidos permitieron encontrar soluciones a los problemas prioritarios de alimentación, salud, vivienda y otros

Esta experiencia muestra algunos aspectos que es necesario tener en cuenta en la alfabetización:

- La acción educativa está vinculada a un proyecto más amplio de desarrollo -en el caso del relato, se refiere a artesanía en tejidos- para que pueda darse esta vinculación se requiere un nivel de organización comunitaria que posibilite la formulación y ejecución del proyecto de desarrollo y, en él, del proyecto educativo.

Puede acontecer a veces, que la acción de alfabetización dedique un tiempo inicial a facilitar y a animar el establecimiento de una organización comunitaria más sólida.

- La fuente de información para determinar los contenidos de la acción alfabetizadora es la misma comunidad. Por ello es importante la realización de un diagnóstico que muestre las necesidades, problemas y experiencias, y se ejecute con la participación de la comunidad, adquiriéndose con ello una conciencia más clara de su realidad.

La función del instructor, facilitador o animador es la de cooperar con los procesos señalados anteriormente y crear un ambiente de aprendizaje que sea participativo, dialógico, solidario, y se atiendan integralmente las necesidades de los adultos.

Una acción educativa con adultos, en los términos referidos, se lleva a cabo en coordinación con los organismos comunitarios.

II. CONDICIONAMIENTOS PARA LA APLICACION DE LOS METODOS DE ALFABETIZACION

En la definición de las opciones metodológicas se han tenido en cuenta los siguientes factores: las características específicas de cada método, las finalidades de la acción alfabetizadora, la cobertura masiva o selectiva, las orientaciones de la institución encargada de un programa y los recursos en general.

Con la finalidad de ordenar el análisis de cada una de estas partes, este capítulo, se referirá, específicamente, a los siguientes condicionantes para la aplicación de un método de alfabetización:

- Características de la población atendida.
- Orientaciones y definiciones específicas de la institución encargada del programa.
- Calidad de la formación que tiene el instructor de alfabetización.

El siguiente esquema puede ordenar de una manera gráfica lo que se ha expresado:

CONDICIONANTES:

POBLACION ATENDIDA

INSTITUCION EJECUTORA

CARACTERISTICAS DEL INSTRUCTOR

COMPONENTES:

CARACTERISTICAS

-ANDROGOGICAS

-LINGUISTICAS

METODO-ACCION EDUCATIVA

DINAMICA DE LA SITUACION EDUCATIVA

Este gráfico concentra en el método el camino a través del que, finalmente, se superan en la práctica las condicionantes, ya que por medio de éste se realiza la acción educativa y se logran los objetivos que se había propuesto.

Por estas razones, la consideración del componente método no puede realizarse de una manera aislada o parcial, esto es tomando en cuenta, por ejemplo, solamente sus características lingüísticas. El método forma parte de un sistema más amplio, como se puede apreciar en el gráfico. De ahí que la utilización de una u otra alternativa no es algo neutro o que tiene una importancia de segundo orden. La elección que se realice afecta a todo el sistema ya sea porque traduce fielmente las definiciones teóricas y las opciones estratégicas o porque es una contradicción con respecto a ellas.

1. CARACTERISTICAS DE LA POBLACION ATENDIDA

Ciertamente esta condicionante debiera ubicarse en primer lugar. No siempre es así, a veces adquiere prioridad el interés particular de la institución encargada del programa de alfabetización, la que, por razones ideológicas, financieras, estratégicas o de finalidades institucionales, prefiere incorporar otros puntos de vista en la elección de los elementos metodológicos específicos.

Para tener en cuenta el factor población atendida, se requiere considerarlo bajo tres aspectos:

- Perfil antropológico.
- Perfil socio-laboral-organizacional.
- Perfil lingüístico.

a. Perfil antropológico.

Este perfil está referido a los siguientes aspectos:

a.1. Total de la población: se trata de tener un dato muy preciso de las personas que componen una comunidad, grupo u organización. En algunos casos, cuando la población es grande, se recurre a los antecedentes que pueden proporcionar los censos, las oficinas de estadísticas u otras agencias; si la comunidad es pequeña es posible hacer el recuento con ella misma, lo que puede ser útil para otras acciones.

a.2. Distribución por edades: junto con obtener el dato anterior, es necesario conocer la distribución por edades para fijar la atención en aspectos como: personas en edad de trabajo, estado de "juventud", "adulterez" o envejecimiento" del total de la población.

a.3. Distribución por sexo: este aspecto complementa al anterior y permite percibir la proporción de hombres y mujeres. Relacionado con otros aspectos como situación laboral, familiar, ofrece algunos antecedentes para proveer los posibles contenidos de la alfabetización.

a.4. Densidad de la población: el grado de dispersión o de concentración de las personas es un elemento importante de considerar en la definición metodológica.

a.5. Distribución según la composición étnica: este análisis es necesario realizarlo cuando la población está compuesta por grupos de distinta característica étnica, ya que condicionan tanto el programa de alfabetización como su metodología.

a.6. Estado conyugal o civil: conviene tener los antecedentes sobre situación de solteros, casados, unidos de hecho, viudos, separados y divorciados, ya que desde el punto de vista familiar y social se pueden detectar responsabilidades, intereses y problemas diferentes.

a.7. Escolaridad: número de analfabetos, pobladores con escolaridad básica o primaria, secundaria, o media, superior, técnica.

a.8. Mapa geográfico de la localidad, superficie.

Cada uno de estos aspectos no proporciona antecedentes si se toma aisladamente, es necesario relacionarlos entre sí y con los otros perfiles.

b. Perfil socio-laboral-organizacional.

Este perfil está referido a los siguientes aspectos:

b.1. Población económicamente activa. En este sentido hay que obtener información sobre ocupados, desocupados, estudiantes, personas al cuidado del hogar, personas que buscan trabajo por primera vez, etc.

b.2. Distribución por sectores económicos, teniendo en cuenta los tres sectores primario (de producción), secundario (de elaboración) y terciario (de servicio).

El primario: agropecuario, forestal, extractivo, caza y pesca.

El secundario: alimentación, confección, construcción, madera, metalurgia, química, textil, artesanía, industrias varias.

El terciario: comercio, bancos, oficinas, seguros, comunicaciones, electricidad, agua, gas, espectáculos públicos, hotelería, servicios de higiene y limpieza, transporte, actividades en oficinas públicas, servicios sanitarios, servicio doméstico.

b.3. Habitación. Hay dos elementos que pueden tener más incidencia en la acción alfabetizadora: tenencia de la vivienda (propietarios, arrendatarios, otros casos) y tipo de vivienda (individual, compartida, local adaptado).

b.4. Salud. Principalmente interesa saber las enfermedades más frecuentes y la situación nutricional.

b. 5. Acceso a los medios de comunicación. Lectura y acceso a diarios, revistas, programas de radio y T.V. que se prefiere: informativos, musicales, radio-teatro o telenovela, seriales, programas educativos.

b. 6. Equipamiento con que cuenta la comunidad. Bibliotecas, instituciones o centros culturales, cine, teatro, instituciones educativas.

b. 7. Organizaciones comunitarias e instituciones. Clubes deportivos, sindicatos, partidos políticos, asociaciones religiosas, cooperativas, instituciones que realizan acciones en la comunidad.

b. 8. Recursos con que cuenta la comunidad: humanos (personas que tienen una calificación reconocida en el grupo), materias (locales, salas, talleres, ver b.6. y b.7.).

b.9. Tipificación de los principales problemas sociales, laborales y organizaciones, a partir de las opiniones vertidas por las organizaciones y por los líderes de la comunidad.

b.10. Grado de participación de los adultos en las organizaciones comunitarias e instituciones.

b.11. Determinación de las fuerzas sociales que influyen en la dinámica de la comunidad, teniendo en cuenta factores como sexo (rol del hombre y de la mujer), edad (acción de los

jóvenes, adultos, viejos); grupos étnicos (conflictos y tensiones); grupos de intereses económicos (minorías oligárquicas, latifundios, etc.); asociaciones gremiales; partidos políticos; medios de comunicación social; asociaciones religiosas; el gobierno local, ideología, administración, operación).

b.12. Programas de desarrollo que están en ejecución o en programación e instituciones y organizaciones que los tienen a su cargo.

c. Perfil lingüístico.

Retornando la idea enunciada anteriormente en el sentido de que la alfabetización es el aprendizaje de un lenguaje que posee una doble dimensión: comunicación verbal y escrita, el contenido de este aprendizaje surge de la realidad cultural y social que vive el adulto, y de sus inquietudes, necesidades y aspiraciones. El lenguaje es una expresión de la vivencia de una comunidad.

Teniendo en cuenta este enunciado, se pueden señalar algunos elementos de este perfil como los siguientes:

c. 1. Mapa social de las lenguas. Es necesario considerar la lengua principal u oficial, la de minorías étnicas, o aquella limitada a casos específicos. También, la lengua corriente que se habla o se escribe y algunas formas especiales que diferencian la lengua hablada de la escrita.

c.2. Lengua materna. Características en su expresión oral y escrita. Tamaño de las comunidades que tienen esa lengua. Decisiones gubernamentales con respecto a imponer una lengua.

c.3. Fonemas de la lengua. Se entiende por fonema las diversas clases de sonido que existen en una lengua. Es necesario saber cuáles son los fonemas o sonidos y de qué manera se unen las consonantes, vocales, tonos, intensidad, etc.

c.4. Morfemas de la lengua. El morfema es la más pequeña unidad de sonido en una lengua que tiene relación con un significado. Hay que distinguir aquellos morfemas cuyo significado se refiere al sonido real de aquellos que solamente tienen una función gramatical. Aquí se obtiene una visión clara de las diferencias entre la lengua informal y la formal, del lenguaje escrito y oral.

c.5. La significación en la lengua. Se procurará tener una clasificación de las palabras y expresiones según el sentido que tienen en la vida real y el peso emocional o valorativo que producen en los adultos, pues en un grupo o comunidad es posible encontrar palabras tabú u otras que provocan una fuerte reacción emocional.

e.6. Estructura discursiva. Toda lengua tiene una conexión continuada que va más allá de la oración. Inicio y término de algún tipo de relatos (por ejemplo: cuentos, historias, anécdotas); señalamientos del tiempo; paso de una situación a otra; introducción de algo nuevo en un relato, relaciones causales.

La consideración de éstos y otros elementos permite que la acción alfabetizadora se logre con mayor facilidad, esté incorporada al modo de expresarse de una comunidad y la enriquezca en relación a un mejor nivel de razonamiento sobre su realidad.

Los tres perfiles que se han señalado implican que la acción alfabetizadora no es uniforme en su contenido para toda una región o país. En la consideración de los aspectos antropológicos, sociolaborales y organizacionales, y los elementos lingüísticos se deben tomar en cuenta los avances en otras experiencias; lo que no implica pues, rehacer para cada caso toda la información que se necesita.

La consideración de los perfiles se debe realizar de una manera integrada. La integración supone el establecimiento de algún principio o elemento integrador, el cual está relacionado, como señalamos anteriormente, con la conceptualización de alfabetización, así:

- Si se considera a la alfabetización como un asunto referido exclusivamente al aprendizaje mecánico de la lectura y escritura probablemente se tomarán como principios rectores algunos elementos del perfil lingüístico.

- Si se considera a la alfabetización como un proceso que interioriza la identidad cultural de las comunidades y posibilita una profundización de la comprensión que se tiene de la realidad por la incorporación de la escritura, tomarán como principios integradores los aspectos sociales, lingüísticos y antropológicos.

- Si se considera a la alfabetización como un proceso vinculado con la producción y el crecimiento organizacional para superar la dependencia, se enfatizarán los aspectos laborales y organizacionales.

Se podrían delinear muchos otros énfasis, lo que interesa destacar es la vinculación que existe entre la concepción de la alfabetización, los elementos obtenidos de los perfiles y la traducción de ellos a través de un método consecuente.

2. DETERMINACIONES INSTITUCIONALES

Las características de la planificación y de la metodología están condicionadas por la institución encargada de la realización de un programa de alfabetización. Como se señalaba, a veces sucede que las opciones y objetivos institucionales tienen un peso mayor que las características, necesidades y aspiraciones de las comunidades y de los adultos.

Este aspecto es uno de los primeros elementos que se deben tener en cuenta, y es necesario revisar si este condicionamiento es coincidente con las propias perspectivas de las comunidades hacia las cuales está dirigido el programa.

En relación con las instituciones éstas pueden ser de carácter Gubernamental como es el caso de los Ministerios de Educación, Servicios estatales de salud, Programas desarrollados a través de los Ministerios de Trabajo o Agricultura, y de carácter privado, entre las que han tenido una gran influencia instituciones confesionales, principalmente aquellas dependientes de la Iglesia Católica.

En ambos tipos de instituciones hay que tomar en cuenta los siguientes aspectos:

2.1 Opciones teóricas

La coherencia de la acción institucional está determinada por múltiples aspectos entre los cuales destaca la conceptualización que se tiene sobre: educación-sociedad, educación de adultos, el adulto y su rol en el proceso educativo y de desarrollo, el educador de adultos, la alfabetización, la cultura, el papel de las organizaciones populares.

2.2 Definiciones políticas

Todas las instituciones definen los objetivos que justifican su existencia, los planes que de ellos se derivan y la forma como se ejecutan y logran las metas fundamentales. En este sentido, se puede tomar como ejemplo las Direcciones de Educación de Adultos que definen, generalmente, sus objetivos, planes y metas en relación al sistema escolar, a cargo del Ministerio de Educación, el que, a su vez, está en relación con las políticas gubernamentales diseñadas; por tanto las definiciones estratégicas y metodológicas de un programa de alfabetización, en este caso, tiene ese marco de referencia para su aplicación.

2.3 Administración

A veces no se considera con la suficiente relevancia el influjo que ejerce la estructura administrativa en la realización de un programa de alfabetización. Existe una cierta inercia administrativa por la cual la normatividad institucional, sobre estimada en su alcance, limita las acciones, retrasa la ejecución, desalienta la introducción de innovaciones cuando el camino que se debe recorrer es muy largo. Por ejemplo, cuando los instructores se quejan de la falta de recursos para su acción, a veces, ello está motivado por la ausencia de una administración ágil y oportuna.

2.4 Financiamiento

Este aspecto es uno de los más decisivos para determinar la importancia que se asigna al programa de alfabetización. En muchas ocasiones se inician las acciones sin tener claro el presupuesto y el financiamiento, debiendo recurrir a la buena voluntad lo que no siempre tiene un resultado económico suficiente. Esta situación se hace más crucial en relación con el apoyo infraestructural de las acciones. Algunos programas se ven limitados en su cobertura, en el apoyo de materiales, en la selección de una determinada metodología, en la calidad de la formación de los instructores, por la ausencia de un financiamiento adecuado.

2.5 Organización

Para la realización de un programa de alfabetización y la traducción en él de las opciones teóricas y políticas, la institución encargada lo organiza de acuerdo a un criterio de operación el cual puede ser centralizado o descentralizado. En el primer caso, centralizado, las decisiones técnicas y administrativas, la producción de materiales, la opción metodológica, la for-

mación de los instructores y la estrategia son definidas por el organismo central. En el segundo caso, descentralizado, se trata de asociar a los adultos y particulares a la toma de decisiones para la ejecución del programa, a su vez, se coordina la acción con otros organismos e instituciones, los cuales tienen también un rol que jugar. En este segundo caso la alfabetización no es una acción privativa de la institución encargada de un programa.

2.6 Efecto profesional

Si las decisiones del programa están exclusivamente en manos de educadores, existirá una tendencia a interpretarlo y a cerrarlo en los límites de lo educativo, el aprendizaje de la lecto-escritura. La vinculación con otros campos profesionales y la acogida de necesidades que no sean educativas permitirá hacer de la alfabetización un componente de un programa más amplio e integral de desarrollo.

3. FORMACION DE INSTRUCTORES, FACILITADORES O ANIMADORES

Su calidad humana y profesional tiene una importancia destacada en la acción alfabetizadora. En este sentido, se pueden tomar los siguientes factores:

3.1 Preparación técnica

Cuando los instructores no corresponden a profesionales de la educación, en algún aspecto se ve facilitada la acción por no tener tanta influencia la estructura escolarizada; sin embargo, en otros como el del aspecto metodológico se hace más difícil. Usualmente, la preparación técnica toma en consideración dos aspectos: conocimientos de los objetivos y estrategias del proyecto de alfabetización, y preparación en el método alfabetizador que se va a utilizar incluyendo, a veces, los materiales.

El análisis de algunas experiencias muestra que los instructores, aunque no sean profesores, tienden a actuar de una manera escolarizada y a reducir el proceso alfabetizador a la mecánica de la lectoescritura.

En general, se puede decir que si la formación no incluye un conocimiento y estudio de las comunidades, de las características del adulto, de la dinámica de una acción educativa entre adultos, difícilmente se puede lograr que el instructor asuma un rol acorde con el carácter del método seleccionado.

En síntesis, la preparación técnica tiene relación tanto a la alfabetización como a la organización y dinámica de la acción educativa entre adultos.

3.2 Intensidad de la formación técnica.

Sobre esta materia existen distintos modos de analizarla. En este caso se trata solamente de considerar el tiempo y la modalidad de la formación.

No se tiene a veces suficientemente en cuenta que un grupo de instructores sin conocimiento de prácticas educacionales requiere, especialmente en la parte del método, un plan de trabajo bastante completo que demandará un tiempo razonable y adecuado. La presión, principalmente política, por obtener resultados a corto plazo limita el plan de formación y el tiempo.

Por otra parte, la modalidad de ejecución de la formación que no contempla el apoyo directo al instructor en terreno, pierde una gran posibilidad para mejorar la acción alfabetizadora.

3.3 El método de formación de los instructores

Desarrollar un plan intensivo que, en corto tiempo, logre cubrir las áreas señaladas es una tarea que demanda, desde el punto de vista del método de formación, acciones integradoras de la teoría y práctica, del estudio y aplicación, del trabajo individual y grupal. La ausencia de esta integración tiene una repercusión directa en la acción. La formación que pone énfasis en lo retórico provocará la tendencia a una acción alfabetizadora mecanicista, y si se enfatiza sólo lo práctico se tenderá a una alfabetización aislada de la comunidad.

El método de formación que no considera a los instructores como adultos, influye poderosamente para que éstos realicen su acción de una manera similar con los adultos de su comunidad. El método y el tipo de dinámica educativa deben ser experimentados por los mismos instructores.

3.4 Identidad del instructor con su comunidad

Si se desea que la acción alfabetizadora se incorpore como un componente del desarrollo de una comunidad, tiene importancia el grado de identificación del instructor con ella.

Este grado de identificación se refiere tanto a los aspectos culturales como a la sensación de plenitud humana y profesional de estar trabajando en ese medio.

Ambos aspectos tienen relevancia y permiten que la acción alfabetizadora se vincule con las necesidades de la comunidad, porque el instructor se identifica también con ellas. Los instructores que buscan todos los medios para evitar vivir en la comunidad donde alfabetizan, no pueden desarrollar una tarea que tenga resonancia y acogida entre los adultos, su preocupación se verá reducida a una alfabetización mecánica porque otra actitud significará un compromiso mayor.

3.5 El instructor en un grupo de instructores

En relación con la acción tiene una gran importancia que los instructores formen grupos de reflexión sobre sus experiencias, donde puedan debatir los problemas y recoger la experiencia de los demás. Si el ambiente del grupo es efectivamente positivo seguramente ayudará a que cada instructor revise, con profundidad, la calidad de la acción alfabetizadora que impulsa y esté más abierto a incorporar las innovaciones que sean necesarias.

III. COMPONENTES GENERALES DE LOS METODOS Y SU SELECCION

En este capítulo se intentará una presentación general de los componentes de los métodos teniendo como punto de partida la situación educativa, la dinámica del aprendizaje en el adulto y los aspectos lingüísticos.

1. Componentes básicos de la situación de aprendizaje entre adultos
2. Dinámica de la interacción educativa
3. Procedimientos generales en la alfabetización
4. Selección de métodos.

1. COMPONENTES BASICOS DE LA SITUACION DE APRENDIZAJE ENTRE ADULTOS

En los últimos años, se ha dado énfasis a algunos elementos como son: los objetivos, el contenido y su organización. Esto ha desviado el enfoque sobre los aspectos fundamentales o variables que intervienen en la situación educativa; retomar ello tiene una alta importancia para la educación de adultos porque permite ubicarla en la perspectiva específica que le corresponde.

Un esquema de estos aspectos fundamentales es el siguiente:

Los términos utilizados para designar cada uno de estos aspectos no son de carácter universal. Debido a esta limitación es que conviene explicitar el contenido de cada uno de ellos:

a.- Participante: bajo este término se designa al sujeto de la situación educativa, esto es, al grupo que aprende. Los esfuerzos modernos han tratado que, realmente, sea sujeto y se supere su función pasiva y receptora.

b.- Facilitador: corresponde al rol de la persona que favorece o facilita (de allí su nombre) la constitución y el desarrollo de una situación de aprendizaje mediante la animación, guía, proposición, estipulación y observación de los participantes. Este rol no es exclusivo de un especialista -el profesor- puede ser asumido por diferentes personas, lo que interesa es la forma como se ejerce.

c.- Universo: aquí se tiene como elemento de referencia la materia o el contenido en torno al cual se realiza el aprendizaje. Este contenido se ubica, en primer lugar, en la vida real de cada persona o grupo y luego se profundiza y reinterpreta teniendo en cuenta las conclusiones y resultados de los estudios científicos y tecnológicos.

d.- Contexto físico y social: la situación educativa de adultos tiene lugar y existe en medio de una, comunidad o grupo, favoreciendo la organización social y comunitaria mediante un acrecentamiento de los vínculos de solidaridad. Esa comunidad o grupo forma parte de un todo social y físico más amplio, el cual constituye un marco de posibilidades y limitaciones.

e.- Relación educativa andragógica: bajo estos términos se desea tipificar el modo cómo se interrelacionan los participantes y facilitadores. En primer lugar es una interacción entre adultos y por ello tiene componentes específicos en su realización, los que se han detallado con anterioridad.

f.- Relación experiencia-aprendizaje: mediante esta relación se vincula el participante con el universo. La primera connotación es que este universo, de alguna manera, se inserta en la experiencia del adulto y tiene, con respecto a ella, alguna significación. En segundo lugar, dicho universo constituye su objeto de aprendizaje, el cual es abordado según la experiencia que de él haya tenido el grupo, derivándose de sus actitudes algunas facilidades y limitaciones.

g.- Relación metodológica: este aspecto, tal como se sitúa en el gráfico, une al facilitador con el universo. Ello se ha puesto deliberadamente: la gestación y el desarrollo de una situación educativa no ocurre espontáneamente, alguien se preocupa de organizarla y proponer técnicas, materiales y medios en general; en la práctica este rol lo ejerce el facilitador, si bien no es exclusivo de él ya que los participantes, en la medida que conducen el proceso, influyen en esta relación.

El juego o la interacción que se produce entre estos aspectos fundamentales determina que la dinámica de la situación educativa adquiera características distintas, como las siguientes:

Dinamización grupal:

Cuando se enfatizan las variables "relación educativa" y "participante" se desarrolla una dinámica basada, principalmente, en la interacción del grupo entre sí.

El "facilitador" estimula y apoya la búsqueda que los "participantes" realizan en forma colectiva.

La relación metodológica tiene un componente muy fuerte de técnicas y dinámica grupal y el aprendizaje se logra a través de estas múltiples interacciones.

El ambiente de aprendizaje no es una situación de pasividad o al contrario, de anarquía, sino más bien un ambiente activo y cooperativo, con una gran disciplina grupal que facilita la interacción y el desarrollo y logro de las acciones propuestas.

Academicista:

El punto principal viene de la variable "universo", el cual es interpretado más bien como un conjunto de contenidos sólidos, deducidos de las disciplinas científicas, de uso tecnológico o de perfiles de ocupaciones, dándole a esos contenidos un valor universal, esto es, que son necesarios para todos los adultos sin discriminación; de esta manera la variable "participante" corresponde a un adulto considerado como alumno (en el sentido escolar) con actitudes receptivas y de memorización.

El "facilitador" es un profesor de especialidad (matemáticas, castellano, etc.) que muestra una idoneidad en el contenido que va a enseñar.

La "relación educativa" es de tipo vertical, es decir, impositiva (el programa que se desarrolla viene determinado con anterioridad sin participación de los adultos).

La "relación metodológica" tiende más hacia el método expositivo, incluyendo la aceptación de preguntas por parte del alumno y, en algunos casos, trabajos de tipo grupal. El aspecto de aprender haciendo, especialmente, cuando se trata de contenidos tecnológicos o de formación profesional, en algunos no existe y en otros tiene una estructuración mínima por los implementos con que se cuenta o por el énfasis que tiene en el plan de estudios.

La "relación experiencia-aprendizaje," no es considerada, lo mismo acontece con la variable "contexto físico y social".

Formalista:

Esta dinámica tiene como punto de partida el control de las conductas de aprendizaje mediante una estructuración metodológica. Se fundamenta en el principio de que la experiencia cambia la conducta del hombre, de tal manera que si se logra sistematizar y controlar la experiencia, se puede hacer más eficiente el cambio conductual. Por ello, las variables principales son "relación metodológica" y "relación experiencia-aprendizaje".

Bajo esta orientación, los medios y materiales educativos, especialmente textos para el aprendizaje, tienen un papel fundamental para la modificación de las conductas ya que, a través de esos medios, se controlan los estímulos para la adquisición de la conducta. El "facilitador" debe organizar el ambiente de aprendizaje disponiendo adecuadamente los materiales que se utilizan, respondiendo las consultas, distribuyendo el espacio de aprendizaje.

El "participante" sigue las instrucciones dadas en cada material que utiliza, ya sea instrucción programada instrucción modular, etc. Dichas informaciones le permiten avanzar en cada uno de los pasos predeterminados para el aprendizaje.

Centrada en la comunidad:

La variable principal es el "contexto físico y social". El paso inicial es favorecer la organización de la comunidad para la ejecución del o los proyectos de desarrollo que integran sus intereses. La educación de adultos pasa a ser un componente de las acciones del proyecto de desarrollo siendo funcional a él e integrándose con otros sectores. Si el proyecto de desarrollo ha sido elaborado de una manera directiva, esto es, por las autoridades y sin la participación de la comunidad, probablemente el componente educativo tendrá un carácter academicista; si el proyecto de desarrollo ha sido elaborado con la participación de la comunidad de tal manera que ésta se sienta identificada y expresada en dichos proyectos, el componente educativo se desarrollará con un énfasis muy fuerte en la participación.

En este último sentido, la "relación educativa", "la relación metodológica" y el "universo", se organizan alrededor de los intereses, aspiraciones y problemas determinados por el rol que la educación juega en la realización del proyecto de desarrollo comunitario o grupal. Este aspecto es el que dinamiza la situación educativa, lo cual marca una separación con respecto a aquellas acciones que siguen un ritmo marcado por las etapas del programa, elaborado de una manera externa y ajena al grupo participante.

El rol del "facilitador" es el de favorecer la organización del grupo, la animación de la comu-

nidad, la participación y el logro de los objetivos de aprendizaje que han sido considerados significativos. Junto a ello, proporciona o ayuda a construir los materiales y medios que se ven necesarios para un mejor desarrollo y logro del aprendizaje.

Las cuatro perspectivas señaladas permiten percibir la interacción que se produce entre las variables o aspectos fundamentales propuestos en el esquema. La manera de producir la interacción marca un estilo, un modo, un dinamismo de la situación educativa entre adultos. Es en este marco, por tanto, que tiene lugar la alfabetización como un proceso educativo.

2. DINAMICA DE LA INTERACCION EDUCATIVA

La acción de alfabetización tiene lugar en una comunidad o grupo formado por personas adultas. Ello determina que el modo de realizar dicha acción tenga algunas características como las siguientes:

a.- La organización y la dinámica educativa son relevantes para una comunidad o grupo y para los que participan directamente en ella, cuando expresan las características socio-culturales de los adultos y se vinculan con su experiencia previa, sus intereses y aspiraciones. En este sentido llega a ser una situación significativa para el adulto porque enriquece y abre mayores perspectivas para su desarrollo, y ayuda a reinterpretar su experiencia en un marco más amplio, tener acceso a la comunicación del lenguaje escrito que abre nuevas dimensiones espacios-temporales.

La vinculación con la experiencia de los adultos permite que los objetivos surjan de las proposiciones formuladas por los participantes, correspondan a sus posibilidades, expresen sus intereses y se relacionen con las características y necesidades de su medio. Por ello, la acción alfabetizadora adquiere sentido o tiene una finalidad en el ámbito de un proyecto más amplio de desarrollo de una comunidad o grupo, cumpliendo funciones específicas vinculadas con un crecimiento de los niveles de vida familiar, organizacional, productiva, significando en general, una nueva dimensión de su expresión cultural.

b.- La planificación y el desarrollo de las situaciones educativas tienen un carácter diversificado cuando se administra el proceso a partir de las decisiones que los adultos toman y cuando las formas específicas de aprendizaje corresponden a los modos culturales de los grupos y comunidades.

La acción alfabetizadora deviene así en un programa que los adultos tienen que plantearse para sí mismos y ubicarse en el marco de sus necesidades, aspiraciones y expresiones culturales. Luego, junto con el instructor o facilitador, organizan específicamente este proceso, considerando tanto los contenidos como las actividades. El modo de realizar la alfabetización toma en cuenta las formas culturales de la población, lo que se manifiesta en el lenguaje utilizado y en los modos de interacción humana, como por ejemplo, relaciones entre el hombre y la mujer, en la vida familiar, en el trabajo productivo y en otros aspectos.

e.- Los contenidos del aprendizaje en la educación de adultos surgen de los problemas y necesidades planteadas por los participantes directos del programa así como por la comunidad; el uso y la distribución del tiempo se organiza según sus posibilidades, los medios y

materiales son seleccionados preferentemente de las disponibilidades que posee la comunidad.

La perspectiva central está en una reinterpretación de la experiencia de los adultos en un contexto más amplio como el de los contenidos culturales descubiertos por ellos mismos a través del lenguaje escrito. En este sentido, la acción educativa es personante porque facilita un crecimiento personal y colectivo de los propios participantes.

d.- La fuerza que dinamiza el proceso educativo está situada en los intereses, necesidades y aspiraciones de los adultos.

Es necesario considerar, para dimensionar la amplitud de esta característica, que en general la experiencia escolar no toma en cuenta a los participantes sino que su dinamismo viene de un programa y un plan determinados. De igual manera se comportan todas aquellas acciones que aunque se llaman no formales siguen un patrón similar.

Ubicar la dinámica que orienta y determina los pasos de la acción educativa en los problemas presentados y seleccionados por los adultos, pone en graves aprietos al educador profesional formado precisamente en la orientación escolar. Por esta razón ellos objetan esta perspectiva aduciendo una falta de sistematicidad.

Pero, ¿un problema no puede ser un elemento suficiente para dar sistematicidad a un proceso educativo? Pensamos que sí y por eso se propone que el polo dinamizador sea precisamente este. Ello significa que se combina, con referencia al problema, la secuencia lógica que tiene el aprendizaje de la lecto-escritura y no al revés.

(Buen número de los materiales que se producen más adelante tratan de combinar, con la secuencia del aprendizaje de la lectura, las situaciones que se supone corresponden a los adultos, lo que ofrece bastante dificultad).

e.- La acción educativa entre adultos se orienta y tiene efecto en un grupo o comunidad. Este efecto tiene dos dimensiones: uno práctico, útil con carácter inmediato y otro más global que apunta hacia un apoyo al crecimiento equilibrado y armónico de la calidad de la vida social. Ambos aspectos tienen que estar presentes en la acción educativa.

La primera dimensión dice relación tanto con la significatividad de los contenidos como con la eficacia del proceso mismo, esto es, que logre con plenitud lo que se propone en un tiempo adecuado. La disponibilidad de tiempo educativo que posee un adulto es substancialmente menor que la de un niño o joven; más bien es necesario tener en cuenta que el tiempo por utilizar viene luego de una larga jornada de trabajo, o en medio de obligaciones y responsabilidades que acaparan gran parte de sus potencialidades psíquicas.

En relación con este efecto global, se puede señalar que el crecimiento del prestigio social de una determinada acción educativa se vincula a los resultados que tiene para una comunidad o grupo. Ello es medido por los adultos a través de diferentes aspectos de mayor o menor amplitud. Así, el crecimiento de la solidaridad organizacional abre algunas nuevas posibilidades de acción; o el mejoramiento de algunas situaciones sociales como alcoholis-

mo, prostitución, significa acrecentar la calidad de la vida social, o el apoyo a acciones que abren posibilidades laborales o elevan el rendimiento productivo significa la satisfacción de expectativas y necesidades, a veces, por largo tiempo presentes.

Por ello, la alfabetización, como todo programa de educación de adultos, implica que los adultos resuelvan y se hayan contestado la pregunta referida a la necesidad real que tienen de participar en dicho programa, ¿de qué sirve la alfabetización? En este sentido, el relato tomado del diario de un instructor y señalado en capítulos anteriores ofrece elementos válidos para ayudar a la reflexión.

Teniendo presente las características señaladas se puede definir la acción educativa entre adultos como el desarrollo, consciente y comprometido de un proceso educativo, realizado por adultos, mediante una relación comunicativa entre ellos, a partir de las situaciones vividas en su comunidad o grupo referencial y orientada hacia la búsqueda de soluciones de índole práctico y liberador.

3. PROCEDIMIENTOS GENERALES EN LA ALFABETIZACION

Tal como se ha indicado con anterioridad, la alfabetización es un proceso educativo y como tal está vinculada con las características de los adultos que en él participan, con el medio cultural y social en el cual se inserta como componente que ayuda a su crecimiento con la incorporación de nuevos elementos como la lecto-escritura; todo ello posibilita una "lectura" más completa de un compromiso diferente en la realidad específica en que los adultos se encuentran.

El análisis del proceso técnico de la lecto-escritura puede realizarse desde varios puntos de vista, algunos de ellos complementarios.. En este caso, se tomará la perspectiva lingüística teniendo en cuenta que el lenguaje es un producto social, compartido por un grupo, a través del cual se trasmite una cultura que involucro una visión del mundo, de la naturaleza, de la sociedad del hombre.

A partir de esta perspectiva, se pueden encontrar múltiples y diferentes métodos que han sido y son usados en el proceso de alfabetización, la situación político-social de la zona o región donde se aplica y otros aspectos que influyen en la realización de un programa de este tipo.

En el desarrollo de esta parte, se considerará en primer lugar la enseñanza de la lectura y luego de la escritura. Si bien ambos procesos son casi simultáneos, se han separado con la finalidad de hacer un análisis específico de cada uno de ellos.

3.1 El aprendizaje de la lectura

Para clasificar los métodos de enseñanza de la lectura se han utilizado varios criterios, en este caso se tomarán los siguientes:

- Aquellos métodos que enfatizan los componentes de las palabras y sus sonidos.

- Aquellos que tienen como punto de partida el uso de unidades del lenguaje que tiene una @ significación para el que lee.

3.1.1. Métodos basados en los elementos componentes de las palabras y sus sonidos.

La hipótesis principal es que la enseñanza de la lectura debe empezar por un dominio sobre los elementos componentes de las palabras, esto es, las letras o sílabas.

De este modo, cuando esos elementos son aprendidos se pueden combinar, gradualmente, para tomar unidades más largas como salabas, palabras, frases y oraciones.

El fundamento de este procedimiento para la lectura viene de que la adquisición de las conductas señaladas permite obtener una alta seguridad e independencia para reconocer nuevas palabras y para identificar la forma y estructura del lenguaje.

A este tipo de métodos se le critican tres aspectos substanciales:

- La descomposición inicial de las palabras no corresponde al modo natural de aprender;
- El aprendizaje de la lectura es tratado solamente como un asunto lingüístico, considerando la secuencia del proceso y su contenido como aspectos que dependen exclusivamente de consideraciones lógicas;
- El marcado énfasis en los componentes de las palabras hace perder otros aspectos más substanciases de la lectura como son el interés por la lectura misma y la habilidad para leer el significado de lo leído.

a. El método alfabético

Consiste en familiarizar al adulto con las formas y nombres de las letras lo que le ayudará a reconocer y a pronunciar las palabras.

Por esto, el adulto aprende primero el nombre de las letras en el orden alfabético. En seguida aprende la combinación de dos letras, "ab-ib-ob", deletreando y pronunciando hasta que cada combinación sea bien conocida, luego, tres, cuatro y cinco combinaciones, formando cada una unidades sin sentido (salabas o palabras). El dominio se adquiere, en este caso, mediante la repetición.

Este método se llama también del "deletreo".

Ciertamente son múltiples las críticas, una de las más importantes señala que el sonido del nombre de las letras no siempre indica la pronunciación de las palabras; otra indica que no ofrece ningún estímulo para vincular los intereses de los adultos con el aprendizaje de la lectura.

b. El método fonético

Consiste en familiarizar al adulto con los sonidos de las letras, no de sus nombres, los cuales pueden ser combinados en sílabas, palabras y en unidades más largas del lenguaje.

La secuencia se inicia con la enseñanza de las formas y sonidos de las letras, como regla general se empieza por las vocales.

El profesor escribe la letra "a" en el pizarrón, o la señala en el libro de texto, y al mismo tiempo indica su sonido llamando la atención sobre los movimientos de la boca requeridos para pronunciarla.

Luego, se introducen las consonantes en un orden prescrito y su sonido se combina con cada una de las vocales. Finalmente, las sílabas son combinadas para formar palabras y éstas frases y oraciones.

Algunas críticas señalan la dificultad que tiene el método en lenguas que son parcialmente fonéticas, donde se necesitan otros elementos para reconocer la palabra, como es el caso del Castellano. Además, al centrar su atención en el sonido de la letra no desarrolla las conductas de comprensión de la palabra, frase u oración como una unidad de significado.

Para salvar alguna de las críticas, se le introdujo algunos complementos como los siguientes:

-Las letras en el libro de texto se acompañan por cuadros que representan animales o personas en situaciones familiares.

Las letras están acompañadas de cuadros representando palabras, en el cual el sonido inicial de la palabra es el mismo que el de la letra que se enseña.

Como complemento del anterior, la forma de la letra que se enseña es dibujada sobre la cosa que la palabra-clave representa, de tal modo que la letra aparece como una derivación del cuadro. Este es el caso del Método Laubach, basado en los planteamientos del Dr. Frank Laubach.

- La letra que se aprende es presentada tanto de un modo visual como oral en relación con varias palabras cuyo sonido inicial es el mismo sonido que el de la letra que se aprende.

- Para iniciar en el significado de la lectura, se introducen palabras y oraciones tan pronto como hay suficientes elementos fonéticos aprendidos.

c. El método silábico

Lo que caracteriza a este método es la unidad silábica, como unidad clave de sonido.

Las sílabas aprendidas se combinan para formar palabras y oraciones.

Este método tiene mayor utilidad en la lengua castellana que el fonético porque muchas consonantes sólo se pueden pronunciar con las vocales.

En este método se presenta la forma y el sonido de las vocales mediante palabras y cuadros, siendo formuladas primero como partes de una palabra y luego aisladamente. De igual manera, el aprendizaje de las sílabas se realiza mediante ejercicios de repetición hasta lograr su reconocimiento y pronunciación. Cada lección termina en un conjunto de ejercicios de comprensión de oraciones construidas en base a las palabras o sílabas que se han aprendido.

En general, este método ha tenido aceptación porque es fácil para realizar el proceso de enseñanza de la lectura y requiere un mínimo de conocimientos por parte del instructor, facilitador o animador de alfabetización.

Los argumentos que lo critican centran su atención en el carácter mecánico del -aprendizaje, de tal modo que no se enfatiza la comprensión del significado de las palabras, frases u oraciones.

3.1.2. Métodos basados en el significado de las unidades de la lengua.

Estos métodos se fundamentan en que el significado de las unidades de la lengua, esto es: palabras, frases y oraciones, son el punto de partida del proceso del aprendizaje de la lectura cuando son reconocidas como unidad significativa, para luego dirigir la atención hacia los elementos más pequeños que las componen.

En general, a este método se le ha denominado "global", por el tipo de percepción que implica. Sin embargo, el proceso psicológico posterior es de análisis, cuando se separan las partes que componen las unidades de la lengua, y de una nueva síntesis, cuando se reconocen nuevas palabras a partir de los elementos ya conocidos, en este sentido se habla de método "ecléctico".

Los argumentos que apoyan esta perspectiva acentúan el aspecto que, desde el primer momento, desarrolla una actitud de lectura comprensiva, lo que corresponde de una mejor manera a la forma propia del aprendizaje, que se dirige del todo hacia sus partes, y de la percepción visual, que se orienta en primer lugar hacia la totalidad.

Los argumentos en contra se refieren a la debilidad que presenta en relación con el aprendizaje de conductas relacionadas con el reconocimiento de la palabra y a la dificultad que tiene en su aplicación si los instructores, facilitadores y animadores no han sido formados para desarrollar métodos analíticos.

a. El método de palabras

En este método cada palabra es presentada en un contexto y es aprendida mediante un proceso que se inicia con un descubrimiento de la significación de la palabra planteada ("ver y decir").

Para facilitar el aprendizaje se plantea la palabra en un cuadro con la finalidad de reforzar su recuerdo y asociación. Las palabras deben ser introducidas en base a un orden previamente establecido.

Luego de aprendida la palabra se orienta la atención hacia sus elementos componentes, las sílabas y letras y sus sonidos. Ello permite que se puedan reconocer y pronunciar nuevas palabras a partir de la combinación de las sílabas conocidas.

b. El método de frases

Este método se basa en la hipótesis de que la frase tiene un contenido más significativo que la palabra y, además, permite un proceso más rápido para una lectura eficiente,

En este método cada frase es escrita en un pizarrón o en otro elemento que sea suficientemente visible para todos los adultos. Luego se mira atentamente, se repite varias veces y se compara con las frases aprendidas anteriormente. Mediante los ejercicios de repetición, se aprende, gradualmente, a distinguir las nuevas frases de las anteriores. En cada frase se destacan las palabras conocidas y se aprenden las nuevas, siguiendo los pasos del Método de Palabras.

c. El método de oraciones

Uno de los argumentos en favor de este método indica que si la oración es la unidad natural en el lenguaje es también la unidad en la lectura y en el lenguaje oral. La oración no es la suma o secuencia de letras, sonidos y nombres de palabras; ella tiene significación y un sonido total muy distinto que se percibe cuando el significado total está en la conciencia del que lee o habla.

La primera parte de la aplicación del método se centra en una actividad de conversación sobre un tema de interés para los adultos. Luego el instructor escribe en la pizarra una oración que representa una idea importante del debate que se ha tenido. En cada oración los adultos encuentran aquellos grupos de palabras que tienen un especial significado. Después de las primeras clases este proceso se hace más fácil por la ayuda de las palabras aprendidas. Varios ejercicios diferentes permiten reconocer las nuevas palabras a simple vista. Finalmente, sigue el proceso de la descomposición de cada palabra según se ha señalado.

A juicio de W. Gray, el método de oraciones bien aplicado permite el desarrollo de todas las actitudes y conductas para una buena lectura: actitud de lectura comprensiva, una clara comprensión del significado, seguridad e independencia en el reconocimiento de las palabras, reacción inteligente frente a lo leído, aplicación de las ideas adquiridas y un interés en el aprendizaje.

d. El método de historias, cuentos, leyendas

Este método utiliza una secuencia de oraciones que forman una historia, la cual posee una

unidad de pensamiento más completo ya que permite al lector recorrer una serie de eventos que tienen un comienzo, un desarrollo y un final.

La secuencia que se realiza es similar al Método de Oraciones, Frases y Palabras: primero se identifican un grupo de palabras en cada oración, las palabras individuales son identificadas en cada frase; los elementos componentes de las palabras seleccionadas son estudiados y mediante la aplicación de los elementos conocidos se descubren nuevas palabras.

3.2. El Aprendizaje de la Escritura.

Para la enseñanza de la escritura existen múltiples orientaciones

de las cuales se han tomado dos:

3.2.1. Dominio de conductas básicas de la escritura para satisfacer necesidades prácticas.

Este método comprende cuatro etapas:

a. Preparación para la escritura

El aprendizaje de la escritura requiere una preparación mental, física y emocional del adulto.

A menudo los adultos presentan algunas deficiencias que inciden en el aprendizaje de la escritura. Por ejemplo, sus dedos pueden estar rígidos, sus manos muy callosas o sus músculos no están acostumbrados a hacer un trabajo tan delicado como es el que requiere la escritura. Los primeros ejercicios llevan a superar estos defectos. Otras dificultades pueden ser de orden visual de tal manera que sea difícil identificar específicamente algunas letras, o de orden auditivo, lo que no permite escuchar claramente lo dicho.

Luego de superar esta primera situación, se plantea como segundo paso de esta etapa aprovechar el interés de los adultos por escribir sus nombres. Para ello el instructor anota en la pizarra los nombres de todos los adultos con letra grande y clara, usando el estilo de escritura que va a ser enseñado; debe asegurarse que todos los adultos observen sus movimientos y los imiten con movimientos de los brazos en el aire. Estos ejercicios se deben repetir para cada nombre. Luego, cada adulto escribe su propio nombre varias veces hasta que logra escribirlo como una unidad singular, no letra por letra. Es necesario atender especialmente a aquellos que muestran tener dificultades.

Además de este ejercicio, el instructor debe utilizar sus primeras clases para mostrar a los adultos que la escritura tiene múltiples objetivos, estimulándolos a discutir entre ellos la utilidad que les puede prestar.

b. Dominio de las conductas básicas de la escritura

La primera decisión que se debe tomar es acerca del tipo que se utilizará en la escritura, esto es letra de imprenta (print) o cursiva, si es de imprenta cada letra estará separada o se unirá una con otra. Existen varios argumentos en pro de una u otra opción. En el caso de la letra de

impresión se considera la facilidad que ofrece para iniciar la escritura, su claridad; en el otro caso se argumenta que la letra cursiva es la que se utiliza usualmente y, por tanto, la que más necesita el adulto.

En la situación de unir o no las letras algunos prefieren la letra unida porque facilita el paso a la letra cursiva, otros, en cambio, consideran que el proceso debe realizarse gradualmente partiendo de la letra separada.

En este aspecto también es necesario consultar a los adultos quienes seleccionarán una u otra según las necesidades que tengan. Como regla general se debe respetar su decisión.

Esta etapa, referida al dominio de las conductas básicas de la escritura, se inicia con la ejercitación de los elementos de la escritura relacionados con la formación de las letras o de las palabras. Este proceso puede ser realizado de acuerdo a tres posibilidades:

- Iniciación, como primer paso, en la ejercitación de " rasgos básicos que están presentes en la mayor parte de las letras. Cuando el adulto ha aprendido a delinear los rasgos, continúa con la escritura de las letras. En este proceso, la enseñanza de la escritura avanza tan pronto como es capaz de leer un número suficiente de letras para formar las palabras.

- Una segunda posibilidad parte directamente de la ejercitación en la escritura de letras separadas, las cuales pueden ser presentadas en orden alfabético o en grupo de letras similares. Una vez que han aprendido a escribir un número suficiente de letras, inician la escritura de palabras y, luego, de oraciones.

- La tercera posibilidad, se inicia con la palabra o frase que el adulto desea escribir. Esta perspectiva se ha llamado "Plan Global de la Enseñanza de la Escritura".

La ejercitación se realiza sobre la palabra como totalidad para orientarse hacia las características específicas de cada letra. Como una ayuda para la identificación de cada letra se le proporciona a los adultos una copia del alfabeto para que pueda reproducir las letras mediante la ejercitación.

c. Aprendizaje del uso de la escritura en situaciones prácticas.

Durante esta etapa se pueden desarrollar los siguientes pasos:

- Revisar la escritura de sus nombres, direcciones,

letras del alfabeto.

- Escritura y uso de las letras mayúsculas.

- Combinaciones de letras que tienen una especial dificultad.

- Formación y escritura de oraciones.

- Copia de nuevas palabras y trozos cortos surgidos de la lectura.

d. Adquisición de una madurez mayor en los hábitos de escritura.

Esta etapa tiene como objetivo:

- Continuar la formación de las conductas y usos de la escritura.

- Realizar el traspaso hacia la escritura cursiva si no se ha elegido desde el comienzo.

- Preparar a los adultos al uso de la escritura como ayuda para satisfacer las necesidades que les plantea el medio.

3.2.2. Dominio de la escritura mediante una c@ficación empírica de las letras.

La idea central de este proceso es que el adulto descubra que la lectura y la escritura son medios que permiten sentirse libres de una serie de dependencias. Ser capaz de llenar una solicitud, poner la dirección en una carta, entender lo que se quiere comunicar por escrito.

a. Principios básicos.

- La instrucción inicial para la escritura debe ser realizada en letras cursivas y unidas entre sí.

- Los trazos iniciales propuestos tienen como objetivo exclusivo la preparación del adulto para dibujar las letras.

- Los ejercicios en base a líneas horizontales, verticales u oblicuas son descartados.

- La proposición de modelos para completar letras o para imitarles no se utilizan.

- Es preferible que el adulto dibuje trazos con una progresión creciente de dificultad, basada en la dificultad de las letras, para lograr realizar, fácilmente, la transición entre letras aisladas y palabras.

- Al comienzo no se debe usar papel con líneas sino en blanco. El adulto con un lápiz de punta gruesa o plumón traza las letras que el profesor muestra. Cuando la forma de la letra está adquirida se introducen la línea y el trazo fino.

- La parte más importante de la escritura no es la figura sino su tamaño relativo de una con respecto a otra.

b. Luego de realizar con los adultos algunos ejercicios, siguiendo los principios anteriores, se presentan las letras reunidas según una clasificación basada en la dificultad de su escritura.

4. SELECCION DE LOS METODOS

Este proceso se relaciona tanto con los aspectos técnicos de la alfabetización como con la dinámica organizativa que tiene la situación de aprendizaje entre adultos.

Una primera opción es, precisamente, la integración de los aspectos señalados. Ha sido usual que, al referirse a los métodos, se entienda a través de ellos solamente las técnicas para adquirir la lectura y la escritura sin diseñar las características que tienen la situación educativa entre adultos. Este aspecto se ha desarrollado ampliamente a lo largo de los capítulos anteriores, por lo que solamente se hace esta referencia.

Además de esta opción, es necesario tener en cuenta otros aspectos.

4.1. Características culturales de la población

El lenguaje oral es expresión cultural de una comunidad. A través de él se manifiesta su visión del mundo, de la naturaleza, de la sociedad y del hombre, el sistema de combinaciones y de causalidad, el lenguaje traduce los valores, en síntesis, en el lenguaje se expresa la manera cómo una comunidad lee el mundo que lo rodea, se relaciona con él y construye el medio ambiente humano. Por ello el lenguaje implica y lleva consigo una cultura.

Por estas razones, para realizar un programa adecuado de alfabetización es necesario comprender "desde dentro" los contenidos culturales que están presentes en las expresiones lingüísticas de una comunidad.

- Los métodos "cerrados", esto es aquellos que llevan consigo contenidos y materiales estructurados de antemano, tienen por lo mismo mayores dificultades para realizar una alfabetización que responda a las características culturales de una comunidad.

- Los métodos de alfabetización "abiertos" o "participativos", que resultan de una investigación antropológica y cultural realizada con la participación de la comunidad interesada, tienen mayor posibilidad de una adecuada alfabetización que incorpore los contenidos culturales. En este sentido, los aportes de la investigación participativa son fundamentales.

4.2. Características del programa que se realiza

Un segundo aspecto dice relación con la ubicación y amplitud del programa y con la estrategia propuesta para el logro de los objetivos.

Un programa ubicado en una institución gubernamental, como el Ministerio de Educación, responde a los objetivos políticos señalados por el gobierno nacional, de tal manera que la elección metodológica está determinada por ese contenido ideológico y busca una eficacia en dicha perspectiva.

Por su parte, la cobertura de un programa determina la selección a veces de varios métodos: unos para realizar la alfabetización con la presencia de un promotor, facilitador o animador

para un número determinado de adultos y otros para realizar la alfabetización a través de medios masivos de comunicación como son: el periódico, la radio, donde sea factible, y la T.V. Por tanto, la cobertura asignada a un programa y el o los medios elegidos para realizarlo, condicionan las opciones metodológicas que se realicen.

Como se señalaba con anterioridad, un programa de alfabetización pretende lograr una serie de cambios en los adultos. Estos cambios pueden ser determinados por la autoridad cuando se administra de una manera centralizada o ser determinados por los organismos comunitarios y los adultos directamente involucrados cuando tiene una administración descentralizada. Por ello, la utilización de una estrategia o planificación participativa implican distintas determinaciones en la formulación dinámica del proceso la selección del método y la producción de materiales. De ahí que, la opción por un método depende también de la estrategia o forma de planificación seleccionada.

4.3. Condiciones políticas, económicas y sociales.

Un programa de alfabetización planteado como un crecimiento de la conciencia crítica y de los niveles de racionalidad y participación organizada en la vida social tiene, ciertamente, un carácter político, pues implica una distribución del poder de una manera diferente al incorporar sectores que están marginados por los grupos dominantes de la sociedad. Esta opción demanda decisiones políticas anteriores y posteriores. Decisiones de esta naturaleza se traducen operativamente a través de métodos que tienen un carácter participativo en su ejecución y que se orientan al crecimiento integral en los adultos, incentivando sus organizaciones.

El carácter liberador de un proceso de alfabetización y de su método supone un contexto de transformación y cambio. Este contexto de transformación se refiere también a aspectos como la propiedad de los medios de producción.

En esta perspectiva la alfabetización es una lectura por parte el adulto de la realidad vivida, de sus causas y de los caminos posibles para superar la marginalidad. Por ello la elección del énfasis que tendrá la alfabetización está condicionada por el contexto político, económico y social.

SEGUNDA PARTE

PRINCIPALES METODOS DE ALFABETIZACION UTILIZADOS EN AMERICA LATINA

En esta parte se tiene la intención de mostrar analíticamente algunos de los métodos de alfabetización que se han utilizado o se están utilizando en algunos de los países de la Región, en base a los materiales producidos.

Esta finalidad de orden práctico se complementa con la presentación de figuras que contienen reproducción de algunas partes de los materiales empleados.

IV. METODOS QUE ENFATIZAN LOS ELEMENTOS DE LAS PALABRAS Y SUS SONIDOS

I. METODOS FONETICOS

En esta parte se tiene la intención de mostrar analíticamente algunos de los métodos de alfabetización que se han utilizado o se están utilizando en algunos de los países de la Región, en base a los materiales producidos.

Esta finalidad de orden práctico se complementa con la presentación de figuras que contienen reproducciones de algunas partes de los materiales empleados.

El Método Laubach.

El método de mayor utilización entre los fonéticos es el que se basa en los principios del Dr. Frank Laubach. Según sus autores ha sido elaborado, principalmente, para la enseñanza de adultos y no es necesario que la persona que lo aplica sea un profesional de la educación o requiera una formación especializada.

Está preparado para que el proceso de enseñanza se realice de uno por uno, sin embargo también se adapta a pequeños grupos.

Cuando el alumno aprende la primera lección, se le solicita que él mismo enseñe esa lección a otros adultos y así sucesivamente.

El material está elaborado de tal manera que el "sonido-clave" va acompañado de un cuadro, representando a una palabra que incluye dicho sonido.

Siguiendo las columnas de la figura, la primera de la izquierda representa una palabra con el sonido clave; en la segunda está la letra cuyo sonido se aprende; la tercera presenta la palabra en la cual está el sonido aprendido; en la cuarta la atención se orienta hacia el elemento fonético, y la quinta columna es de práctica con los elementos ya conocidos.

Se han realizado algunas adaptaciones de este método como las siguientes:

- El texto "Vamos todos a leer", aplicado hace algunos años en México, toma palabras y cuadros propios del país. Introduce en la segunda columna una similitud entre el objeto que el cuadro representa y la forma de la letra cuyo sonido se desea aprender. Así por ejemplo: papá maneja la máquina del ejido, Chano maneja la máquina del ejido José maneja la máquina del ejido

- Otra aplicación es la realizada por el Centro Técnico de Alfabetización de la Universidad de Antioquía, en Colombia, cuyo texto "Leamos y Escribamos" trae algunas modificaciones.

El adulto trabaja en base a unidades que se inician con un cuadro que sirve para la reflexión, por ejemplo:

Luego, se presenta el sonido inicial y se combina con cada sílaba. Se ejercita la lectura mediante un párrafo donde se enfatiza el sonido de algunas letras.

Finalmente, termina la lección con la escritura de las palabras aprendidas, incorporando elementos de la estructura de la oración.

La dinámica del método Laubach viene dada por la complejidad creciente, desde el punto de vista fonético, de las letras. No se considera al lenguaje como expresión cultural de una comunidad ni el contenido semántico que éste posee.

Igualmente, la situación educativa está centrada en los materiales y en la enseñanza, no aparecen integradas las inquietudes, intereses y necesidades del adultos. Tampoco se toman en cuenta sus experiencias y las proyecciones que pueda tener la alfabetización en la vida social y productiva. Por ello, la modalidad del proceso educacional es solo escolarizada, esto es, aislada del contexto individual, familiar y social.

Este método manifiesta una concepción restringida del proceso de alfabetización referido exclusivamente a la adquisición de las habilidades de la lectura y escritura.

"Al método Laubach se le critica, con razón, que carece de bases psicológicas y que se fundamenta en un puro hacer mecánico, lo que contribuye a que perdura poco el efecto del aprendizaje".

2. METODOS SILABICOS

El método desarrollado por Alfalit

Está basado en Cartillas preparadas para adultos. En este trabajo se ha tenido en consideración la "Cartilla para Centroamérica y Panamá" y un material titulado "Pre-Cartilla Quechua" para Bolivia.

En el caso de la lectura, ambas cartillas están organizadas en base a las sílabas secuenciadas en lecciones, siguiendo el orden de las vocales: a- e - i - o - u. Para obtener cada sílaba se

parte de una palabra que, a su vez, está representada en un cuadro por una figura y contiene en su primera sílaba el sonido que se aprende.

Se ejercitan los sonidos silábicos aprendidos en el párrafo que enfatizan la vocal que se está estudiando. Un ejemplo de la ejecución es el siguiente:

En relación a la alfabetización para comunidades indígenas se utiliza el mismo esquema pero en el idioma original, en este caso el Quechua, y luego se introduce el castellano.

En ambos casos, la dinámica de la interacción entre los adultos y el maestro se basa en la enseñanza de la lectura tomando en cuenta, fundamentalmente, los aspectos fonético y sintáctico, sin considerar el contenido semántico, esto es, el sistema de significados que el lenguaje codifica sobre la realidad. Además desde el punto de vista del aprendizaje, éste se reduce al manejo mecánico del lenguaje, sin constituir una expresión de la cultura de una comunidad.

A modo de ejemplo se pueden señalar algunos párrafos de la

"Cartilla para Centroamérica y Panamá".

- ¿Irás al desfile esta tarde?

Sí, iré al desfile.

El desfile será en la calle de la iglesia.

-Mira esa fila de niñas.

Fíjate en la risa de la niña.

la niña dice a la amiga:

"Mira el bigote del jinete".

La situación educativa que produce este método está centrada en la enseñanza del maestro y en los pasos señalados en los materiales.. Estos materiales son elaborados sin considerar al lenguaje de una comunidad a través del cual ésta percibe la naturaleza, la sociedad y la persona. Por ello, las sílabas, palabras y oraciones no tienen una relación definida con las necesidades internas y aspiraciones de los adultos.

V. METODOS QUE ENFATIZAN EL SIGNIFICADO DEL LENGUAJE ESCRITO, UTILIZANDO COMO UNIDAD LA PALABRA

I. EL METODO DE PALABRAS NORMALES

Este método fue recomendado por el Seminario Interamericano de Educación, celebrado en Caracas en 1948, en razón de las siguientes características: su fácil aplicación, no requiere personal con una preparación profesional, el material que utiliza es muy simple y el tiempo de aprendizaje es relativamente rápido.

Se sugirió, en dicho evento, que el contenido gire en torno a una figura central como modelo y que desarrolle una serie de intereses en relación con la familia, la escuela, la salud, el trabajo, la patria, etc.

En cuanto a la distribución de las lecciones la primera sección está destinada a la formación de un vocabulario básico, visual, y la segunda a enriquecer el vocabulario y a desarrollar temas sobre el hogar y la comunidad y lecciones referidas al concepto de nacionalidad.

El objetivo asignado a este método es asegurar al alfabetizado el dominio de la lectura y escritura para comprender textos referidos a su propia vida y crear en el adulto el deseo de un mejoramiento permanente.

a) El Texto "Abajo Cadenas"

Una de las aplicaciones del método de Palabras Normales ha sido el libro de lectura "Abajo Cadenas", el cual tiene como motivo central la vida de un campesino analfabeto que sufre este hecho y, luego de aprender a leer y escribir, se incorpora a la vida nacional, cambia de ocupación, funda una familia, tiene hijos, participa en las agrupaciones cívicas, vota conscientemente, lee los periódicos.

Para elaborar el libro se hizo una selección del vocabulario considerado como "adecuado" a las experiencias de los adultos; este vocabulario se va ampliando a medida que progresa la lectura,

Este libro consta de dos partes:

- La primera está destinada al aprendizaje de la lectura y escritura adquiriendo un vocabulario básico. En esta parte, la dinámica del aprendizaje se inicia con la palabra la cual se descompone en sílabas para identificar los sonidos (sin llegar a los fonemas) y reconstruir, luego, la palabra. Las primeras lecciones trabajan con cinco palabras básicas las cuales se combinan para formar otras nuevas. Estas palabras son: ala, pala, casa, tapa, maraca; cada una tiene su correspondiente cuadro con una figura. (Ver Págs. sigs.)

Paralelamente a la iniciación de la lectura, se comienza a escribir utilizando la letra impresa.

- La segunda parte intenta introducir al alfabetizado a una mejor destreza y aplicación en la lectura, enriqueciendo su vocabulario y mejorando la habilidad para la lecto-escritura.

Este método marca un inicio en relación a la incorporación de unidades lingüísticas con significado, realizando un proceso de análisis para lograr un aprendizaje seguro de la lectura. En este caso, se trata de la palabra, el cuento, el refrán, la copla popular, que se analizan en una secuencia de dificultad creciente.

La dinámica educativa que el método suscita no incorpora la cultura de los grupos y comunidades, ya que la definición de "palabra normal" está dada en relación al componente lingüístico y a un prototipo de cultura y vida nacional. La visión que se propone la vida social, nacional, económica, laboral, familiar, etc., corresponde, en el mejor de los casos, a la de los autores de las Cartillas y parece probable que exista una gran distancia con la forma de comprender esas realidades por parte de las diferentes comunidades campesinas, pesqueras, indígenas, mineras, etc. Por otra parte, el proceso tiene una alta dependencia del material y del instructor, esto se refuerza si no se realiza una etapa inicial de discusión que permita incorporar los intereses, necesidades y problemas de los adultos.

b. La Cartilla "Venceremos" de Cuba.

La Campaña Nacional de Alfabetización realizada en 1961, "Año de la Educación", constituyó una experiencia educativa que no solamente logró las metas cuantitativas, esto es, una reducción del analfabetismo en un año a un 3.6%, partiendo de un promedio nacional de un 23,6% (más de un millón de personas), sino que además, se integró como un componente de un proceso político y social de transformación y consolidación de la revolución cubana, y en cuyo marco se definió como un nivel inicial de un programa más amplio de educación de adultos, estructurado este último como un sistema que ofrecía a la población alcanzar distintos niveles de escolaridad y de formación tecnológica.

Esta Campaña fue un movimiento masivo y un objetivo nacional que comprometió a organizaciones, instituciones y personas, utilizando en su realización los centros de trabajo, fábricas, granjas, cooperativas, locales sindicales, escuelas nocturnas, etc., en suma se movilizó la mayor parte de los recursos disponibles.

La alfabetización tuvo un sentido ideológico definido, debía contribuir a incorporar a la población analfabeta a participar en el proceso que vivía el país, asumiendo los desafíos, problemas y posibilidades que se presentaban. Además, se articuló con un programa de postalfabetización que tenía cursos de seguimiento para los recién alfabetizados y personas con escolaridad inferior al segundo grado de primaria, cursos de superación obrera para los trabajadores de escolaridad primaria incompleta, curso secundario de superación obrera y campesina y facultades obreras y campesinas de nivel superior.

Teniendo en consideración estos antecedentes se puede señalar que la Campaña de Alfabetización, si bien empleó algunos de los componentes básicos del Método de Palabras Normales en la Cartilla "Venceremos", logró superar algunas deficiencias señaladas en relación con la realización de campañas de alfabetización y, asimismo, al método empleado.

El método de alfabetización incorporó las motivaciones surgidas de la revolución como elementos dinamizadores de la situación educativa, de la secuenciación lingüística, así como

de la "lectura" que los adultos realizaban sobre su propia realidad, estructurando el proceso en quince lecciones.

Estas lecciones tuvieron como tema central los siguientes:

1. O.E.A. (Organización de los Estados Americanos).
2. I.N.R.A. (Instituto Nacional de Reforma Agraria).
3. La Cooperativa de la Reforma Agraria.
4. La Tierra.
5. Los Pescadores Cubanos.
6. La Tienda del Pueblo.
7. Cada Cubano Dueño de su Casa.
8. Un Pueblo Sano en una Cuba Libre.
9. I.N.I.T. (Instituto Nacional de la Industria Turística).
10. Las Milicias
11. La Revolución Gana todas las Batallas.
12. El Pueblo Trabaja.
13. Cuba no está Sola.
14. El año de la Educación.
15. Poesía y Alfabeto.

Cada una de las lecciones estaba precedida por una fotografía sobre situaciones de la Revolución Cubana, como base para estimular la motivación, reflexión y discusión, dejando de ser la alfabetización un proceso mecánico de memorización y repetición de letras y palabras.

Las palabras claves se elaboraron más bien como unidades lingüísticas (palabras, frases u oraciones) con un contenido semántica relacionado directamente con la realidad que en ese momento vivía el país y que involucraba a los trabajadores como participantes del proceso de consolidación nacional.

2. EL METODO PSICOSOCIAL

Este método es el fruto de los trabajos realizados por el educador brasileño Paulo Freire.

Para comprender más ampliamente el método, nos parece necesario destacar dos elementos generales:

- Se sitúa a la alfabetización en el marco de una dinámica educativa propia de los adultos. Esa dinámica está caracterizada así: es dialógica (la educación es una interacción entre personas); es problematizadora (implica inserción crítica en la realidad donde nadie educa a nadie, nadie se educa a sí mismo, los hombres se educan entre sí mediatizados por el mundo) y recoge la experiencia de los adultos porque aprenden a decir su palabra.

- La alfabetización es un proceso cultural de masas, en cuanto permite un crecimiento de la identidad social y tiene una significación conscientizadora. Por ello, la acción alfabetizadora coopera con la liberación y rechaza la invasión cultural, como penetración de los invasores

en el contexto cultural de los oprimidos.

Fases del Método:

a. Levantamiento del universo vocabular de los grupos con los cuales se trabajará.

Este levantamiento se realiza mediante encuentros informales con las personas de las áreas escogidas. A través de estos encuentros, se determinan los vocablos con una alta carga emocional y aquellas expresiones típicas de la población, sus expresiones peculiares, vocablos ligados a la experiencia de los grupos.

Las palabras generadoras deben salir de este levantamiento y no deben ser una selección de palabras realizadas en el escritorio, por muy técnico que sea el proceso.

b. Elección de palabras a partir del universo vocabular.

La selección debe ser realizada bajo los criterios de:

- riqueza fonética;

- dificultades fonéticas (las palabras escogidas deben responder a las dificultades fonéticas de la lengua, colocadas en una secuencia que va, gradualmente, de aquellas de menor dificultad a las de mayor dificultad).

- Matiz pragmático de la palabra, lo que implica una mayor pluralidad en el enraizamiento de la palabra con una realidad social dada, cultural, política, etc.

"Hoy, dice el Profesor Jarpes Macial, veremos que tales criterios están contenidos en el criterio semiótico: la mejor palabra generadora es aquella que reúne en sí el mayor "porcentaje" posible de los criterios: Sintáctico: posibilidades o riqueza fonética, grado de dificultad fonética compleja, de posibilidad de manipulación de los conjuntos de signos, las sílabas, etc.; Semántico: mayor o menor "intensidad" de vínculos entre la palabra y lo que designa, mayor o menor adecuación entre la palabra y el ser designado, y Pragmático: mayor o menor matiz de, conscientización potencial de la palabra, el conjunto de reacciones socio-culturales que la palabra, genera en la persona o grupo que las utiliza".

c. Crear situaciones existenciales típicas del grupo con el que se va a trabajar.

Son situaciones problemas codificadas que serán decodificadas por los grupos, con la colaboración del coordinador de debate. El debate sobre ellas irá llevando a los grupos a conscientizarse para que se alfabeticen. Son situaciones locales que abren perspectivas para el análisis de problemas nacionales y regionales. En ellos se van colocando las palabras generadoras, según la graduación señalada, y éstas engloban toda la situación o se refieren a uno de sus elementos.

d. Elaboración de guías que auxilien a los coordinadores de debate, en su trabajo.

c. Confección de fichas con la descomposición de las familias fonéticas correspondientes a los vocablos generadores.

En esta fase se habla también de "fichas de descubrimiento".

La ejecución práctica del método es explicada por el autor de la siguiente manera: Proyectada la situación con la palabra generadora se inicia el debate en torno a sus implicaciones. Cuando el grupo ha agotado, con la colaboración del coordinador, el análisis (decodificación) de la situación dada, se vuelve el educador hacia la visualización de la palabra generadora. Visualización y no memorización.

Visualizada la palabra, establecido el vínculo semántica entre ella y el objeto a que se refiere, representado en la situación, se muestra al adulto, en otro cuadro, la palabra sin el objeto que denomina.

De inmediato, se presenta la misma palabra separada en sílabas. Reconocidas las sílabas se pasa a la visualización de las familias fonéticas que componen la palabra que se está estudiando.

Estas familias, estudiadas aisladamente primero, son presentadas después en conjunto, de donde se llega al último análisis que lleva al reconocimiento de las vocales. Mediante la "ficha de descubrimiento", haciendo la síntesis, el hombre descubre el mecanismo de la formación vocabular, en una lengua silábica como el castellano y el portugués, realizada mediante combinaciones fonéticas. Apropiándose críticamente y no memorizando (lo que no sería apropiación de este mecanismo) comienza a producir, por sí mismo, su sistema de signos gráficos.

Terminados los ejercicios orales, en los que no sólo hubo conocimiento sino reconocimiento, sin el cual no hay verdadero aprendizaje, el hombre pasa, esa misma noche, a escribir.

Al día siguiente, trae tantos vocablos como puede haber creado según las combinaciones entre los fonemas conocidos. No importa que traiga palabras que no posean un verdadero contenido conceptual. Lo que importa es el descubrimiento del mecanismo de las condiciones fonéticas.

La revisión de los vocablos creados se debe hacer por el grupo, con la ayuda del coordinador, y no por éste sólo con la asistencia del grupo.

La influencia del método psicosocial en América Latina, a partir de la segunda mitad de la década de los setenta, ha sido muy fuerte, sin embargo, no siempre se ha tomado en conjunto todos los elementos que lo componen y caracterizan.

Así, algunas experiencias han reducido su aplicación omitiendo el levantamiento del universo vocabular y estableciendo las mismas palabras para todo un país las que son decodificadas en el proceso de la alfabetización. Entre éstas podemos señalar:

2.1. Manual del Método Psico-social para la Enseñanza de Adultos. Chile.

Este manual, elaborado y aplicado por el Ministerio de Educación chileno entre 1966 y 1973, selecciona 17 palabras generadoras para ser utilizadas en todo el país: casa - pala - carnice-ro - vecino zapato - escuela - ambulancia - sindicato - compañero - radio - harina - chiquillo - jugo - trabajo - guitarra - fábrica - pueblo.

El ordenamiento de las palabras se realiza en base a los sonidos y a la frecuencia de su uso. En la aplicación de ambos criterios se ha tenido en cuenta, también, una selección funcional de las palabras. Las letras se presentan en el siguiente orden: e (sonido fuerte), a, s, o, u, e, p, l, m, n, v, e (sonido suave), z, t, b, d, ñ, r, (sonido suave), r (sonido fuerte), h, rr, ch, qu, u, y, g. Además, se presentan los sonidos de pausa y de expresión.

Las sílabas están graduadas según su complejidad: simple directa (ca), simple inversa (es), simple con diptongo (cui), mixta o compleja (lan), mixta o compleja con diptongo (true), mixta con grupo consonántico y diptongo (cruel).

Se parte de la base que el número de sílabas no determina las dificultades de la lectura de las palabras. Por tanto, no hay necesidad de empezar por palabras monosílabas, seguir con disílabas y leer, al final las palabras con mayor número de sílabas. Al contrario, la variedad en la extensión de las palabras facilita su visualización y lectura.

Se señala, además, que la forma de las palabras influye en la facilidad o dificultad con que se lean. Las palabras que llevan letras de forma ascendente (por ejemplo, h) o letras que tienen forma descendente (por ejemplo, j) son más fáciles de reconocer.

En relación con la escritura, se indica que no basta con la escritura alfabética, porque la función de la letra en el lenguaje escrito está condicionada por la estructura silábica de la cual forma parte.

Para el desarrollo de la alfabetización se indican los siguientes pasos:

a. La primera fase es de motivación y se busca introducir al grupo en el concepto de cultura. Contiene tres series con tres láminas, las dos primeras, y dos láminas, la última.

La primera serie está referida al trabajo. La segunda serie sitúa a los adultos en la creación de instrumentos y medios por parte del hombre.

La tercera serie: arte y educación.

b. La segunda fase se refiere a la lectura y escritura de las palabras generadoras. En cada una de las palabras se señalan objetivos de conscientización con una pauta de reflexión y discusión, objetivos de lectura, procedimientos y ejercicios.

2.2. Metodología de Alfabetización, Ministerio de Educación Panamá.

Se elaboró en 1979 para aplicarse en las acciones de alfabetización panameñas. Esta metodología tenía como antecedente otra, también de tipo psicosocial, que se había aplicado en

la Campaña de 1975 llamada "Educación Campesina - Alfabetización - Tierra Producción".

El análisis de esta metodología se centra solamente en los aspectos de ejecución práctica.

Las palabras generadoras sugeridas son: leche, casa, desayuno, voto, medicina, panameño, familia, zapato, máquina, trabajo, semilla, fruta, hamaca, embarazo, crédito, gobierno, kilómetro, examen, carretera.

a. Se inicia el proceso de la alfabetización con la presentación de una lámina que contiene una situación. Así, por ejemplo, la siguiente lámina tiene como tema central la leche:

Presentada la lámina, se promueve el diálogo entre los adultos participantes. Se trata de incentivar un intercambio de experiencias lo que los llevará a descubrir, concluir y tomar decisiones para superar sus problemas.

b. El alfabetizador presenta la palabra con letra impresa, en este caso LECHE, y el grupo observa. El alfabetizador la lee en voz alta.

El grupo la lee en forma colectiva e individual.

El grupo la pronuncia lentamente.

El grupo reconoce la palabra.

e. El alfabetizador presenta la palabra descompuesta en sílabas

Le-che

El grupo primero observa y luego lee las sílabas.

d. El grupo observa la primera sílaba: LE y luego la combina con las vocales LE - LA - LI - LO - LU. El grupo lee colectiva e individualmente la familia silábica.

El grupo compara las sílabas que forman la familia. De igual manera se hace con la sílaba: CHE.

Luego, el alfabetizador presenta el conjunto de las familias silábicas e invita al grupo a observar y leer:

LE-LA-LI-LO-LU

CHA - CHE - CHI - CHO - CHU

El alfabetizador presenta el cartel con las vocales e invita al grupo a que las pronuncie.

El grupo comenta la importancia de las vocales en la formación de la sílaba.

El alfabetizador presenta, nuevamente, el conjunto de las familias silábicas y, luego de ser observadas atentamente por el grupo, los orienta hacia la formación de nuevas palabras. Se comenta el significado de cada una.

las palabras, oraciones y pequeños párrafos se utilizan para realizar prácticas de lectura.

e. En relación con la escritura:

El grupo observa e imita los movimientos que hace el alfabetizador al escribir la palabra en el pizarrón o tablero. El grupo realiza los ejercicios para facilitar el movimiento de la mano y el manejo del lápiz.

El alfabetizador escribe la palabra con letra de imprenta y debajo con letra cursiva, en minúscula.

Se pide al grupo que escriba la palabra con letra cursiva. El alfabetizador escribe las familias silábicas con letra cursiva y luego lo hace el grupo.

El grupo escribe las palabras formadas durante el periodo de la lectura.

Se incentiva al grupo para que escriba nuevas palabras, frases, oraciones o párrafos.

Un ejemplo de unidad en relación con "leche" se presenta en el anterior facsímil.

Existen otras experiencias que se desarrollan en base al método psicosocial las que siguen paso a paso las etapas señaladas por su autor, Paulo Freire, y refuerzan algunos aspectos como la inclusión de unidades temáticas orientadoras, la secuenciación de las palabras en base a una creciente conscientización y "lectura" de imágenes.

Entre estas experiencias podemos señalar, a modo de ejemplo las siguientes:

2.3. El Método de CREAR.

Elaborado y utilizado en Argentina, durante la primera mitad de la década del 70, por la Dirección Nacional de Educación del Adulto. La sigla resume el título "Campaña de Reactivación Educativa de Adultos para la Reconstrucción".

Este método supone:

- La participación organizada de los adultos.
- La conducción y aporte eficaz del educador.
- La información y reflexión sobre los problemas del grupo, de la comunidad y del pueblo.
- El aprendizaje de la lectoescritura ligado a las tareas de la comunidad.
- Una evaluación que contemple la incorporación de nuevos conocimientos y el avance en el grado de organización de los grupos y sus comunidades.

Los momentos de aplicación son:

Relevamiento del Universo Temático-Vocabular, realizado por el Coordinador de base junto con los miembros de la misma comunidad. Este trabajo da como resultado las quince o veinte palabras más utilizadas y de mayor significación para una comunidad.

Momento de la Motivación. Este aspecto debe estar presente desde el momento en que se propone al grupo la alfabetización. Por tanto, se debe dar como momento inicial y como proceso constante cuando el coordinador de base logra proponer y ejecutar la alfabetización como un medio eficaz para la solución de las necesidades del grupo.

Momento de la información y reflexión. Una vez relevado el Universo Temático-Vocabular e interesado el grupo en su tarea, pasa a tratar la primera situación clave, para ello dicha situación se presenta graficada en una lámina. Esto se orienta a la reflexión y debate, ayudado por el coordinador de base.

Momento de la lecto-escritura. Luego de una lectura realizada por todos, se escribe la palabra que los adultos identifican y leen.

Posteriormente se procede al uso de la "ficha de descubrimientos", momento altamente creativo.

-Evaluación. Se realiza por todos en base a dos aspectos o momentos:

? Respeto del ritmo de aprendizaje del grupo.

? Asimilación de los contenidos y modificación de las conductas.

Las unidades temáticas desarrolladas por la Campaña fueron:

- Socio-política familiar;
- Socio-política laboral;
- Socio-política habitacional y asistencial;
- Socio-política sindical;
- De Recreación y Comunicación;
- De Integración Nacional y Latinoamericana.

Las palabras generadores establecidas para las regiones de la Capital Federal, Gran Buenos Aires y Pampa fueron: leche, casa, ropa, zapato, hijo (Unidad socio-política familiar); vecino, villa, escuela, hospital (Unidad socio-política habitacional y asistencias); voto, delegado, compañero, sindicato (Unidad socio-política sindical); campesino, máquina, trabajo (Unidad socio-política laboral); televisión o radio, guitarra, fútbol (Unidad de recreación y comunicación); pueblo, gobierno, América Latina unida o dominada (Unidad de Integración Nacional y Latinoamericana).

Las palabras, si bien son flexibles por cuanto el coordinador de base puede cambiarlas e

integrar los contenidos temáticos con otros términos, deben respetar una progresión temática, esto es, que vayan de lo más inmediato, de lo que se ve diariamente, a los problemas más generales y mediatos.

Además, tienen una progresión lingüística. Se propone como posible progresión lingüística, que respeta la complejidad silábica, la siguiente:

Consonante + vocal (le)

Vocal + Consonante (en)

Consonante + diptongo (lía)

Diptongo + consonante (aus)

Consonante + vocal + consonante (con)

Consonante + diptongo + consonante (sión)

Grupo consonántico + vocal (tra)

Grupo consonántico + diptongo (traí)

Vocal + consonante + consonante (ins)

Grupo consonántico + vocal + consonante (tren)

Las palabras deben cubrir todos o casi todos los sonidos y las letras. La ejecución práctica sigue la secuencia general señalada para el método Psicosocial.

2.4. Proyecto de alfabetización desarrollado por CIPCA Piura Perú.

A partir de 1972 se establece esta institución en el marco de la aplicación de la ley de Reforma Agraria promulgada en el Perú.

Desde sus inicios, las distintas acciones han sido y son examinadas dentro de la perspectiva de una Educación Popular, entendida como un proceso educativo globalizante porque a partir de las prácticas existentes y de su lectura pretende transferir conocimientos y generar conductas nuevas tanto al nivel de la práctica laboral profesional como al nivel de la vida social; dirigida a los sectores populares como alternativa coyuntural y estructural; y orientada a la formación de una conciencia crítica que junto a la práctica se inscriba en una perspectiva histórica nueva.

Estas orientaciones se han aplicado en la actividad de alfabetización, la que consiste en una experiencia de capacitación masiva dirigida a los socios de las nuevas Empresas Educativas, especialmente a la Comunidad de Catacaos, los cuales carecen de los instrumentos más elementales para la comunicación y la participación.

La metodología tiene un doble objetivo:

Enseñar la técnica de la lectura y escritura para que el hombre se desenvuelva en un mundo en el cual estos medios dan acceso a canales fundamentales de comunicación.

Desarrollar una dinámica común (promotor-campesino) de apertura de conciencia (conscientización) orientada a desentrañar los problemas que se viven en la zona, para encontrar los caminos de solución.

La aplicación metodológica tiene presente los siguientes aspectos:

- La etapa de motivación es innecesaria cuando el campesino está convencido de la utilidad de la alfabetización.
- La reflexión sobre el mundo de la naturaleza y el mundo de la cultura es algo artificial.
- La distribución de las palabras generadoras no solamente sigue un orden de dificultad técnicamente creciente sino, también, una línea progresiva de acceso a una conciencia crítica de su realidad.
- La acción no se debe centrar tanto en la enseñanza sino, más bien, en un autoanálisis social donde se arriesgan por igual el promotor y el campesino.

Los pasos metodológicos establecidos son:

a. Investigación. Es clave para la acción pedagógica. Tiene como finalidad conocer, en forma sistemática, la realidad en que vive la comunidad de base y la percepción que de la misma tienen sus miembros.

Para obtener el universo temático y el universo vocabular, junto con la actividad de los animadores del Proyecto, está la participación de la misma comunidad. La investigación participativa es uno de los ejes fundamentales en este método.

b. Tematización. Esta etapa contiene los siguientes momentos:

- Levantamiento del universo vocabular y temático. En el paso anterior se recopilaron 1.052 palabras que se ordenaron en 13 temas: política, trabajo, religión, educación, alimentación, salud, familia, economía, vivienda, comunicaciones, diversiones, artesanía y naturaleza.
- Selección de las palabras generadoras: de todo el universo vocabular se seleccionaron 17 palabras generadoras, palanca, casa, romana, vaqueta, aguacero, pozo, algarrobo, mitin, chichera, fundo, paña, yuca, velaciones, hospital, escuela, castillo, trabajo.
- Preparación de los guías. Luego de codificar las 17 palabras generadoras, se elaboraron guías para su descodificación.

c. Ejecución. Para esta etapa, las 17 palabras generadoras se ordenaron en 5 bloques temáticos secuenciados según una progresiva toma de conciencia crítica por parte de los adultos.

1. Puntos de partida

Palanca

Casa

2. Palabras anunciadoras de la estructura de su situación.

Vaqueta

Pozo

Aguacero

Algarrobo

Chichera

3. Palabras bisagras, ya que permiten pasar de la manifestación de los fenómenos a la comprensión de las relaciones estructurales que definen la situación del campesino.

Fondo

Peña Romana

4. Palabras confirmadoras de la situación estructural.

Yuca

Velaciones

Hospital

Mitin

Escuela

Castillo

S. Palabra de Síntesis Final.

Trabajo.

Un breve comentario sobre este método se refiere al carácter algo artificial con que se ordenan las palabras generadoras, pensamos que la idea de secuenciarlas en una creciente conscientización es interesante pero demanda un análisis más específico para lograr una adecuada distribución. Por otra parte, este método muestra algunos caminos concretos para realizar las primeras fases del método psicosocial.

2.5. Proyecto Especial de Educación de Adultos para el Desarrollo Rural Integrado con énfasis en alfabetización, Ministerio de Educación Nacional, Colombia

Este programa se inicia en 1980 bajo la responsabilidad de la División de Currículo No Formal de la Dirección General de Capacitación dependiente del Ministerio de Educación Nacional, y entre sus objetivos está la experimentación de un modelo de alfabetización llamado "Método Psico-social de Palabras Generadoras", para zonas rurales y urbanas. La experiencia, en su primera etapa, se realiza en la zona de Boyacá.

En esta experiencia, la alfabetización es concebida como el momento inicial de un proceso complejo y permanente en la educación de adultos, el cual se propone brindar a los adultos las herramientas necesarias para desenvolverse de manera racional frente a la realidad que los rodea, y para asimilar sistemáticamente los conocimientos a que tengan acceso.

Para lograr la finalidad asignada a la alfabetización, se elaboró un método definido como un proceso que consiste en el paso de las vivencias y experiencias del adulto, comprendidas por él críticamente, a la lectura y escritura de los símbolos escritos que las representan.

Este proceso metodológico tiene las siguientes fases:

a. Descripción de la zona de influencia del centro de alfabetización del universo vocabular.

El proceso comienza con la recopilación de información sobre las condiciones de vida, las necesidades, las aspiraciones y los problemas de la población.

Se registran los aspectos de mayor significación social y las expresiones o vocablos más generalizados con relación a dichos aspectos.

Para realizar el estudio de la comunidad se establecen contactos con personas o grupos representativos de la misma. Estos contactos sirven, a su vez, para estimular el interés en la realización de un programa de esta índole.

b. Selección de las palabras generadoras.

Esta selección se realiza de acuerdo a los siguientes criterios:

- Fonético, cada palabra generadora debe contener las sílabas cuyas familias faciliten la formación de otras palabras conocidas en el medio.
- Semántico, las palabras generadoras deben ser castizas y correctamente utilizadas en cuanto a su significación.
- Pragmático, posibilidad de generar reacciones socio-culturales en la persona o grupo que las utiliza.

c. Elaboración del material.

- Láminas. A cada palabra generadora corresponde una unidad de enseñanza-aprendizaje y en cada una se elabora una lámina que representa una situación problemática de carácter

regional pero que abre perspectivas para el análisis de problemas nacionales; además, estas láminas facilitan el aprendizaje de los símbolos escritos.

- Hojas individuales: En este método se trata de superar la "cartilla" mediante la elaboración de hojas individuales que contienen una ilustración, igual a la lámina utilizada para motivar y reforzar el aprendizaje, y el vocabulario que se deriva de la palabra generadora, elaborado según las características del medio.

- Material auxiliar: Se deja a la creatividad del alfabetizador la elaboración de materiales que faciliten o amplíen el proceso de aprendizaje. Sin embargo, se recomienda un cuaderno de trabajo para los alfabetizadores.

d. Desarrollo de la acción alfabetizadora.

- Motivación grupal: Por medio de reuniones con los participantes y utilizando algunas láminas se estimula la reflexión y discusión del grupo sobre problemas en relación con el hombre, el trabajo, la cultura y la comunidad. Ello permite un primer paso hacia una cohesión grupal y hacia una toma de posición con respecto a cada momento de la alfabetización.

El esquema que utiliza el alfabetizador para estas reuniones es el siguiente:

a. Ver: Lectura de imágenes, análisis de situaciones. Interpretación de lo que la lámina representa en sí misma, luego, para cada participante y, finalmente, para el grupo.

b. Juzgar: Análisis de causas y consecuencias.

c. Obrar: Hallazgos de soluciones.

- Desarrollo de las unidades de enseñanza aprendizaje:

* Interpretación de la lámina y análisis de la situación correspondiente.

* Concreción de la situación-problema en palabras "habladas".

* Conversión de la palabra "hablada" en palabra "visual", para leerla comprensivamente.

* Identificación de las sílabas de la palabra generadora visualizada y formación de las familias silábicas.

* Descubrimiento de nuevas palabras.

* Conversión de las palabras en palabras "cinestésicas", de manera que las imágenes guíen los movimientos de las manos, para una escritura correcta.

- Evaluación y Repaso: Al terminar cada unidad se realiza una evaluación orientada a detectar las dificultades, tomando como indicadores los ejercicios realizados en la hoja individual y en el cuaderno de trabajo. Al iniciar una unidad, se recomienda efectuar un repaso de la unidad anterior poniendo énfasis en los aspectos más débiles.

Cada cinco unidades se realiza una evaluación global orientada a estimular la capacidad de análisis de los adultos.

Para implementar cada uno de los pasos metodológicos, este programa ha elaborado una serie de instrumentos entre los cuales destaca el referido a la descripción de la zona de

influencia del centro de educación de adultos e identificación del universo vocabular. En él, se intenta obtener información en relación a aspectos geográficos, económicos y sociales.

Además de esta etapa de alfabetización inicial, se tiene previsto la realización de una segunda y tercera etapa como refuerzo de la lectura y escritura, y como profundización del análisis crítico de la comunidad, de la región y del país. Para ello, se elaboraron 10 unidades referidas a los siguientes temas:

- 1.- Primeros auxilios
- 2.- El diálogo
- 3.- Utilidad del diálogo
- 4.- Todos debemos organizarnos
- 5.- La familia
- 6.- Acción comunal
- 7.- La educación
- 8.- El origen del hombre
- 9.- La interacción de los seres vivos
- 10.- El trabajo y la transformación del ambiente.

Esta elaboración metodológica basada en el método psicosocial, intenta recoger las características, problemas y necesidades de las comunidades donde tiene lugar la acción alfabetizadora, e incorpora en el proceso de alfabetización la hoja individual para que cada grupo de adultos pueda escribir las palabras que forman parte de su medio ambiente, lo que introduce un elemento de flexibilidad en el empleo de material escrito, incorporado al adulto con sus características específicas.

Existe un aspecto que no se destaca suficientemente en los documentos que explican este programa experimental, éste se refiere a la participación de la comunidad organizada en la ejecución del programa, el rol que podría tener un programa de alfabetización para cooperar con la organización de base, cuando la comunidad no tiene un nivel adecuado de organización. Precisamente, por la estrecha vinculación que se desea establecer entre los contenidos de la alfabetización y la realidad de cada comunidad, la especificación de los mecanismos y formas de participación de la comunidad en el programa de alfabetización es necesario establecerlos y operacionalizarlos de una manera muy clara.

3. EL METODO DE LA DISCUSION

Este métodos pone su énfasis en la participación de los adultos en las diferentes fases del proceso de alfabetización, como son: determinación de los objetivos, planificación, programación y desarrollo.

Una vez alcanzada la elaboración del plan de acción y de su programación, se inician las actividades previstas. El grupo se organiza según su conveniencia y decisión, teniendo tanta importancia la discusión en grupos pequeños como en plenaria.

El aspecto fundamental del desarrollo de las acciones es la dinámica de la discusión; ella constituye el eje central del proceso de alfabetización el cual puede ser apoyado por diferentes medios y materiales.

El proceso de la discusión tiene como punto de inicio la reflexión sobre las experiencias de cada participante, teniendo este momento un carácter especialmente descriptivo para lograr una amplia identificación de los componentes de las situaciones y actividades que cada uno expone. Esta es una etapa de percepción de fenómenos particulares, de observación, de comparación de situaciones, a través del cual cada uno de los adultos comprende la situación en que actúa, poniendo con ello las bases para una reflexión crítica.

La presentación de experiencias estimula la participación de todos, en la medida que se ha logrado crear un ambiente afectivamente favorable por el respeto y la consideración de las opiniones que se manifiestan.

Una vez lograda la presentación descriptiva de situaciones, la reflexión se profundiza al intentar la interpretación de las situaciones, buscando los elementos más generales que la constituyen, sus relaciones, causas y consecuencias. Aquí el debate puede ir acompañado del aporte que proporciona una persona especializada y de materiales que ayudan a la profundización, sin sustituir la reflexión grupal. Esta segunda etapa es, por tanto, de generalización y conceptualización. Se supera el nivel del fenómeno particular para percibir y comprender la totalidad.

El tercer momento se orienta hacia la reinterpretación de lo que cada uno realiza. Se proponen proyectos nuevos o una reorientación de las actividades, todo ello basado en los aspectos reflexionados y en la disposición de mutua cooperación que se ha logrado a través del proceso. Esta etapa tiene importancia porque logra traducir a un nivel operativo, identificando las posibilidades de acción, los elementos analizados y las proyecciones de los mismos.

En este proceso, los contenidos y las palabras surgen de la discusión de los participantes en relación con las situaciones iniciales que se han vertido como elementos dinamizadores de la discusión. Dada la multiplicidad de posibilidades que este procedimiento tiene, el uso de materiales tiene un valor secundario. Para que, realmente, los materiales sean una ayuda a los alfabetizados deben ofrecer una heterogeneidad de contenidos y temas.

- Cartilla Funcional Agropecuaria.

Fue elaborada para los parceleros del Sistema de Riego "Las Majaguas", en el Estado Portuguesa, en Venezuela. En ese lugar se alternan los cultivos del maíz y de la caña de azúcar.

Este material formó parte del Proyecto Piloto Experimental de Alfabetización Funcional y se aplicó a partir de 1970.

La Cartilla tiene las siguientes características:

1. La discusión en torno a las operaciones y tareas que se cumplen en un determinado cultivo, constituye el método por excelencia.

2. La Cartilla está distribuida en tres unidades: maíz, caña de azúcar y reforma agraria; cada unidad está dividida en temas y, a su vez, cada tema se desarrolla de acuerdo a los siguientes pasos:

Observación o demostración práctica,

Discusión,

Surgimiento de palabras,

Análisis de las palabras claves,

Composición de nuevas palabras,

Ejercitación,

3. Para la selección de las palabras surgidas se ha tenido como criterio central la significación que tienen para la vida laboral del campesino. En algunos casos, ello coincide con una estructura gramatical sencilla, pero en otros no.

4. La Cartilla tiene un total de 1.005 palabras diferentes.

5. Está acompañada de una guía didáctica y, también, de guías agropecuarias para que el instructor pueda dirigir la fase de discusión.

6. Además de las lecturas de comprensión y rapidez que comprende la Unidad No.3, el seguimiento se hace con el mural "El Campesino".

La aplicación se inicia, en la Cartilla, de la siguiente manera: - Experiencias de los participantes en torno al cultivo del maíz.

- Contenidos esenciales sobre el cultivo del maíz: dónde se realiza, qué condiciones requiere para que sea de buena calidad, errores que bajan la productividad, la comercialización y falta de organización del campesino, el problema de los créditos, etc.

- A partir de la discusión y análisis, surgen algunas claves: maíz, semilla, cosecha, abono,

mazorca, mata.

- Análisis de las palabras.

Inicialmente utilizan conjuntos de cuadros con figuras, los cuales se comparan entre sí hasta lograr la idea de elementos semejantes y elementos diferentes.

Estas ideas se aplican a las palabras para lograr el concepto de familia de palabras.

Luego, los participantes analizan cada palabra de la siguiente manera: leen primero toda la palabra, en segundo lugar leen la palabra deteniéndose en cada sílaba y finalmente leen las sílabas en orden distinto.

- Para la composición de nuevas palabras, se combinan las sílabas conocidas, primero entre las palabras y luego aisladamente.

- Ejercitación de la escritura según se indica en la figura:

Instrucciones:

- Pase una raya debajo de las palabras "semilla, mazorca, mata".

- Escriba al lado de cada dibujo la palabra correspondiente.

- Complete los sonidos que faltan. Copie la frase.

Esta Cartilla introduce como nuevos elementos: la discusión sobre el trabajo productivo para plantearse los problemas que el proceso tiene; la derivación, a partir de la discusión realizada, de las palabras claves del proceso de la lectura y escritura; el trabajo con varias palabras claves para la significación de una unidad de aprendizaje.

La introducción de la discusión, como un camino para elevar el nivel de análisis que se tiene sobre la realidad vivida, partiendo de la observación de situaciones productivas, requiere de la formación y apoyo del animador de debate a fin de que, realmente, tenga habilidades para entender las formas de producción específicas de un grupo o comunidad determinada y realice una estimulación adecuada en vista a analizar esa realidad, esto implica tener conocimientos y técnicas sobre producción agropecuaria; ayudar a un grupo a crecer en sus niveles de racionalidad partiendo de sus propias características culturales; conocer los contenidos culturales que caracterizan a una comunidad determinada. Ello requiere una formación muy completa del animador.

El énfasis de modo casi excluyente, en los procesos productivos podría conducir a una funcionalidad de la alfabetización en el sentido de hacer más eficiente la productividad del recurso humano, sin tomar en cuenta otros elementos de tipo social. La experiencia que se presenta fue realizada entre pequeños parceleros, pero en las grandes haciendas donde la estructura de tenencia de la tierra es una de las causas de la situación en que se encuentra el campesino ¿cómo se plantea esta relación de la alfabetización con la producción?, ¿cuál

sería el rol del animador de debate?. De alguna manera, la estructura socio-productiva en la cual está ubicado el adulto tiene que determinar el contenido de la alfabetización, orientándolo hacia el conjunto de su situación real.

VI. METODOS QUE ENFATIZAN EL SIGNIFICADO DEL LENGUAJE ESCRITO, UTILIZANDO COMO UNIDAD LA ORACION

En este caso, la unidad significativa del lenguaje es la oración por cuanto reúne una idea y contiene un juicio acerca de los aspectos de la vida social y de la naturaleza.

Algunos autores señalan que este camino metodológico es el más adecuado porque la unidad lingüística responde a una unidad de expresión que contiene los aspectos señalados. Además, la oración permite comprender una gran parte de los elementos sintácticos y fonéticos incluidos en el lenguaje escrito.

El cuidado que demandan estos métodos se refiere, principalmente al componente cultural de las oraciones y a la adecuación de los contenidos a las características psicosociales del adulto, a sus necesidades, intereses, problemas y aspiraciones; se presentan dos experiencias muy recientes, la Cruzada de Alfabetización de Nicaragua y el Modelo Educativo "Macac" que se realiza en Ecuador y está dirigido a la población Quechua. Ambos ofrecen orientaciones metodológicas muy interesantes que de alguna manera, deben considerarse en las decisiones programáticas.

A.-Cruzada Nacional de Alfabetización "Héroes y Mártires por la Liberación de Nicaragua".

Esta Cruzada, dirigida por el Ministerio de Educación, se implementó en todo su potencial a partir de 1980, año de la alfabetización, incorporando en ella a los Ministerios, Universidades, Colegios, Escuelas, Sindicatos, Ejército y en general a aquellas personas que tenían la posibilidad de alfabetizar.

Los principales objetivos de esta Cruzada fueron:

- Erradicar el analfabetismo de todo el territorio nacional para fortalecer la primera etapa de la transformación humanista de la sociedad.
- Colaborar con el plan de reactivación económica del Gobierno.
- Incorporar al proceso revolucionario, mediante la conscientización política, a más de un millón de nicaragüenses.
- Colocar a las comunidades en capacidad de aprovechar las oportunidades que les ofrece la Revolución Sandinista.
- Obtener la educación integral de los jóvenes alfabetizados.
- Señalar las bases para el Programa de Educación Permanente de Adultos.

El método para la lectura y escritura, que se presenta a través de los materiales que se han elaborado, está compuesto por 28 temas ligados con el proceso revolucionario y con los aspectos que contempla el programa de Gobierno de Reconstrucción Nacional. El primer tema se refiere a Augusto C. Sandino, declarado máximo héroe de Nicaragua; el segundo, el

Fundador del Frente Sandinista, Carlos Fonseca, Comandante en Jefe; el tercero, el Frente Sandinista de Liberación Nacional; y los siguientes a los aspectos señalados. Todos los temas están en un cuaderno titulado "El Amanecer del Pueblo" para el alfabetizado y en otro de "Orientaciones" para el alfabetizador.

Cada tema ha sido tratado de la siguiente manera:

- Motivación: fotografía alusiva al tema.

Se incentivó el diálogo entre los alfabetizados y el alfabetizador sobre el tema que presenta la fotografía.

- Se lee una oración que resume el tema. Esta oración está escrita en el cuaderno del alfabetizador.

- Se extrae de la oración una palabra que se descompone en sílabas. Se leen en conjunto y despacio, la palabra y las sílabas en que se puede dividir.

- Se forma la familia silábica a partir de la primera sílaba de la palabra seleccionada. Se lee cada sílaba de la familia formada.

- Se escribe la familia silábica, primero en el pizarrón para que observen los adultos el movimiento de la mano, luego, pintan las sílabas punteadas en el cuaderno.

- Se incentivó la formación de palabras combinando las sílabas conocidas. Para ayudar a este proceso se construye un cartel donde se escriben las sílabas estudiadas.

- Se leen sílabas, palabras y oraciones que combinan la recién aprendida con otras de lecciones anteriores.

- Se leen y escriben palabras y frases.

- Se realiza un dictado de dos o tres palabras aprendidas y de una oración.

- Se termina escribiendo una oración, ya prevista, que refuerza algunas actitudes requeridas para la reconstrucción del país.

El facsímil que se presenta a continuación ha sido tomado del cuaderno "Amanecer del Pueblo" y constituye un ejemplo del método empleado para la lecto-escritura.

El método, incorpora la idea de un tema de discusión sugerido por el cuaderno del alfabetizado en cada fotografía y una oración también señalada en el material, lo cual marca el inicio de la ejercitación para la lectura y la escritura. Cada tema y oración tienen un contenido político referido a la situación que vive el país y a los planes del gobierno. Desde el punto de vista lingüístico incorpora el ejercicio de una escritura global, que no pone énfasis en las letras sino en la sílaba-palabra y oración, llegando a esta última en la segunda lección luego de un breve período de preparación en términos de adquirir la destreza para dibujar algunos trazos.

Se trabaja, paralelamente, con la escritura, de tal manera que el adulto adquiera, desde el inicio del proceso, un dominio total del lenguaje escrito.

La metodología utilizada y los materiales de alfabetización elaborados han logrado una disminución del analfabetismo (el total de alfabetizados durante la cruzada fue de 406.000 nicaragüenses de una población de 519.072 analfabetos, según el último censo) porque, además de estos componentes técnicos, la alfabetización se planteó como un objetivo nacional que movilizó a la población en orden de alcanzar una alfabetización masiva que ayudara a todos los adultos a conocer y comprender, más profundamente, el proceso que vive el país y a participar en el mismo de un modo más consciente y eficaz para lograr la reconstrucción nacional.

Otro aspecto que es necesario destacar se refiere a la vinculación de la Cruzada Nacional de Alfabetización con un "sistema de educación popular" que incorpora a los recién alfabetizados a un proceso educativo continuo, bajo la dependencia del ViceMinisterio de Educación de Adultos.

Por ello, se ha creado una etapa de "sostenimiento" que tiene una continuidad con la Cruzada Nacional por cuanto profundiza el aprendizaje de la lecto-escritura y de las matemáticas y, a su vez, es una transición a la etapa de "seguimiento" que prepara a los adultos para que ingresen a la Primaria Especial y a otras modalidades de aprendizaje.

Desde el punto de vista operativo, la Cruzada Nacional de Alfabetización tuvo como unidad de operación a las Unidades de Alfabetización Sandinista (U.A.S.) las cuales se transforman en Colectivos de Educación Popular (C.E.P.) para la realización de las etapas de Sostenimiento y Seguimiento.

"La Cruzada Nacional de Alfabetización marcó el primer paso trascendental en la educación de las masas populares de nuestro país y sentó las bases para la creación e implementación de un sistema permanente, propicio y universal de Educación Popular de Adultos, que responde a sus infinitas ansias de superación política y cultural, derecho y deber de todo nuestro pueblo"¹⁰.

B.- Modelo Educativo "Macac", Ecuador.

Este proyecto se desarrolla a nivel de un sub-programa de la Campaña Nacional de Alfabetización, y es un convenio entre el Ministerio de Educación y Cultura (MEC) y el Centro de Investigaciones para la Educación Indígena (C.I.E.I.), dependiente de la Universidad Católica de Quito.

Para comprender ampliamente las características de este proyecto hay que tener presente que su objetivo general fue elaborar, de la manera más científica posible, un instrumento de alfabetización que permitiera a las comunidades indígenas quichuas de las regiones de la Sierra y del Oriente su apropiación, para que puedan llegar a tomar a cargo la solución de sus problemas de acuerdo con su propia realidad y sus propios criterios".

Este instrumento tiene tres etapas continuadas:

- Alfabetización en lengua nativa, para dinamizar el poder de análisis de los participantes y proporcionarles los siguientes instrumentos: lectura, escritura, matemática escrita, lenguaje de las imágenes;
- Post-alfabetización, también en lengua nativa, para conducir a los participantes a responsabilizarse de sus problemas prioritarios dentro del marco de la misma comunidad;
- Apertura hacia el mundo exterior mediante el acceso a la lengua castellana, para conducir a los alfabetizados a participar en la solución de sus problemas sobrepasando los límites de su propia comunidad.

En esta presentación, la atención se centrará en la etapa de alfabetización especialmente en la metodología que contienen los materiales educativos elaborados para la lecto-escritura.

Se establecen cuatro principios generales para la elaboración metodológica:

- No existen, como se considera comúnmente, métodos universales de enseñanza que tengan validez en todos los contextos. Esto implica realizar investigaciones que permitan descubrir el sistema educativo subyacente en una cultura de tipo oral, como es la quichua, para integrarlo en un método de enseñanza de la escritura.

- Toda lengua puede ser empleada como lengua de enseñanza.

Toda lengua refleja un poder de abstracción; dispone de un sistema de transmisión de conocimientos que permite determinar los esquemas mentales; contiene códigos que indican la presencia de relaciones entre los individuos y entre éstos y la naturaleza, reflejando una cosmovisión particular.

- Una alfabetización no puede ser aceptada sino cuando constituye una respuesta a las necesidades de los propios analfabetos y respeta su manera de pensar y actuar. Se excluyen, por lo tanto, las imposiciones provenientes del exterior que conduzcan a la destrucción de los valores socio-culturales de los grupos.

- La evolución, el progreso y el desarrollo no son posibles si los individuos no están conscientes de su propia capacidad para comprender el mundo y actuar con una proyección hacia el futuro. La educación, por lo mismo, debe proveer de los recursos necesarios para poder responder a los cuestionamientos fundamentales que se plantea el analfabeto en relación con su porvenir y el de la sociedad a la que pertenece.

Cada uno de estos principios implicó la realización de una serie de investigaciones, que en el caso de la alfabetización, se refirieron a las siguientes áreas:

- temas, con inclusión de un estudio de casos para ilustrar,
- frases clave,

- dibujo e ilustraciones,
- ejercicios de pre-aprendizaje,
- grafía para la lengua nativa,
- ejercicios de escritura,
- ejercicios de lectura,
- ejercicios para pasar de la lectura a la acción,
- técnicas pedagógicas,
- confección de los folletos.

Estas áreas se analizaron dentro de las perspectivas de validez socio-cultural, eficacia pedagógica, nivel de los participantes y grado de apropiación por parte de los monitores, sin descuidar las limitaciones de tipo económico.

Por su parte, los materiales elaborados han sido objeto de una verificación constante para determinar su grado de aceptación cultural y de apropiación por parte de los grupos.

Para que se produzca el proceso de la apropiación se tomaron en cuenta las siguientes consideraciones:

- Todas las comunidades no están preparadas para aceptar de inmediato un método de alfabetización, por lo cual hay ciertos obstáculos que deben ser tomados en cuenta.
- A nivel económico, cuando los problemas de sobrevivencia de una comunidad no se han solucionado, tendrá muchas dificultades para objetivar su situación y encontrar el tiempo adecuado para alfabetizarse.
- A nivel cultural, una comunidad que desprecia su propia cultura no podrá aceptar la lengua nativa como vehículo de enseñanza.
- A nivel social, si la comunidad está dividida por conflictos políticos o religiosos la alfabetización será probablemente una oportunidad para acentuar su división. De igual forma, un programa que no respeta la posibilidad de que las comunidades escojan a sus propios miembros para conducir el proceso de alfabetización, que no respeta la organización social existente, probablemente fracasará.

En síntesis, es necesario hacer una relación de las comunidades estableciendo prioridades de acuerdo con las características propias, para evitar un fracaso en la extensión sobre todo en las primeras etapas; el éxito que se obtenga puede ser un estímulo para otras comunidades que tengan dificultades.

Se debe definir el tipo de alfabetizador capaz de utilizar el método de la manera más eficiente y productiva.

El monitor no puede ser otro que un miembro de la comunidad en cuya selección intervienen una serie de factores como son: el monitor debe ser, culturalmente, una persona muy cercana al analfabeto; la presencia de un miembro de la comunidad en la conducción del desarrollo cultural y educacional posibilita la adquisición de una mayor seguridad en sí mismo, tanto a nivel individual como colectivo, lo que tendrá un efecto valorizador del diálogo entre indígenas y no indígenas; la preparación de un miembro de la comunidad es menos costosa que la de personas de fuera; y, finalmente, la remuneración es menor para una persona de la comunidad porque no tiene las mismas necesidades del que trabaja fuera de ella.

Para la selección de estos monitores se consideraron las siguientes características:

- ser hablantes nativos de la lengua quichua;
- tener una actitud positiva hacia su propia cultura;
- saber leer y escribir con cierta fluidez (comprender y resumir por escrito un texto);
- tener un nivel económico aceptable para evitar frecuentes emigraciones;
- manifestar actitudes de liderazgo por medio de realizaciones concretas en beneficios de la comunidad;
- no tener intenciones de utilizar la alfabetización como un instrumento de proselitismo religioso o partidista.

Cada uno de los elementos señalados ha permitido que se elabore un método de alfabetización y de materiales educativos en los cuales se han aplicado los resultados de los estudios e investigaciones, para que el proceso corresponda e integre la cultura quichua y, además, se produzca una apropiación del mismo por parte de los grupos.

El método de alfabetización ha sido definido como ecléctico, porque se inicia con la lectura de oraciones que se descomponen (análisis) hasta llegar al fonema para luego, reconstruir (síntesis) el proceso en el aprendizaje de la escritura, hasta llegar a la formación de las oraciones. Junto al aprendizaje de la lecto-escritura se realiza un proceso de lectura de imágenes lo que permite un aprendizaje en esta perspectiva.

Además, tomando en consideración los componentes culturales de las comunidades se elaboraron materiales diferentes para las regiones de la Sierra y del Oriente.

Antes de analizar las fases metodológicas presentaremos un facsímil de la primera lección en sus dos versiones:

Esta parte de lección contiene los dibujos adaptados a las características de los quichuas de

la selva y de la sierra, así, los primeros dos dibujos no tienen recuadro y el tema se refiere a la reforma agraria, mostrando un tipo de construcción y de vegetación propia de esa zona; por su parte los dibujos para la versión de la sierra están enmarcados en un recuadro, el paisaje es de esa zona lo mismo que el tipo de caserío y de construcción. Los dibujos van en pares porque presentan mensajes opuestos y sirven para la discusión sobre el tema. (En esta presentación los dibujos se han puesto bajo el mismo título, sin embargo, la versión de la sierra y de la selva son dos textos diferentes).

El tema discutido se completa en la frase que sigue a los dibujos y dice: "Todos los pueblos indígenas organicémonos por la tierra".

Luego viene una serie de ejercicios de apresto de los cuales se reproducen algunos:

La instrucción para el ejercicio número dos dice: "Si observamos un punto realicemos un golpe".

La instrucción para el ejercicio nuevo señala: Dibuje una espiral iniciándola en el punto, por la izquierda".

Finalmente, la lección termina con una serie de dibujos y palabras para favorecer esta asociación y desarrollar la representación conceptual. Estos dibujos corresponden a las características de los objetos que representan en las comunidades de la sierra y de la selva.

Las fases metodológicas más importantes de la alfabetización

son las siguientes:

- Discusión de problemas y casos reales.

El alfabetizador prepara un caso práctico y real que ubica el punto central de la discusión. Este caso inicia la reflexión grupal. Luego, se solicita a los adultos participantes que planteen casos similares siguiendo la secuencia de una búsqueda de soluciones.

- Observación de imágenes.

Es un apoyo al contenido en la discusión realizada, aportando nuevos elementos de juicio. Las imágenes se presentan como situaciones opuestas, lo que permite descubrir y comprender el mensaje, con mayor amplitud; igualmente, el estudio de las imágenes en relación con sus componentes (planes, perspectivas, ...) permite el aprendizaje de la lectura de imágenes.

- Síntesis de la discusión mediante una oración clave.

Toda la discusión se sintetiza en una oración clave que está expresada en el material impreso. Esta oración es memorizada por los adultos.

- Escritura de la oración clave.

Los adultos repiten la oración memorizada y se escribe debajo de las imágenes. Se hace leer la oración a todos los adultos participantes para que identifiquen las palabras que la componen, los sonidos y el orden de los elementos. Esta etapa corresponde a la memorización audiovisual.

- Ejercicios.

Corresponde a las actividades de aplicación de los nuevos conocimientos y a un refuerzo del conocimiento anterior. Se van introduciendo progresivamente, los elementos de la escritura.

- Asociación del dibujo con la palabra.

Cada lección contiene al final una serie de imágenes con palabras, esta parte pretende vincular la representación con el concepto, palabra - imagen, a su vez posibilita el trabajo con nuevas palabras.

Además de la dinámica metodológica señalada, cada texto de alfabetización contiene tres tipos de lecciones.

- El primer tipo introduce el pre-aprendizaje, el cual contiene múltiples actividades y ejercicios de aprestamiento.

- El segundo tipo de lecciones desarrolla el proceso analítico de la oración llegando hasta el fonema.

- El tercer tipo desarrolla el proceso de elaboración de la sílaba mediante la coordinación de vocal más consonante, luego la palabra y la oración.

Esta experiencia manifiesta, tanto en su fundamentación teórica como en sus acciones y materiales elaborados, un camino que debe ser explorado en otros contextos. La elaboración de un proceso de alfabetización a partir de las características específicas de la cultura de las comunidades indígenas y de su lengua, produce una valorización colectiva e individual. Ello conduce, ciertamente, a un descubrimiento por parte de los adultos alfabetizados de su posición al interior de su comunidad y del valor de ésta en la sociedad.

Nos parece importante destacar, que la investigación antropológica educativa puesta al servicio de los grupos y comunidades, puede cooperar al diseño de programas educativos que tengan una mayor coincidencia con las características, necesidades y problemas de las comunidades indígenas. Además, el rol clave en este programa de instituciones de estudios superiores, como es el caso de la Universidad Católica de Ecuador, puede enriquecer la elaboración de los programas de alfabetización.

VII. METODOS QUE UTILIZAN JUEGOS Y SIMULACIONES

La incorporación de las técnicas de juego y simulación como un componente central, aunque no excluyente ni único en la alfabetización, responde a algunos planteamientos como los siguientes.

- En el medio rural las clases de alfabetización inicialmente, son atractivas a los campesinos porque rompen la rutina diaria; sin embargo, a lo largo del proceso se produce una alta deserción porque la alfabetización se sitúa fuera de sus motivaciones, no se percibe la inmediata utilidad del aprendizaje; además, el contenido de los materiales está ajeno, en algunos casos, al ambiente del campesino y responde más bien a una cultura urbana. Por estas razones, el esfuerzo motivacional debe ser permanente y, en este sentido, la diversión que ofrece un juego es una poderosa fuerza de apoyo en el diseño total de un programa de alfabetización.

- La experiencia educativa muestra que el aprendizaje más efectivo es el aprendizaje activo, por ello uno de los objetivos de la alfabetización es que los adultos sean capaces de utilizar sus conocimientos. Sin embargo, algunos modelos de alfabetización sitúan al adulto en un rol pasivo, en el cual las habilidades adquiridas no son aplicadas de una manera práctica. La descripción de una actividad, en la cual se podrían aplicar los aprendizajes, no es lo mismo que crear oportunidades en las cuales se pongan realmente en práctica.

Los juegos y las simulaciones crean las posibilidades de incorporar a los adultos en el desarrollo y en la aplicación de los aprendizajes adquiridos porque los pone como sujetos de una acción práctica creando, a su vez, un proceso de interacción entre ellos mismos.

- Los esfuerzos realizados en los programas de alfabetización funcional indican que el aprendizaje de la lecto-escritura sin una proyección específica hacia la vida personal, familiar, laboral, social, política, etc., de los adultos, no tiene una mayor significación para las comunidades.

En este sentido, la alfabetización debe facilitar que los adultos puedan comprender e influir en el desarrollo de la vida social.

Este tipo de alfabetización tiene tres componentes: la identificación de la realidad que cada uno vive; la comprensión de esa realidad y la acción sobre ella, mediante una acción conjunta, que permite transformarla.

Los juegos de simulación como un modelo simplificado de la realidad, posibilitan esta alfabetización social al combinar los elementos de un juego con las características de la simulación. Los participantes, en este tipo de juegos, tienen un marco de reglas establecidas, actúan con la finalidad de lograr determinados objetivos mediante las modificaciones y cambios de las variables presentes en el modelo, con lo cual aplican en la práctica social sus conocimientos y habilidades.

Existen diferentes tipos de juegos según sean las características del aprendizaje y de los objetivos que se desean lograr. Estos tipos se han clasificado en tres categorías:

a) -Juegos referidos al desarrollo de conductas prácticas.

Estos juegos proveen un conjunto de situaciones y materiales a través de los cuales los adultos tienen la ocasión de aplicar las habilidades adquiridas durante la alfabetización. En muchos casos, se produce una combinación de conductas más complejas lo que permite lograr un dominio más completo, una mayor confianza en sí mismo y una voluntad de utilizar los aprendizajes en la vida real.

Por las características de flexibilidad y simplicidad que tienen, pueden ser usados en diferentes niveles de alfabetización.

b) -Juegos que implican la representación de determinados roles (role playing).

Existen tres componentes básicos de estos juegos: un escenario en el cual la acción tiene lugar, un conjunto de roles caracterizados, y un problema o tarea que debe ser resuelto por las personas seleccionadas para desempeñar los roles.

Un aspecto importante es que las motivaciones y los objetivos de cada persona se van descubriendo a través de la interacción entre los participantes del juego, lo que crea una ocasión de aplicar el ingenio, la experiencia y los conocimientos de cada uno.

En estos juegos se aplican conductas de interacción más complejas que los anteriores; además, posibilitan la vivencia de situaciones más reales, por ello, permiten que los adultos realicen un análisis de lo acontecido durante el ejercicio, especialmente con referencia a la comunicación y acción entre las personas. Estas características hacen que estos juegos tengan una mayor utilidad en la dimensión de la alfabetización vinculada con la vida social.

e) -Juegos que simulan situaciones reales.

Se indicó anteriormente que la simulación es un modelo simplificado de algún aspecto de la realidad.

Esta simulación puede ser en base a modelos físicos, matemáticos o verbales.

Para la alfabetización se utilizan, usualmente, modelos verbales en los cuales se representan situaciones sociales, se descubren las distintas fuerzas que influyen en ella y los efectos de las acciones sobre esas realidades.

Los elementos componentes de estos juegos son: un conjunto de reglas que definen las acciones alternativas que se pueden realizar en varios puntos o etapas del juego, una estructura que determina la relación entre los resultados de las acciones realizadas por los jugadores y el nivel de progreso en relación con los objetivos del juego, un tablero de juego que permite tener una representación de las alternativas de acciones, y un conjunto de tarjetas o cartas que aplica alguna de las variables que caracteriza a la situación simulada.

Estos juegos permiten que cada adulto ponga en práctica su experiencia, percepción, análisis, capacidad de organización, etc., en una situación similar a la real; por ello, pueden ser utilizados en aprendizajes unidos a la vida social, y también, tienen una alta utilidad para transferir lo aprendido a la vida de cada participante.

Esta breve descripción de cada tipo de juego permite percibir que existan algunas variables básicas que están en cada uno de los diseños.

Ellas son:

- **Objetivos de aprendizaje:** es necesario determinar con claridad los objetivos que se pueden lograr a través del juego.

- **Conductas requeridas:** cada juego varía en el número y nivel de las conductas requeridas para jugarlo, ello debe ser determinado con anterioridad.

- **Grado de azar y de habilidad:** las acciones que se desarrollan en el juego pueden surgir del azar (por ej. las cartas, los dados, etc.) o de la decisión tomada por los jugadores. Para el diseño de los juegos es necesario guardar un equilibrio entre estos elementos.

- **Cooperación y competencia:** este factor se debe determinar muy explícitamente en relación con las finalidades de la alfabetización y con las características de la cultura de las comunidades.

- **Actividad individual y grupal:** los programas de alfabetización requieren ambos tipos. Los juegos que pueden ser utilizados individualmente sirven para ayudar a los adultos que tienen más dificultades, aquellos que son grupales aplican los aprendizajes sociales, por cuanto el logro de los objetivos del juego depende de la acción concertada de los jugadores.

- **Dependencia e independencia:** algunos juegos es porque el éxito de cada jugador depende de la experiencia individual, sin tener ninguna relación con los demás jugadores; en otros, la acción de cada jugador influye en el total de la situación del juego y, por tanto, en la de cada jugador. Esta situación afecta al tipo de aprendizaje que se desea lograr.

La aplicación de estas técnicas de juego y simulación han sido muy limitadas en América Latina, en cada una de ellas se ha complementado el uso de estas técnicas con otras para lograr un proceso de alfabetización más total.

- **Proyecto de Educación No Formal en Ecuador**

Este Proyecto fue realizado mediante un Convenio entre el Ministro de Educación y Cultura y el Centro de Educación Internacional de la Universidad de Massachusetts, con el apoyo de varias instituciones ecuatorianas y de la Agencia Internacional de Desarrollo de los Estados Unidos. Tuvo un período de duración de cuatro años, entre 1971 y 1975, y centró sus acciones en algunas comunidades de la Sierra y de la Costa.

El propósito central fue demostrar que la educación, redefinida en términos de un contenido

relevante y un proceso participativo, podía liberar las potencialidades creativas de las comunidades rurales. Por tanto, interesaba más la comprensión crítica que la información, la acción comunitaria que aumentar el poder individual.

La conceptualización básica fue redefinida en las distintas etapas. Así, el concepto de educación no formal tuvo varios sentidos: un camino para adquirir una conciencia cultural, política y económica que permita unir fuerzas para lograr la igualdad, el respeto mutuo, etc.; un énfasis en la búsqueda de su propia educación por parte de los miembros de la comunidad; un instrumento de modernización y la transformación; finalmente, la educación no formal fue un concepto que se relacionó con la solidaridad comunitaria, con el desarrollo de un análisis crítico, con la utilización de metodología participativa y con la aplicación de una alta flexibilidad administrativa.

Debido a estas características, los programas, en las diferentes comunidades, fueron decididos por ellas mismas en virtud de sus intereses y necesidades.

Para las actividades de alfabetización se introdujo una metodología que combinaba los planteamientos de Sylvia Ashton Warner y de Paulo Freire.

En el primer planteamiento, la introducción del lenguaje escrito se considera como un proceso que establece un puente entre dos culturas diferentes, de las cuales una tiene un carácter amenazante y dominante. Por ello, es necesario hacer de la alfabetización un proceso de "lectura orgánica", obteniendo de cada estudiante un vocabulario clave de palabras que le son de particular importancia. El proceso comienza con una pregunta al estudiante mediante la cual indica la palabra que le gustaría aprender. Cuando ha tomado la decisión, se escribe la palabra en una tarjeta y se procede a entregársela nuevamente. El estudiante la escribe en su cuaderno y, luego, en la pizarra para compartirla con sus compañeros. Cuando se ha acumulado suficiente vocabulario clave, los estudiantes comienzan a escribir oraciones y, luego, historietas utilizando sus propias palabras. Los escritos de cada estudiante constituyen los primeros libros de lectura que son compartidos entre todos.

El papel del profesor es facilitar este proceso, apoyando la expresión, lectura y escritura de palabras, oraciones y cuentos. De esta manera, la introducción de la cultura escrita es una respuesta a una necesidad de auto-expresión y se evita que el proceso sea impuesto desde fuera.

En relación a los planteamientos de Paulo Freire, se consideró el "círculo de aprendizaje experiencias" que tiene una serie de fases: experiencia actual, reflexión sobre la experiencia, conceptualización, acciones prácticas para modificar la realidad e internalización.

La combinación de ambas perspectivas permitió establecer algunos momentos básicos en los cuales se utilizaron técnicas de juegos y simulaciones para su desarrollo:

- Establecimiento de un clima de afinidad entre los adultos.
- Formulación y análisis crítico de las expresiones elaboradas por los adultos y reforzadas mediante juegos referidos a las conductas adquiridas.

- Utilización de los conocimientos adquiridos para profundizar temas significativos por su proyección social y económica en la vida de los adultos. (Juegos de simulación).

-Realización de acciones que tiendan a resolver los problemas de la comunidad.

Un ejemplo de juegos referidos a la aplicación de conductas (llamados también juegos de fluidez) y que sirven para ayudar a la formulación de palabras es el juego "Dados de letras". Su estructura es la siguiente:

Objetivo: Permite practicar las siguientes conductas:

- Reconocimiento y expresión del sonido de las letras sus combinaciones;

- Formación de palabras;

- Interpretación de los sonidos.

Materiales:

Un conjunto de seis a diez dados, con una dimensión de cuatro centímetros cuadrados para cada lado de los dados. A su vez, se escribe una letra en cada cara referida según la frecuencia que tiene en el idioma.

Número de participantes:

De uno a doce.

Proceso:

(Se pueden establecer varios tipos de reglamentación según sea el tipo y nivel de las conductas de los jugadores y de los objetivos de aprendizaje).

1.- Descubrimiento de palabras.

Se tiran los dados, y utilizando solamente la cara superior del dado, cada jugador trata de encontrar una palabra, luego ordena los dados según como se pronuncia la palabra. Si la palabra es correcta a juicio del grupo sigue el juego el siguiente jugador.

2.- Construyendo palabras.

El primer jugador selecciona una letra y la pone sobre la mesa, el segundo hace lo mismo y pone la letra a continuación de la primera, ésta se repite hasta que se forma una palabra. El primer jugador que completa la palabra gana el juego.

3.- Competencia de palabras

Se forman dos equipos. El primero tira los dados y, en tres minutos, forma tantas palabras cuantas sean posibles extraer de las letras que están en la cara superior de los dados. El segundo equipo hace lo mismo. Esta secuencia se repite cuantas veces se desee y gana el equipo que ha formado más palabras o ha cometido menos errores.

Pre-requisitos:

Los jugadores deben conocer el alfabeto, reconocer algunas letras comunes y relacionar los sonidos de las palabras y las letras.

Este juego puede ser utilizado en etapas iniciales de la alfabetización. Las letras son objetos físicos que el adulto puede manipular, de igual manera, la formación de palabras parte de objetos materiales tangibles.

Durante la aplicación del Proyecto de Educación No Formal se elaboraron treinta y cuatro juegos, pero en la práctica se utilizaron solamente siete de un modo más frecuente, ellos fueron: Hacienda, Naipes de letras, Naipes de sílabas, Dados de letras, Dados de número, Quina y Mercado.

Entre los juegos de simulación que tuvieron una gran acogida, tanto en el Proyecto como en otras aplicaciones, está el juego "Hacienda". Presentamos a continuación una síntesis:

Tema del juego: La vida rural de una comunidad de la sierra,
dominada por la hacienda.

Número de Participantes: cinco a cincuenta

Duración: Varía de dos a doce horas, dependiendo del interés del grupo.

Materiales:

I. Tablero

I. Juego de cartas de Mercado

1. Juego de cartas de Escuela

I. Juego de cartas de Educación de Adultos

I. Juego de cartas de Autoeducación

I. Juego de cartas de Iglesia

I. Juego de cartas de Suerte

I. Juego de cartas de Reforma Agraria

Fichas para cada jugador

Dados.

Objetivos:

- Identificar la posición del campesino frente a la autoridad y al hacendado;
- Poner en cuestión ciertas afirmaciones que no tienen un fundamento real;
- Reconocer la función de la propiedad;
- Favorecer la manifestación de conductas para el trabajo cooperativo;

Reglamentación:

Cada jugador tiene una ficha que lo representa en el tablero. Se lanzan los dados y el jugador que obtiene el número más alto se convierte en hacendado. El tiene derecho a todas las tierras de la hacienda y a una alta suma de dinero (5.000 sucres). Luego se elige al banquero, quien se encarga de los dineros de la comunidad y otorga préstamos a los jugadores con un interés anual. A él le pertenecen todas las propiedades que están fuera de la hacienda.

Los demás jugadores son campesinos y cada uno recibe una cantidad de dinero inicial (1.000 sucres).

El hacendado comienza el juego en el cuadro que representa a la chichería (cantina local) y cada vuelta alrededor del tablero representa un año, luego sigue cada campesino. La detención en ciertos espacios requiere que los jugadores escojan una carta y que sigan las instrucciones escritas. Otros espacios representan propiedades que pueden ser compradas.

El tipo de tablero empleado en este juego es el siguiente:

En el tablero aparecen los siguientes espacios:

La Chichería: Esta es la cantina local. Los campesinos que caen aquí pagan y van a la cárcel durante dos turnos. Los jugadores pueden comprar la chichería si su ficha para allí.

La Tienda: Puede ser comprada. Cuando esto sucede, los jugadores que paran allí deben comprar cosas al dueño de la tienda.

La Suerte: El jugador toma una carta de suerte y sigue las instrucciones; después devuelve la carta poniéndola debajo de las demás.

La Iglesia: El jugador que cae en el cuadro de la iglesia debe pedir la celebración de una misa. El dinero de las misas es redistribuido a través de obras de beneficio de la iglesia, según las cartas de la suerte.

Propiedades: Incluyen papas, habas, maíz y cebada. Pueden ser compradas o arrendadas al banco. La compra puede ser a plazos y a interés (once pagos al 10%).

El Banco: Cada vez que un jugador pasa el cuadro del banco, tiene que hacer un pago en su préstamo, normalmente esto es 10% del préstamo original. Otros arreglos pueden ser negociados por medio del abogado y el banquero.

La Cárcel: Los jugadores que caen en la cárcel van sólo de visita, a menos que sean enviados allí por algún otro factor, durante el juego.

La Hacienda: El dueño de la hacienda cobra a cualquiera que pare en su propiedad. Es el único jugador que comienza con bastante dinero, y que no tiene que ir a la cárcel cuando para en la chichería.

Tenencia Política: Los jugadores que caen en el cuadro marcado tenencia política toman una carta y siguen sus instrucciones.

La Educación: Hay tres opciones:

- La escuela: No provee ninguna recompensa intermedia.

- Educación de Adultos y Auto-educación: Cada carta comprada aumenta el precio de las propiedades del jugador. Lo que se sugiere es que el conocimiento obtenido de esta manera será más útil en una situación rural. La educación de adultos es un poco más costosa que la auto-educación.

Cooperativa de Crédito: Cuando un jugador cae en este cuadro tiene la opción de hacerse socio o no. Si lo hace deberá pagar cuotas a cada vuelta. El asociarse le permite obtener crédito (de otra manera sólo podrá obtener crédito del banco) equivalente a cuatro veces el valor de la cuota de socio y al 5% de interés al año.

Mercado: Al llegar al mercado el jugador se enfrenta con una serie de posibilidades. Puede:

Vender sus productos directamente en el campo, sin tener que ir al mercado. En este caso, automáticamente obtiene un precio bajo en el mercado, pero no tiene que gastar en el transporte ni procesamiento.

Decidir llevar sus productos directamente al mercado, pagando el costo de transporte. En este caso, toma una carta de Mercado que puede darle un precio bajo, medio o alto.

- Decidir llevar sus productos a un molino para su procesamiento. Una vez que se ha pagado el costo del procesamiento, sus productos van al mercado directamente, y también toma una carta de Mercado. En este caso, sin embargo, tiene derecho al precio por productos procesados que es más alto que el precio de productos no procesados.

Propiedades No Agrícolas: La tienda y la chichería. Cuando alguien para en estos cuadros, está obligado a consumir lo que venden. Esto provee a los dueños de un ingreso alto proveniente de los visitantes, pero sin valor en el mercado.

Ganancias de las Propiedades Agrícolas: Hay dos maneras: individuos que paran en las propiedades e ingresos en el mercado. La ganancia puede ser aumentada mediante inversiones en fertilizantes, irrigación y educación.

Reforma Agraria: Existen once cartas de reforma agraria. El jugador que cae en el cuadro de reforma agraria tiene derecho a tomar una carta. Una vez que cuatro personas tengan cartas, pueden comprar una sección de la hacienda (comenzando por la tierra más pobre), siempre que se pongan de acuerdo entre ellos para hacer un préstamo.

Estas reglas son tentativas, y deben de ser tratadas como tales por el abogado quien está encargado de resolver disputas pues su decisión es ley. Los precios y las reglas deben de ser cambiadas cuando se sienta la necesidad, para adaptarse a la situación local o para animar procesos diferentes del juego.

La utilización de estas técnicas en el proceso de alfabetización posibilita, sobre todo mediante los juegos de simulación, la aplicación de los conocimientos, habilidades y destrezas en la resolución de problemas de vida social y económica de los campesinos y, a su vez, un análisis crítico y activo de esas mismas situaciones.

El desafío que presenta este método está, principalmente, en el diseño de los juegos para que éstos sean coherentes con el universo cultural de los adultos, estimulen su participación y sean aceptados por los campesinos. Ello implica que el animador o alfabetizador tenga una preparación suficiente para actuar con flexibilidad en cuanto al uso y la elaboración de estas técnicas y, además, esté identificado culturalmente con la comunidad donde desarrolla su actividad, con la finalidad de que estas acciones sean relevantes y expresen las expectativas de los adultos.

VIII. METODOS QUE UTILIZAN MEDIOS MASIVOS DE COMUNICACION

Se han realizado múltiples experiencias de alfabetización, utilizando la radio, por ello centraremos en ese medio la presentación de experiencias.

Recorriendo algunas de las experiencias, un buen número de ellas utiliza el método Psicosocial y combina material escrito, emisión radial y animador o responsable de un grupo, otras se realizan utilizando el método de Palabras Normales.

En este punto tal vez sea interesante centrar la atención en un modelo que ha tenido bastante influencia en la elaboración de programas radiales cual es el sistema radiofónico de ECC, Emisora Cultural Canaria, de las Islas Canarias, España. Con esta finalidad se tomará como experiencia para la presentación analítica, a la Radio Santa María de la República Dominicana la cual ha tomado dicho modelo y lo ha adaptado a las características de ese país 17.

Si bien el programa que esta Radio desarrolla está en el marco de una educación básica, el análisis se enfocará hacia el aprendizaje de la lectura y escritura.

Con la finalidad de crear una oportunidad educacional específica para los adultos se trató de combinar seis tipos diferentes de experiencias de aprendizaje:

- Una serie semanal de hojas de ejercicios distribuida a los estudiantes.
- Una emisión radiofónica cotidiana dedicada a explicar las hojas de ejercicios.
- Una ayuda, individualizada, brindada por un profesor en el terreno.
- Una discusión semanal que reúne al profesor de terreno y a los estudiantes de un sector.
- Una difusión de programas radiofónicos y educativos.
- Una preocupación para que los estudiantes participen en las organizaciones comunitarias existentes.

Para la realización de la alfabetización, Radio Santa María no adoptó explícitamente el Método Psicosocial sino que elaboró para las hojas de ejercicios, que comprendía las materias de la Escuela Básica, un tema central que se elige cada semestre en función de una perspectiva de cambio social referida a:

- Contrarrestar la creciente influencia de una sociedad orientada hacia el consumo, favorecer un humanismo definido como "ser más" y no simplemente "tener más".
- Liberarse de la dependencia socioeconómica en la cual se encuentra la mayor parte de los estudiantes.
- Favorecer la formación de una comunidad a nivel local y, a la vez, a nivel de una solidaridad entre los trabajadores campesinos.

- Promover la participación activa en el proceso de cambio social.

El tema central se presenta en las hojas de ejercicios y es difundido por radio, para que sirva de vínculo entre las diferentes materias, creando en el estudiante un espíritu crítico frente a la realidad que lo rodea, y se prepare para participar en una acción organizada.

Para que el tema central, realmente, esté presente en el proceso del aprendizaje, se recomienda al profesor del sector que tenga con los estudiantes una discusión durante la reunión semanal. A su vez, cada profesor debe enviar un informe de estas discusiones a la oficina central.

Además, cada semestre se organiza un concurso en el cual los estudiantes hacen ejercicios sobre el tema central. Un ejemplo se presenta en la figura siguiente que tiene como tema central "El Trabajo":

Para seguir las clases dirigidas a cada estudiante en su casa, Radio Santa María tiene una unidad de preparación inicial al sistema y, en ella, se señala que el método es: Audio-Visual-Táctil, porque se desarrollan las facultades de: atender - ver - escuchar y trabajar simultáneamente. Con la finalidad de que el adulto esté bien dispuesto, se le entrega una serie de recomendaciones de orden práctico como: preparar las clases cinco minutos antes, ubicar un lugar, mesa, receptor de radio, etc.

Junto a ello, se les enseña a utilizar las hojas de ejercicios, su simbología y la manera como deben seguir las instrucciones que se den en el programa radiofónico.

Las hojas de ejercicios no constituyen textos de clase, en el sentido normal del término, ya que ellos contienen el material visual esencial y los ejercicios orales y escritos que se efectúan durante el diálogo por radio.

El formato de esta hoja tiene importancia ya que el estudiante debe captar rápidamente y seguir, con una explicación breve la lógica y el punto central de la presentación.

Cada parte debe estar marcada cuidadosamente para que el estudiante se pueda guiar con facilidad.

Los dibujos que contiene tratan de reemplazar las descripciones, y junto con el vocabulario y los ejemplos, son estudios de las situaciones reales de la vida de los adultos, incluyendo las características raciales y nacionales.

Todas las partes de la hoja están organizadas de acuerdo a un todo lógico, una parte deriva de la otra y conduce a una sola experiencia de aprendizaje central.

En relación con el aprendizaje de la lectura, parte de una unidad temática expresada en un cuadro y en una palabra clave. Esta palabra se descompone en sílabas para identificar su sonido. Luego se combinan las sílabas para formar nuevas palabras las que igualmente se leen.

Paralelamente se inicia la escritura. Comienza por ejercicios de trabajo para construir las palabras.

La escritura se refuerza pintando el estudiante las palabras claves y oraciones punteadas.

Finalmente, escriben las palabras claves y forman oraciones con las palabras conocidas.

El método es muy interesante en cuanto a los objetivos que pretende y a la combinación de varios aprendices.

Sin embargo, es importante reflexionar sobre algunos aspectos:

- El tema central debe tener tal énfasis que, realmente, sea el hilo conductor de la clase y proporcione unidad al aprendizaje. Ello no se percibe con tanta claridad en los materiales. Además, es posible pensar que los temas tengan una vinculación más real con los grupos y las comunidades.

- La reunión semanal requiere una excelente preparación por parte del profesor que está en terreno. No solamente debe tener una finalidad didáctica, esto, aclarar dudas, contestar preguntas, su énfasis debe estar más en el encuentro con los demás compañeros del sector para discutir el tema central, intercambiar experiencias.

- Las palabras claves tienen que estar muy ligadas a situaciones reales, de "la vida del adulto", y que le ayuden a mirar críticamente su realidad, siguiendo la línea de objetivos referidos al cambio social.

- Es necesaria la implementación de un buen sistema de comunicación con los adultos para que éstos manifiesten sus inquietudes sobre el programa, además, ello requiere de una alta flexibilidad en las decisiones y en la confección de los programas radiofónicos y de los materiales.

TERCERA PARTE

IX. CATEGORIAS PARA EL ANALISIS DE LOS MATERIALES EN LAS SITUACIONES EDUCATIVAS

Las acciones de Alfabetización están insertas en un proceso educativo global que tiene múltiples interacciones para los participantes, considerados tanto en forma colectiva como individual.

Desde el punto de vista de la configuración de una situación educativa, la alfabetización no es solamente un problema y una exigencia lingüística, es una serie de relaciones más complejas.

El énfasis casi exclusivo que se ha otorgado al aprendizaje mecánico de la lectura y escritura. en gran parte de la literatura y de las acciones, viene probablemente de la influencia ejercida por la sub-cultura escolar, presente en la totalidad de la vida social. Esta sub-cultura posee sus códigos o sistemas de reglas originados en esa modalidad de praxis educativo en ellos se señala y valora, fundamentalmente. el contenido o materia sobre la cual versa un aprendizaje, en este caso "que sepa leer y escribir, que aprenda el lenguaje escrito".

Nuestra afirmación parecería apresurada si se considera la influencia que ha tenido el método psicosocial de Paulo Freire, en América Latina. El planteamiento central de este método es, precisamente, la unidad que establece entre los componentes educativo, cultural y lingüístico.

Establece una dinámica entre adultos, dialógica, problematizadora y experiencial, en la cual tiene lugar la alfabetización como un proceso cultural de masas, en cuanto permite el crecimiento de la identidad social en el marco de una significación conscientizadora. esto es, desmitificadora de la cultura dominante que muestra como natural los contenidos culturales de la dominación. En este sentido, es una alfabetización libertadora.

Reconocemos el profundo cambio que significó y significa el método señalado, pero hemos constatado que un buen número de experiencias realizadas por organismos públicos y privados que se autodenominan psicosociales, destruyen esa unidad, estableciendo textos para todo un país, señalando las palabras generadores que deben trabajar las comunidades pesqueras, mineras, los asentamientos campesinos, etc., buscando resultados numéricos por cada alfabetizador (cantidad de alfabetizados y tiempo), impidiendo que los participantes digan su palabra como expresión de su realidad. En estas experiencias, el método se ha reducido a una simple utilización de la palabra como inicio del proceso de aprendizaje mecánico del lenguaje escrito.

Uno de los desafíos actuales es precisamente, recrear la unidad cultural, lingüística y educativa, para que se incorpore a la praxis alfabetizadora en los países y comunidades de la Región, según sus características específicas.

Por ello, la alfabetización no es el problema de elegir si se parte de los sonidos o de las

palabras, oraciones o refranes populares, sino más bien: ¿cómo realizar ese proceso?, en último término, quién pregunta y quién contesta sobre la necesidad de un programa de alfabetización.

La consideración de los materiales pensamos que debe ser realizada en esa unidad, esto es, en relación a la dinámica educativa, al componente sociocultural y al aspecto lingüístico. Ya hacíamos notar que esta dimensión es solamente una de las direcciones hacia la cual se puede orientar la reflexión, hemos optado por ella porque pensamos que, a nivel de la acción educativa, es donde se producen los mayores problemas, al establecer una estrategia de cambio educativo con respecto a las prácticas convencionales de la alfabetización.

En un contexto de cambio educativo sucede a menudo que, cuando se piensa en un mejoramiento de la alfabetización, se tienen muy en cuenta los materiales empleados, porque se los percibe como conteniendo un cierto carácter mágico, esto es, una cierta fuerza inmanente que produce el aprendizaje. Esta percepción es, ciertamente, una desviación similar a la que tenía el profesor tradicional cuando creía que solamente por su exposición el alumno aprendía. Se han mitificado los materiales educativos, asignándoles un lugar muy por encima de otras variables más importantes, como son las diferentes interrelaciones de los participantes entre sí, con el alfabetizador y con la comunidad de la cual todos forman parte.

La estimación de los materiales educativos por sobre esas otras variables está influido, también, por la subcultura escolar que desestima la solidaridad como base del proceso educativo.

Uno de los aspectos más importantes de la situación educativa entre adultos es el fortalecimiento de los vínculos de solidaridad.

La adultez implica una vivencia profunda del compromiso grupal, del logro de los objetivos grupales mediante la acción conjunta, del liderazgo con sus responsabilidades, de la participación creativa y disciplinada.

La educación de adultos tiene como objetivo ayudar a vivir con plenitud la adultez.

Por ello, consideramos que la situación educativa entre adultos se construye en base a la solidaridad grupal y que el cambio no pueda lograrse sino a través de una acción grupal y organizada.

Esta orientación permite distinguir aquellos materiales educativos que conducen a un crecimiento de la solidaridad entre los adultos, y desestimar aquellos otros que no consideran este aspecto o que tienden explícitamente hacia el fortalecimiento individualista y al desarrollo de conductas competitivas.

Por otra parte, el lenguaje escrito está constituido por un conjunto de significantes que, en cuanto a códigos sociales, contienen modelos de apropiación de lo real. En alguna medida, la vida social de los adultos implica el compartir. dichos modelos, esto es, estar inmersos en ellos, con lo cual se tiende a considerarlos como formas naturales en vez de culturales.

De ahí que, una de las funciones principales del componente lingüístico en el proceso de alfabetización es la de desmitificar esa percepción de naturalidad de aquello que es cultural. Esta función se expresa en el contenido y estructura del material educativo. Así, por ejemplo, en la experiencia del Modelo Educativo "Macac" de Ecuador, los dibujos que están al inicio de cada una de las lecciones presentan situaciones opuestas de tal manera que, cada grupo de alfabetizados, de acuerdo con su propia realidad, resuelva la contradicción. La respuesta a esa contradicción se expresa en una oración la que, a su vez, se desagrega en sus elementos componentes para lograr el dominio comprensivo del lenguaje escrito.

X. POSIBILIDADES ESPECIFICAS DE LOS DIFERENTES MATERIALES, SU ESTRUCTURA Y ELABORACION

Bajo el término "Posibilidades específicas" se desea mostrar, fundamentalmente, la dimensión educativa de los materiales en relación con los aprendizajes que están involucrados.

1.- IMPACTO Y POSIBILIDADES DE LOS MATERIALES

Usualmente este aspecto se ha relacionado con el tipo y combinación de sentidos que son afectados a través de los medios y materiales. Este análisis es muy importante desde el punto de vista de la comunicación. Sin embargo, nos parece igualmente destacado considerar el impacto desde la perspectiva del tipo de vivencia o experiencia lograda a través de la utilización de medios y materiales.

El criterio básico de operación, en esta línea, es que en la medida que se alcanza, a través de los materiales, una vivencia más integral del objeto de aprendizaje, éste tendrá una mayor repercusión en los adultos.

Al señalar "vivencia más integral" queremos enfatizar su mayor cercanía con los modos o formas como se manifiesta el objeto de aprendizaje en la vida real. Nuestra experiencia cotidiana es integral en cuanto tal, pero nuestra percepción de esa integralidad es un proceso en el cual juega un rol destacado la educación, en la medida que eleva los niveles de racionalidad y ayuda a descubrir aquello que está detrás de las apariencias y que liga a un fenómeno.

Así, el cuaderno "El Amanecer del Pueblo" utilizado en la Cruzada de Alfabetización en Nicaragua establece una serie de temas que llevan a los alfabetizados a reflexionar sobre los aspectos más fundamentales del proceso de reconstrucción nacional, los desafíos que se plantean para cada comunidad y el compromiso de acción colectiva y organizada en orden, mejorar la calidad de vida. Busca por tanto, una permanente movilización total de la población como estrategia de base para lograr los objetivos nacionales.

En relación con las posibilidades de desarrollo conductual que ofrecen los materiales, tienen una alta influencia la concepción y los objetivos de alfabetización que tenga un programa. Si son muy reducidos, las conductas y actividades se referirán solamente al reconocimiento externo de los signos, limitándose a su articulación física; si es más amplio y se relaciona con elementos socioeconómicos, las conductas y actividades serán más complejas y variadas.

Como criterio básico se establece que los materiales poseen una mayor riqueza y validez, en la medida que posibilitan el desarrollo de actividades complejas en las cuales se manifiestan las conductas involucradas en el proceso de la alfabetización.

Estas conductas pueden referirse a identificar elementos, relacionar fenómenos, analizar, elaborar una síntesis, planificar, evaluar, compartir, solidarizar, asociarse, valorar, etc. Todas estas conductas están presentes en los programas de alfabetización que posibilitan a través de la lectoescritura, una "lectura" que descubre el medio ambiente natural y cultural en el cual están inmersos los adultos.

Los materiales de alfabetización que disponemos muestran situaciones extremas con respecto a los aspectos de "impacto" y de posibilidades".

Por una parte, están las cartillas utilizadas en el Método Laubach, en su formulación inicial. En ellas se insiste en el desarrollo de conductas de repetición y memorización de letras y sonidos, mediante el trabajo en textos que contienen los signos de las letras y una figura de la cual se aprovecha su forma para relacionarla con la letra; la actividad del adulto se reduce, por tanto, a reproducir letras y sonidos.

Como una situación contraria a la anterior, están los juegos de simulación utilizados en el Proyecto de Educación No Formal de Ecuador. Si tomamos como ejemplo el juego llamado "Hacienda", éste trata de reflejar la realidad de los campesinos, representando a las autoridades que ellos conocen y expresando las injusticias con las que se enfrentan todos los días.

Esta simulación permite que la alfabetización sea un tipo de "lectura" sobre la realidad y que desarrolle en los campesinos, los grados necesarios de solidaridad, asociación y organización para permitirles enfrentar sus desafíos.

En síntesis, la riqueza del material en términos del tipo de vivencia y de las actividades y conductas que estimula tiene que ser considerado para la selección y evaluación de los mismos.

2.- ESTRUCTURA DEL MATERIAL

El término estructura se refiere a dos perspectivas: la secuenciación y el grado de elaboración del contenido instruccional.

En relación con el primer elemento, secuenciación, se plantea la pregunta: ¿cuál es el hilo conductor del material?

En algunos casos está dado por el aprendizaje silábico en base a las vocales; ello se encuentra, por ejemplo, en la Cartilla para Centroamérica y Panamá de Alfalit.

Otros materiales fundamentan su secuencia en el criterio semiótico, como es el caso del método psicosocial aplicado en la experiencia de alfabetización de CIPCA, Perú. También, existen algunos que tienen como criterio de secuencia un tema cultural, social o productivo.

En relación con el grado de elaboración del contenido instruccional, se puede señalar que existen materiales altamente estructurados, esto es, que tratan de delimitar en forma muy precisa el contenido de aprendizaje, los pasos y los logros de cada etapa.

Otros materiales son, más bien, abiertos en términos que se completan con la participación de los adultos y están ordenados a servir de base en el marco de las decisiones que se toman de un modo no dependiente del material. En este último caso, se pueden señalar las

láminas que se utilizan para incentivar el diálogo y el proceso de descodificación. En el primer caso, los silabarios tienen una estructura cerrada por cuanto pretenden estimular por sí mismos todo el aprendizaje.

El grado de estructuración de los materiales reúne a la elaboración de los mismos. Se pueden señalar tres situaciones:

- Los materiales son elaborados por técnicos sin considerar ningún nivel de participación de los usuarios de ese material.
- Los materiales son elaborados por técnicos en relación a la realidad vivida por los adultos, además, sirven para ser completados mediante la actividad que estimulan.
- Los materiales son elaborados por los propios adultos.

En general, una gran parte de las cartillas y textos utilizados en los programas de alfabetización han sido elaborados por técnicos con escasa o ninguna participación de los usuarios. Otro grupo de materiales se relacionan con la segunda situación; así, los materiales elaborados por el Proyecto Especial de Educación de Adultos para el Desarrollo Rural Integrado de Colombia se basan en el método psicosocial y surgen de una descripción de la zona de influencia del centro de alfabetización y de una identificación del universo vocabular. Además, a través de las hojas individuales los adultos incorporan su propio universo vocabular.

En cuanto a la tercera forma de elaboración se han realizado algunos intentos. Así, por ejemplo, la Cartilla Funcional Agropecuaria aplicada en Venezuela, fue más bien una ayuda para los alfabetizadores los cuales debían estructurar el proceso de alfabetización y los materiales a partir de las palabras surgidas de la discusión realizada por los campesinos sobre la producción agrícola.

En síntesis, pensamos que los materiales mientras menos estructurados sean, en el sentido de dejar un amplio ámbito de acción para los adultos, mayor será su utilidad en términos de estimular en los adultos una actitud de descubrimiento, análisis y razonamiento sobre su realidad. Los materiales más estructurados que hacen del adulto un simple consumidor producen una creciente dependencia.

XI. FUNCIONES DE LOS MATERIALES EN LA DINAMICA EDUCATIVA

Como se señaló con anterioridad, los materiales educativos tienen sentido en la totalidad de un método, lo que implica delimitar sus vinculaciones con los diferentes componentes de la dinámica educativa.

El lenguaje escrito como producto social, expresión de un código en el cual están inmersos los adultos, requiere una variedad de medios para ser aprendido en su profundidad y amplitud.

Por ello, en algunos casos se trata de combinar medios para suplir las deficiencias que cada uno tiene. Así por ejemplo, en el programa para adultos de radio Santa María, República Dominicana, se intentó combinar hasta cuatro medios: impresos, con una serie semanal de hojas de ejercicios distribuida a cada estudiante; una emisión radiofónica cotidiana dedicada a explicar cada ejercicio, una ayuda individualizada brindada por un profesor en terreno, y una reunión semanal entre los estudiantes de un sector y el profesor de terreno para discutir sobre los temas aprendidos.

Estos medios combinados utilizan materiales que tienen diferentes funciones en el proceso. Para delimitar dicha función hay que tener presente dos, tipos de variables que se combinan: el carácter central o auxiliar que el material ocupa con respecto al desarrollo de la dinámica educativa y los propósitos o el sentido que tiene la acción alfabetizadora en la situación educativa, sus actividades y secuencia y las múltiples interrelaciones que se producen en ella.

En otros términos, la dinámica educativa está contenida en su totalidad en los materiales o éstos son una parte o ayuda para una dinámica que depende de las decisiones de los adultos participantes en una situación de alfabetización.

La combinación de ambos tipos de variables proporciona una percepción total de la función del material en relación a cada uno de los aspectos señalados. Debemos advertir que el tipo de material puede ser diversificado u homogéneo en todo el desarrollo de un proceso educativo, lo que condiciona el tipo de experiencia que los adultos puedan tener en la situación educativa.

Consideramos que los materiales educativos tienen una función central cuando su uso regula los propósitos, actividades, secuencia e interrelaciones en la dinámica educativa. Por ejemplo, en las instrucciones para el alfabetizador que presenta la Cartilla para Centroamérica y Panamá de Alfalit para el uso de los tres tipos de materiales visuales que emplea este método (láminas, textos y tarjetas) se indica como pasos a seguir: "Los cartelones deben colocarse en la pared, para empezar diga el nombre de la figura". . ., "paso seis: ahora pase a leer la página de lectura de la misma lección", "paso siete: ahora se pasa al reconocimiento de palabras clave, reparta las tarjetas de palabras clave a los alumnos". A través de estos elementos se establece el sentido de la alfabetización, las actividades de los adultos (reconocer una figura, repetir el nombre de una figura, leer lo que el alfabetizador ha leído, reconocimiento de palabras), la secuencia del aprendizaje dinamizada por las sílabas combinadas con las cinco vocales así como las interrelaciones entre los participantes.

La función del material educativo es auxiliar cuando la dinámica educativa está basada en la interacción de los participantes entre sí y con el alfabetizador o animador. En este sentido, el método "Crear" de Argentina, emplea materiales muy simples y están en relación a los momentos fundamentales de la aplicación metodológica: relevamiento del universo temático-vocabular realizado por el coordinador de base junto con los miembros de la misma comunidad; momento de la motivación; momento de la información y reflexión que utiliza, como material auxiliar, láminas con la graficación de situaciones claves; momento de la lecto-escritura que utiliza la misma lámina; y, finalmente, momento de la evaluación. En este caso el énfasis se pone en la interacción de los adultos.

La función que se asigna a los materiales tiene relación, también, con los propósitos de la planificación de la alfabetización, con las posibilidades que tenga cada comunidad y el programa mismo y con el contexto socio-político en que se desarrollan las acciones de alfabetización. En este último sentido, existen contextos políticos en los cuales el programa de alfabetización es un componente de un proceso de transformación social, económica y política, y, también, es una etapa de un subsistema de educación de adultos que se ha estructurado como apoyo al cambio que vive el país; en este caso la utilización de materiales de alfabetización para todo un país tiene una función de alfabetización y, a la vez de movilización de la población, vinculando el componente educativo en los objetivos sociopolíticos. Esta orientación se presenta en el caso de la Campaña de Alfabetización de Cuba y la Cruzada de Nicaragua.

Sin embargo, es necesario destacar que no existe un modelo único para determinar la función que los materiales deben tener en la alfabetización.

XII. GRADO DE INCORPORACION DEL COMPONENTE SOCIO-CULTURAL EN LOS MATERIALES

Se trata, en este caso, de tomar como criterio de discriminación de los materiales la significación social del lenguaje escrito que está contenido en ellos. Aunque, algunas veces se corra el riesgo de dar un carácter imanentista a los materiales, sin recurrir al mensaje y al código de los cuales el lenguaje es un producto significativo.

La significación es un producto del trabajo social y, como tal es siempre transformación de la realidad. Por ello, la cultura no puede ser considerada como esfera de actividad puramente espiritual, separada de todo tipo de producción. Todo trabajo humano es producción de significación, aunque sus objetivos sean sólo de orden utilitario.

La producción y el consumo de estos objetos materiales y simbólicos se realizan en un código o sistema de reglas cuyo origen es la praxis social. Estos códigos "forman parte" de los objetos materiales y simbólicos y, los adultos, a partir de esos códigos, se refieren a esos objetos. Por ello, todos los aspectos de la vida social y sus códigos de producción constituyen un conjunto significativo o modos de acercamiento a la realidad, a través de un sistema de signos que se presentan a los adultos como modelos en los cuales deben inscribir su práctica individual. Es en esos modelos donde se dan las contradicciones de naturalizar aquello que es cultural.

El análisis semiológico explicita lo que el mito oculta, esto es, el carácter social de los códigos de la producción significativa. Este análisis conduce a desentrañar en el mensaje a través del lenguaje escrito, los aspectos literal y simbólico o, en otros términos, el mensaje denotado y connotado. Este proceso no es más que una ayuda que se proporciona al lector, ya que el mismo, como ser social, posee un código desde el cual lee.

A partir de estas consideraciones, los materiales tienen distinto grado de incorporación en el análisis semiológico.

Se podría señalar, en primer lugar, un nivel de no asumir explícitamente esta perspectiva y elaborar los materiales en base a los usos convencionales, lo que no significa necesariamente la ausencia del carácter significativo que el lenguaje tiene.

Un segundo nivel está compuesto por aquellos materiales en los cuales se incorpora de una manera determinada el componente sociocultural, elaborando un modelo que es asimilado por el lector. Puede incluir o no un análisis crítico de ese modelo.

Existen múltiples ejemplos, los juegos de simulación, a los cuales hicimos referencia, incorporan un código en relación con la reforma agraria y, a la vez, la dinámica del juego permite descubrir los contenidos literales y simbólicos de la situación de los campesinos, expresada en el lenguaje.

Otros modelos tienen una direccionalidad muy clara en el sentido de afianzar situaciones de dependencia, un ejemplo de ello es el texto "Abajo Cadenas".

Se puede establecer un tercer nivel, en el cual los materiales incorporan el componente sociocultural en referencia a una comunidad específica.

Esta orientación se muestra en la Cartilla Funcional Agropecuaria, la cual se basa en la discusión de los grupos de campesinos generándose, a partir de ella, las palabras y los materiales que se utilizan en el proceso alfabetizador. Igualmente, las experiencias realizadas por CIPCA en Piura, Perú, están en esta línea.

En síntesis, podemos señalar que los materiales que incorporan con mayor explicitación el análisis semiológico, a partir de la realidad de las comunidades, tienen más probabilidades de realizar un proceso alfabetizador que tenga consecuencias más profundas en el análisis y en la elaboración de los contenidos socioculturales.

XIII. FORMAS DE DESARROLLO METODOLOGICO DEL COMPONENTE LINGÜISTICO EN LOS MATERIALES

Este aspecto es el que, usualmente, se presenta en el análisis metodológico de la alfabetización.

Algunos métodos parten de las unidades más simples del lenguaje (letras, sonidos, sílabas) y construyen, en base a ellas, las unidades significantes hasta llegar a la oración. En este caso se les denomina métodos sintéticos. Otros métodos parten de las unidades significantes del lenguaje (como son: palabras, frases, oraciones, historias) y las descomponen en sus partes hasta llegar a la sílaba y al sonido. Se les llama métodos analíticos. Otros agregan al proceso del método analítico, en base a lo aprendido, una elaboración de nuevas palabras, frases y oraciones. Estos son los métodos eclécticos, que contienen un proceso de análisis y síntesis.

La mayor parte de los materiales de alfabetización analizados, se elaboran sobre la base de las líneas metodológicas señaladas.

Con referencia al uso de métodos sintéticos se pueden distinguir materiales que parten de las unidades más simples del lenguaje, enfatizando la repetición, por parte del adulto, de esas unidades hasta que las memorice, reforzando el proceso mediante la asociación con figuras.

Entre los materiales que están en esta línea y se emplean en la alfabetización, se pueden señalar: aquellos textos que se basan en el Método Laubach, en el cual el elemento secuenciador del aprendizaje es el sonido de las letras.

Además de los métodos fonéticos están los métodos silábicos que parten del sonido de la sílaba. Existen varios materiales actualmente en uso.

En la perspectiva de los métodos que parten de las unidades significantes, el desarrollo del proceso puede ser analítico o ecléctico. En los métodos analíticos las conductas básicas son: comprensión de la relación significante-significado y reconocimiento de las partes componentes de la palabra, frase, oración. En los métodos eclécticos, además de la compren-

sión y el reconocimiento, está la apropiación de los mecanismos de la construcción del lenguaje.

Gran parte de los materiales que aplican el método ecléctico siguen alguna de las líneas del Método de Palabras y Oraciones. Así, el texto "Abajo Cadenas" aplica el método de Palabras Normales. En cambio el método Psicosocial, se elabora de otra forma: parte de palabras que surgen del levantamiento del Universo Vocabular realizado en cada comunidad donde se ejecutará un programa de alfabetización. En este método la apropiación del lenguaje es una apropiación crítica. Por su parte, el Modelo Educativo "Macac" de Ecuador parte de la acción y pretende una apropiación crítica y cultural del lenguaje escrito.

En síntesis, la distinción de los materiales de alfabetización, según la forma como se presenta el aprendizaje de los signos y la relación significante-significado, permite discriminar la percepción de la realidad como totalidad o como parcialidades. A su vez, permite distinguir aquellos materiales que ponen el énfasis en conductas de reconocimiento, asociación y apropiación de los mecanismos de elaboración del lenguaje.

XIV. CONCLUSIONES GENERALES

A través del desarrollo de las distintas partes que contiene este documento se han enfatizado algunas ideas, se han percibido algunas constantes, han surgido algunas orientaciones y perspectivas, se han señalado algunos problemas e interrogantes, se han explicitado algunas dudas.

Estos aspectos constituyen la base para la presentación de estas conclusiones, las cuales intentan llamar la atención sobre algunas líneas centrales.

1.- Se puede señalar que, en el campo metodológico referido a la secuenciación de los elementos técnico-lingüístico, se manifiesta una tendencia general a enfatizar el aspecto significativo del lenguaje. Partiendo de la palabra, frase u oración se realiza el análisis de sus elementos componentes y luego se reconstruyen en un proceso de síntesis para formar nuevas palabras, frases u oraciones.

2.- Existe una tendencia, en gran parte de las experiencias, a centrar la dinámica educativa de la alfabetización en el aprendizaje del lenguaje escrito de un modo independiente del medio ambiente del adulto. Sin embargo, algunas experiencias integran, al proceso de la alfabetización, componentes de tipo educativo, social y político, orientándolo hacia una finalidad más amplia en el marco de un proyecto de desarrollo regional o nacional.

3.- La incorporación de contenidos culturales en la elaboración de las distintas unidades lingüísticas y en el proceso de la alfabetización sigue los siguientes caminos: algunas experiencias realizan investigaciones o estudios previos en las comunidades para obtener informaciones necesarias con el fin de adecuar la alfabetización a las características de la población participante; otras experiencias poseen un modelo cultural y político al cual incorporan la alfabetización; finalmente, otro grupo de experiencias no se plantea, explícitamente, el problema de los contenidos culturales en la alfabetización y diseña materiales educativos donde se pone el énfasis en la adquisición mecánica de la lecto-escritura.

4.- El método Psicosocial, elaborado por Paulo Freire, marca un hito importante en el desarrollo y aplicación de los métodos de alfabetización. Su influencia se extiende a toda América Latina.

Este método plantea que, la elaboración del contenido cultural lingüístico del proceso de alfabetización, se realiza a partir de las características de la comunidad o grupo donde se va a ejecutar el programa; que la incorporación del análisis semiológico posibilita una apropiación crítica del lenguaje y que la dinámica educativa está basada en la experiencia y el diálogo de los adultos participantes en el proceso de alfabetización.

5.- Algunas de las experiencias realizadas por organismos públicos y privados, y que se califican como basados en el método psicosocial, realizan algunas modificaciones que las separan del planteamiento original de este método.

Las principales modificaciones son:

- Suprimir la incorporación de los contenidos culturales de los grupos y comunidades, estableciendo una estructura de palabras generadoras a partir de un modelo prototípico.

- Escolarizar la situación de aprendizaje centrándola en la enseñanza de la lecto-escritura a partir de los materiales y de la acción del alfabetizador.

6.- Existe una alta coincidencia entre el carácter escolarizado de un método y el establecimiento de un modelo cultural para la alfabetización de las comunidades.

7.- En algunas aplicaciones metodológicas, especialmente a través de los materiales utilizados, se encuentra una concepción de alfabetización restringida a la adquisición de las habilidades y destrezas para la lecto-escritura, sin considerar otros componentes fundamentales de este proceso.

El uso casi exclusivo de la lámina y el impreso, como Cartilla o Texto, expresa que la acción de alfabetización está bastante restringida al manejo del lenguaje sin mayores vinculaciones con una expresividad total del adulto con una percepción más global de la realidad cultural y natural.

En este sentido, tal vez, sea necesario promover experiencias que utilicen o combinen otras alternativas.

8.- Se presenta una tendencia a la masificación de los materiales, considerándolos válidos para todo un país.

Esta tendencia indica que, en muchos casos, no se consideran, en la elaboración de los materiales, la heterogeneidad de las comunidades, expresadas en los componentes sociocultural y lingüístico y en la dinámica educativa.

En este sentido, se nos plantea como interrogante central: ¿es deseable que se elaboren materiales de alfabetización que sean iguales para todas las comunidades de un país? ¿Bajo qué condiciones se debe optar por una u otra alternativa?

9.- En muchos materiales se manifiesta una cierta inclinación a la pre-elaboración del proceso de alfabetización.

En general, se limita la participación de los adultos por el carácter central que se le asigna al uso de material impreso. De este modo, la dinámica del proceso está basada en la secuencia del manejo de los signos más que en una apropiación crítica del lenguaje.

La ausencia de una participación en la gestión y en la conducción limita la posibilidad de que el proceso de alfabetización sea significativo para los adultos.

Algunos materiales, en cierto modo, se presentan cerrados en su estructura, sin flexibilidad, sin posibilidad de ser manipulados. Por ejemplo, en el Texto y en la Cartilla solamente escriben los autores de esos materiales y no se permite, en general, que también escriba cada adulto y pueda expresar sus percepciones, su análisis crítico, etc.

La idea de los coautores de los materiales, esto es, que sean generados, entre los técnicos y los adultos, tiene aún una escasa aplicación, creemos que podría ser un camino para mejorar cualitativamente los actuales diseños.

10.- Existe la necesidad de reinterpretar la alfabetización en un contexto de educación de adultos, que incorpore los avances técnicos y prácticos logrados en relación con armonizar los aspectos culturales, lingüísticos y educativos en el desarrollo de los procesos.

El énfasis en la utilización de algunos medios que no incitan a la elaboración de una respuesta propia del adulto, no permite que el proceso de alfabetización esté vinculado a su praxis social y constituya una instancia de análisis crítico de la misma.

11.- Finalmente, podemos señalar que existen múltiples experiencias innovadoras de alfabetización en América Latina. En este documento solamente se han tomado en cuenta aquellas a las cuales se ha tenido acceso documental. Se hace necesario implementar un proceso permanente de sistematización y de comunicación de experiencias y, a la vez, recopilar los materiales producidos en centros que presten un servicio a la Región.